



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

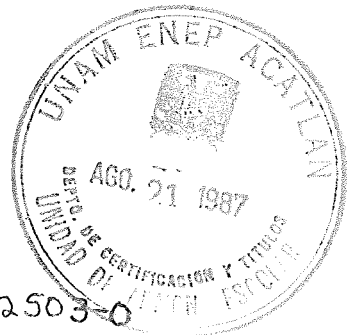
EL PETROLEO MEXICANO Y LAS RELACIONES DE DEPENDENCIA
DE MEXICO HACIA LOS ESTADOS UNIDOS 1980-1982

T E S I S

LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES

M-0047713

E. N. E. P. U. N. A. M.
ACATLAN



No. Cta. 7742503-0

MA. TERESA BELTRAN NAVA

SEPTIEMBRE 1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

M-0047713

EL PETROLEO MEXICANO Y LAS RELACIONES DE DEPENDENCIA
DE MEXICO HACIA LOS ESTADOS UNIDOS 1980-1982

INTRODUCCION	I
CAPITULO I	LA DEPENDENCIA
I.1. Los orígenes de la dependencia en América Latina	1
I.2. Descripción de las relaciones de dependencia.	8
I.3. México y las relaciones de dependencia.	20
I.3.1. La dependencia en México (1929-1976)	20
I.3.2. Situación económica del país durante el gobierno de José López Portillo.	33
I.3.3. Balanza comercial entre México y los Estados Unidos y el petróleo.	38
I.3.4. Situación financiera de México y el financiamiento norteamericano.	43
CAPITULO II	LA ACTIVIDAD PETROLERA EN MEXICO
II.1. Antecedentes	55
II.2. Las reservas de petróleo mexicano	58
II.3. Producción y consumo de petróleo	60
II.4. Las exportaciones de petróleo y el mercado mundial.	65
II.5. Participación del petróleo en la balanza comercial.	96
II.5.1. La industrialización y las importaciones de 1970 a 1976.	96
II.5.2. La monoexportación de petróleo y las divisas.	103
II.6. Las exportaciones de petróleo y la dependencia financiera.	117
CAPITULO III	LA SITUACION ENERGETICA DE LOS ESTADOS UNIDOS.
III.1. La crisis energética norteamericana	125
III.2. Política interna del petróleo	144
III.3. El consumo e importaciones de petróleo en los Estados Unidos.	151

III.4. El petróleo mexicano y los beneficios para los Estados Unidos.	160
III.4.1. Beneficios económicos	161
III.4.2. Seguridad de abastecimiento	163
III.4.3. La reserva estratégica	166
CAPITULO IV EL PETROLEO Y LA DEPENDENCIA FINANCIERA DE MEXICO HACIA LOS ESTADOS UNIDOS.	
IV.1. La política petrolera del Presidente Reagan hacia México.	169
IV.2. La actuación de México ante la política petrolera norteamericana.	173
IV.3. La dependencia de las exportaciones petroleras mexicanas y la dependencia financiera con los Estados Unidos.	185
CONCLUSIONES	190

BIBLIOGRAFIA	196

INDICE DE CUADROS

1	Comercio Exterior Mexicano 1979-1981	39
2	Exportaciones Mexicanas 1979-1981	40
3	Importaciones Mexicanas 1979-1981	41
4	Déficit del Comercio Exterior Mexicano 1979-1981	42
5	Saldo de la Deuda Pública Externa de México por País de Origen 1977-1982	49
6	Reservas de Hidrocarburos 1979-1982	61
7	Producción de Petróleo Crudo Mexicano 1979-1982	63
8	Precios Oficiales del Crudo Ligero 1978-1982	69
9	Precios Oficiales del Crudo Ligero 1980-1983	81
10	Producción y Exportación de Petróleo Crudo en México 1976-1982	95
11	Importaciones de Bienes de México 1970-1975	102
12	Balanza Comercial de México 1970-1975	103
13	Estructura de las Importaciones de México 1976-1982	106
14	Monto y Destino de los Recursos Petroleros 1980-1981	109
15	Exportaciones e Importaciones de Bienes del País y la Participación del Petróleo 1976-1982	114
16	Participación del Sector Petrolero en la Deuda Externa del Sector Público (%) 1976-1982	120
17	Ingresos y Egresos de PEMEX 1977-1982	121
18	Importaciones de los Principales Países Consumi- dores de Petróleo 1973-1978	153
19	Producción, Importaciones, Exportaciones, Consu- mo de Petróleo en los Estados Unidos	156
20	Importaciones de Crudo de los Estados Unidos por Países 1976 y 1983	157
21	Ascenso de México en las Importaciones Petroleras Estadounidenses 1978-1982	158
22	Balanza Comercial de México 1977-1981	176
23	Deuda Externa de México 1978-1982	184

INTRODUCCION

Esta investigación tiene como objetivo fundamental demostrar que las relaciones comerciales del petróleo entre México y los Estados Unidos tendieron a profundizar la dependencia financiera mexicana con este país. La importancia del lapso comprendido entre los años de 1980 a 1982, radica en los hechos sucedidos tanto a nivel nacional como internacional en el mercado petrolero, la situación económica y financiera del país, así como el desarrollo de las relaciones energéticas entre México y los Estados Unidos.

En el año de 1980 el presidente Reagan sube a la presidencia y entre los objetivos energéticos más importantes de su gobierno estaba el abastecimiento de petróleo para la "reserva estratégica" norteamericana. Esta reserva les permitiría tener una seguridad energética por varios años, como medida preventiva ante la experiencia de los conflictos sucedidos en el Medio Oriente y la OPEP en los años setentas. Ante estos hechos, los Estados Unidos le asignaron a México una importancia estratégica, al considerarlo como principal abastecedor del crudo para su reserva estratégica.

México, debido a la crisis económica y financiera por la que pasó antes del gobierno del presidente López Portillo y posteriormente durante su régimen, favoreció

para que la administración desarrollará una política de explotación y exportación de petróleo, en relación a los requerimientos nacionales de desarrollo económico. La exigencia creciente de divisas por parte el aparato productivo tendió a restar a la política petrolera grados de libertad, la cual se orientó a la venta del crudo, a cambio de la obtención de divisas.

Posteriormente en 1981 el mercado petrolero internacional se saturó y esto provocó una baja en los precios del crudo, hecho que afectó al país, ya que se dejó de recibir una cantidad considerable de divisas y para equilibrar este déficit, el gobierno mexicano recurrió a los préstamos que en esos momentos fueron ofrecidos por el gobierno norteamericano.

La potencia norteamericana aprovechó esta coyuntura favorable para realizar un acuerdo con el gobierno mexicano y así asegurarse de un suministro amplio de petróleo para su reserva estratégica a cambio de la concesión de créditos a México.

Nuestro país requería vitalmente las divisas y no tuvo en esos momentos otra opción que aceptar el acuerdo con los Estados Unidos. Los objetivos de la política petrolera mexicana planteados al principio de la administración de López Portillo en el Plan Nacional de Energía, de diversificar su mercado y no depender solamente de los Estados

Unidos se modificaron por la situación del mercado internacional petrolero. Teniendo que recurrir a más créditos externos y así profundizar la dependencia financiera.

En el primer capítulo se describe el surgimiento de las relaciones de dependencia en los países latinoamericanos a finales del siglo XIX. La evolución de los modelos de desarrollo que siguieron los países, así como las características que la Teoría de la Dependencia considera para un país dependiente.

La dependencia de México de 1929 a 1976, para analizar el proceso de industrialización; las consecuencias de este proceso, que se reflejaron en la dependencia comercial y tecnológica de México a los Estados Unidos. La situación económica del país durante la administración del presidente López Portillo, como antecedente, y continuar con el análisis de la relación comercial de México y los Estados Unidos, principalmente durante 1980 a 1982, así como la importancia de las exportaciones petroleras y las importaciones norteamericanas, enfatizando la dependencia comercial.

También fue conveniente destacar la situación financiera, que en esos años se presentó y la importancia de los créditos norteamericanos así como su participación en los créditos internacionales otorgados a México.

En el segundo capítulo se hace mención de los anteceden

tes de la actividad petrolera de México desde 1938, cómo fue evolucionando el mercado nacional, de productor para el mercado interno a exportador. Se destaca la actividad petrolera de México durante los años de 1980 a 1982, las reservas, la producción, el consumo y las exportaciones de crudo, así como la situación del mercado petrolero mundial.

Se enfatiza la importancia para México del mercado petrolero norteamericano y las razones del gobierno mexicano para realizar sus exportaciones petroleras principalmente a los Estados Unidos y resultar dependiente de este país en materia comercial petrolera. Se menciona el Plan Nacional de Energía, en el cual se plasman las políticas que se seguirían para evitar esta dependencia. Medidas que no sólo no se alcanzaron en algunos aspectos, sino que además se continuó con la dependencia del mercado petrolero, debido entre otras causas a la situación económica nacional y la disminución del precio internacional del petróleo.

Se describe la situación económica del país durante el período del gobierno del presidente Echeverría, como referencia para analizar el proceso de industrialización nacional y la necesidad de las importaciones de bienes. Importaciones que serán pagadas con las divisas obtenidas del petróleo, durante la administración de López Portillo.

También se mencionan las medidas que el presidente

López Portillo aplicó para restablecer el desarrollo económico del país, asignándole al sector petrolero el principal papel para obtener divisas para el pago de las importaciones, así como el de la deuda externa y el impulso de otros sectores industriales.

En el tercer capítulo se detalla la situación energética de los Estados Unidos, comenzando en los años setenta. Las diferentes medidas que el gobierno de Carter adoptó para combatir la crisis energética, propiciada por la situación del mercado internacional petrolero y las empresas petroleras de ese país.

Se analiza la política petrolera seguida por el gobierno del presidente Reagan, el consumo, producción e importaciones del país norteamericano, así como la importancia de la "reserva estratégica". Se hace énfasis en la participación de México en las importaciones y los beneficios que los Estados Unidos obtienen del crudo mexicano.

Por último, en el cuarto capítulo se hace mención de la política seguida por el presidente Reagan para obtener recursos petroleros de México. Sobresaliendo que la administración norteamericana sólo siguió el desarrollo de los acontecimientos del mercado petrolero internacional, sin tener que tomar alguna medida en especial para obtener crudo mexicano. En este contexto se celebran los acuerdos, entre México y los Estados Unidos, por medio de los cuales

este país concede préstamos a nuestro país a cambio del suministro del energético a largo plazo, para la reserva estratégica.

Ante el hecho de que el gobierno del presidente López Portillo, basó el desarrollo económico del país en las exportaciones petroleras y se dependía principalmente del mercado norteamericano para las ventas y compra de bienes para el desarrollo industrial; los cambios ocurridos en el mercado petrolero internacional afectaron a la balanza comercial mexicana. Para compensar el desequilibrio externo y continuar con el crecimiento económico, el gobierno se ve en la necesidad de recurrir a los créditos ofrecidos por el gobierno norteamericano.

CAPITULO I
LA DEPENDENCIA

I.1. LOS ORIGENES DE LA DEPENDENCIA EN
AMERICA LATINA

Durante el siglo XIX, el desarrollo económico de América Latina se basaba en un régimen de producción, en el cual el capitalismo asumió la forma colonial-exportadora. En Europa, en este período se vivía una etapa de transición al capitalismo, caracterizada como un período mercantil-manufacturero.

La revolución industrial en Inglaterra, a fines del siglo XVII, creó las condiciones para la expansión del modo de producción capitalista en Europa, convirtiéndolo en el régimen de producción dominante en estos países europeos. El período mercantil-manufacturero había preparado la división entre la propiedad de los medios de producción y la fuerza de trabajo libre; se habían también, preparado las condiciones de una intensa acumulación primitiva de capitales en base al monopolio del comercio internacional, a la concentración y agilización de la actividad financiera, y la destrucción de la economía campesina privada. Se había avanzado en la producción de manufacturas que se enfrentaban a un mercado interno y externo en crecimiento constante.

Por otro lado, América Latina caracterizada en producto ra de metales y productos agrícolas, era un importante mercado para Europa. En los países latinoamericanos existía un régimen exportador que favorecía la existencia de una economía de autoconsumo exportadora y no creaba un mercado interno, ya que el grueso de su ingreso provenía de la exportación y por lo tanto servía al mercado de la producción manufacturera externa y no de la nacional. No permitía ni estimulaba el pleno desarrollo de las relaciones capitalistas de producción. Se puede decir que existía por lo tanto un sistema de explotación interna, oligarquía comercial exportadora, que se ligaba al sistema internacional.

El desarrollo de estos países basado en la exportación de productos primarios y la importación de productos manufacturados recibió el ~~nombre de desarrollo~~ "hacia afuera" (1).

Este desarrollo provocó que los países tuvieran un retraso industrial, tecnológico e institucional debido a que sus economías dependían del comercio externo. El precio de los productos manufacturados tendía a aumentar, situación que generaba términos de intercambio cada vez más desfavorables para los países subdesarrollados.

(1) Término asignado por la CEPAL, La CEPAL y el análisis del desarrollo latinoamericano, en Dos Santos T. Imperia lismo y Dependencia, 3a. edición, 1982, p. 310.

Ante esta crisis los países decidieron orientar sus economías hacia la industrialización y así substituir sus importaciones. Este desarrollo "hacia adentro" se realizó durante las dos guerras mundiales y la crisis económica de 1929 (2), principalmente en los momentos en que hubo dificultades para importar productos manufacturados del exterior, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial.

Posteriormente de la crisis del 29, la economía latinoamericana se desarrolla enormemente en la década de los cuarenta a "un ritmo anual promedio del 5.2%" (3), y que continuó hasta el año de 1955.

El primer sector en reactivarse fue el agrario. "Entre 1942 y 1962, el volumen de su producción aumenta en un 80%, con un ritmo promedio anual del 2.6%, superior al de cualquier región del mundo" (4).

Este crecimiento de la agricultura latinoamericana permitió recuperar algo de los niveles de empleo anteriores a la crisis del 29. Y debido al mejoramiento coyuntural de los términos de intercambio internacional, permite también que los salarios rurales recobren parte de lo perdido a raíz de aquella crisis. Este mejoramiento permite que

(2) Cfr, Cueva Agustín, El desarrollo del Capitalismo en América Latina, 1979,p.179.

(5) Ibid, p.184.

(4) Idem.

la acumulación de capital se amplíe y no a costa del empobrecimiento del sector agrícola.

Por otro lado, el proceso de industrialización de América Latina, se acelera notablemente. "En Argentina la producción industrial aumenta en un 50% entre 1945 y 1955; en Brasil aumenta en un 123% entre 1947 y 1957; en México se duplica en el lapso de 1946-56" (5), por citar algunos casos.

En resumen se puede decir que hasta comienzos de la década de los cincuenta, el desarrollo de los países se caracterizó por la ampliación del empleo y el incremento real, aunque muy modesto de los salarios, factores que contribuyeron a la expansión del mercado interior. En esta fase gran parte del desarrollo industrial está todavía impulsado por la producción de bienes-salario y la acumulación se sustenta por la mejoría de los términos de intercambio.

A partir de 1955, la época de bonanza empieza a concluir al deteriorarse los términos de intercambio internacional, o sea al bajar los precios de intercambio.

La economía latinoamericana no logró desarrollar un mecanismo autónomo de acumulación, ya que ésta siguió depen-

(5) Ibid, p.187.

diendo en última instancia de la dinámica del sector primario exportador y de sus problemas en el mercado internacional.

El sector productor de bienes de producción no fue capaz de abastecer a la industria y tuvo que ser importada maquinaria y equipo, e impidió que se realizara una acumulación tecnológica realmente significativa.

Los países latinoamericanos consideraron que a través del cambio del desarrollo "hacia afuera" por el de "adentro" su comercio sería más independiente. Ya que al fabricarse los principales productos en el país, ya no se dependería de la importación de productos manufacturados.

Pero la realidad fue diferente y se generó una mayor dependencia. Durante la fase colonial-exportadora, los productos importados eran de lujo, destinados para el consumo de las clases dominantes y los efectos sobre la economía eran secundarios. Y en el período de sustitución de importaciones las divisas se utilizaron para la compra de los insumos para la industria nacional, o sea maquinarias y materias primas semimanufacturadas que eran cada vez más importantes en la economía y por otro lado las divisas tendían a disminuir y eran escasas.

"La interdependencia de las economías nacionales de los países subdesarrollados asumió la forma de dependencia

ya que se trataba de una relación de subordinación a aquellos que controlan el mercado mundial, las técnicas y los medios de producción más desarrollados" (6).

Otro aspecto que generó mayor dependencia fue que la industrialización se caracterizó por el control creciente del capital extranjero sobre la gran industria. Control que destruye paulatinamente las posibilidades de un desarrollo independiente y somete a la sociedad a la opinión pública, la economía y el Estado al progresivo control del capital extranjero.

Las empresas transnacionales que disponían del control de la tecnología del capital y de las técnicas administrativas no permitieron que el Estado reuniera las condiciones necesarias para oponerse a esta realidad y en algunos casos fuera dominado por los intereses de tales empresas.

Los Estados Unidos consolidados como polo hegemónico del sistema capitalista, realizó importantes inversiones en la industria latinoamericana, pasando de "780 millones de dólares en 1970, a 2741 millones en 1965" (7), además de que ya contaba con inversiones en la minería, el petróleo y en complejos agroindustriales. La banca no dejó de

(6) Dos Santos Theotonio, La dependencia político-económica de América Latina, 12 a. edición, 1980, p.166.

(7) Ibid, p.194.

expandirse, en "1955 la encontramos presente en diez países latinoamericanos y en 1967 pasó a 22; su número de sucursales eran de 56 a 134" (8).

La escasez de capitales originada por el deterioro de los términos de intercambio pareció compensarse con las inversiones directas norteamericanas, al pasar de un total de "1660 millones de dólares en el quinquenio 1951-55 a un total de 3117 millones en el quinquenio 1956-60" (9).

Pero la compensación resultó ser irreal ya que se realizó un proceso de descapitalización de las economías latinoamericanas. "Entre 1961 y 1968 las entradas netas de capital norteamericano en América Latina fueron de 11.5 millones de dólares, en tanto que los pagos netos a dicho capital ascendieron a 14.5 mil millones; o sea que en este lapso se produjo una descapitalización de 3 mil millones de dólares" (10).

La importación de productos manufacturados y otros, tales como el petróleo, los productos químicos, aparatos de precisión, maquinaria, etc., estuvieron ligados al déficit de la balanza de pagos. Y estos déficit a su vez eran fruto de la baja de los precios de los de productos prima-

(8) Idem.

(9) Ibid, p.195.

(10) Ibid, p.196.

rios junto al alza de los precios de productos manufacturados, pero particularmente de los pagos de servicios, fletes, regalías, ayuda técnica, de la salida de capitales, de los crecientes servicios de la deuda externa que se acrecentaba con la fuerza acumulativa de esta situación deficitaria.

Resumiendo, podemos decir que el modelo de desarrollo de América Latina que confiaba básicamente en los efectos económicos, sociales y políticos progresivos de la industrialización, propició la crisis en estos países, por lo que nace el concepto de dependencia como explicación a este hecho.

Como no se cumplieron las metas propuestas a través de la industrialización se puso en duda la teoría de desarrollo que había servido de base al modelo de desarrollo nacional e independiente elaborado en los años 50.

I.2. DESCRIPCION DE LAS RELACIONES DE DEPENDENCIA

Después de haber dado un panorama general sobre el surgimiento de la dependencia en América Latina, a continuación daremos una aproximación de lo que es la Teoría de la Dependencia y trataremos de identificar los principales mecanismos por los que se desarrollan estas relaciones mencionadas.

Como vimos en el subcapítulo anterior, el concepto de dependencia surgió en América Latina a finales de los años cincuentas, ante la crisis que sufrió el modelo de desarrollo dominante. Esta crisis puso en contradicción a la noción de desarrollo y subdesarrollo planteados en las ciencias sociales.

Debido a que no se cumplieron los objetivos planeados en la industrialización de los países latinoamericanos y que al contrario, estos profundizaron su dependencia, a través del concepto de dependencia los teóricos trataron de explicar por qué los países subdesarrollados no progresaron de la misma forma en que lo hicieron los desarrollados.

Una de las definiciones más claras, desde nuestro punto de vista, de la dependencia es la que nos da Theotonio Dos Santos: la dependencia "es una situación en que un cierto grupo de países tienen su economía condicionada por el desarrollo y la expansión de otra economía. La relación de interdependencia entre dos o más economías y entre éstas y el comercio mundial asume la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y autoimpulsarse, en tanto que otros (los dependientes) sólo lo pueden hacer como reflejo de esa expansión, que puede actuar positiva o negativamente sobre su desarrollo inmediato" (11).

(11) Dos Santos Theotonio, La dependencia político económica de América Latina, 1980, p.180.

Esto significa que en el marco de la estructura económica mundial se dan dos tipos de relaciones: la primera se da entre los países poderosos en la forma de una lucha por la hegemonía, a fin de establecer un orden económico que los beneficie y consolide su posición económica preminente, y la segunda, en los países dependientes, a estructuras económicas que tienden a perpetuar su situación de dependencia frente a los países preminentes.

La dependencia se basa en la división internacional del trabajo "que permite el desarrollo en otros, sometiéndolos a las condiciones de crecimiento inducido por los centros de dominación mundial. La división internacional del trabajo entre los productores de materias primas y productos agrícolas y los productores de manufacturas es consecuencia típica del desarrollo capitalista, que asume la forma necesaria de la desigualdad combinada entre los varios países" (12).

La situación de dependencia en los países latinoamericanos se ha presentado en diferentes formas. Para poder diferenciar cada forma histórica de dependencia es necesario considerar los siguientes hechos:

1. "Las formas básicas de la economía mundial.
2. El tipo de relaciones económicas dominantes en

(12) Idem.

los centros capitalistas y los modos como se expanden hacia el exterior.

3. Las relaciones económicas existentes en el interior del país que se articulan en la condición dependiente, en el seno de las relaciones económicas internacionales generadas por la expresión capitalista" (13).

A partir de las anteriores condiciones, las formas históricas de dependencia que se han desarrollado en América Latina son las siguientes:

1o. "La dependencia colonial, comercial-exportadora, en la cual el capital comercial y financiero, aliado del Estado colonialista, dominaba las relaciones económicas en las relaciones económicas en las economías europeas y coloniales, a través del monopolio del comercio.

2o. La dependencia financiero-industrial, que se consolida a fines del siglo XIX, caracterizada por el dominio del gran capital en los centros hegemónicos y su expansión hacia el exterior para invertir en la producción de materias primas y productos agrícolas consumidos en los centros hegemónicos. En los países dependientes se origina una estructura productiva dedicada a la exportación de esos productos, conocido como "desarrollo hacia afuera".

(13) Ibid, p.310.

30. La dependencia tecnológico-industrial, en el período de la posguerra se consolidó en un nuevo tipo de dependencia caracterizada básicamente por el dominio tecnológico industrial de las empresas transnacionales que pasan a invertir en las industrias destinadas al mercado interno de los países subdesarrollados" (14).

Las relaciones que se producen en un mercado mundial de mercancías, de capitales e incluso de fuerza de trabajo son desiguales y combinadas. Desiguales debido a que el desarrollo de algunas economías nacionales se hace a costa de otras.

Las relaciones comerciales se basan en un control monopólico del mercado, que lleva a la transferencia de excedentes generados en los países dependientes hacia los dominantes.

Las relaciones financieras son parte de las potencias dominantes, formas de préstamos y exportación de capital que permite recibir intereses y ganancias aumentando su excedente interno y profundizando el control de las economías de estos países.

Para los países dependientes las relaciones se presentan como la exportación de ganancias e intereses que llevan

(14) Idem.

parte del excedente generado en el interior.

Las relaciones combinadas se refieren a la combinación de las desigualdades y la transferencia de recursos de los sectores más atrasados y dependientes a los más adelantados y dominantes.

Cada una de las formas de dependencia mencionadas anteriormente corresponde a una situación que condicionó tanto las relaciones internacionales como sus estructuras internas de los países latinoamericanos.

La tercera forma histórica de dependencia tecnológica industrial se desarrolló a partir del período de la posguerra. Su característica principal es el dominio tecnológico industrial de las empresas transnacionales que pasan a invertir en las industrias destinadas al mercado interno de los países subdesarrollados.

Las nuevas inversiones dependen de la existencia de recursos financieros en moneda extranjera para comprar las maquinarias y materias primas industrializadas que no se producen en el interior del país. Esta compra se condiciona por dos factores: primero por la limitación de los recursos generados por el sector exportador (reflejados en la balanza de pagos que incluye no sólo las relaciones comerciales, sino también las de servicio) y segundo

la limitación del monopolio de las patentes que lleva a las empresas monopólicas a preferir transferir sus máquinas bajo la forma de capitales y no de mercancías.

Debido a que el sector exportador produce las divisas que permiten comprar los insumos utilizados por el sector industrial, existe la necesidad de conservar este sector que económicamente limita el desarrollo del mercado interno debido a la conservación de las relaciones de producción atrasadas.

Así también, el desarrollo industrial está condicionado por las fluctuaciones de la balanza de pagos, la cual tiende a ser deficitaria, debido a las relaciones de dependencia comerciales. El déficit se puede presentar por las siguientes cuestiones:

"a) Las relaciones comerciales se dan en un mercado internacional altamente monopolizado que tiende a bajar el precio de las materias primas y aumentar los precios de los productos industrializados, particularmente los insumos. En consecuencia, la balanza de mercancías de los países dependientes tiende a ser desfavorable" (15).

b) El capital extranjero detenta el control de los sectores más dinámicos de la economía y se lleva altos

(15) Ibid, p.313.

volúmenes de ganancia para su país de origen. En consecuencia las cuentas de capital son profundamente desfavorables para los países dependientes, ya que se registra una salida de capitales muy superior a la entrada, produciendo un déficit en la cuenta de capitales. Entonces se limita la importación de insumos para la industrialización.

c) El déficit tiende a crecer, pues necesita de "financiamiento externo para cubrir el déficit existente y para financiar el desarrollo a través de préstamos destinados a estimular las inversiones y a suplir un excedente económico interno que se descapitalizó en gran parte por la remesa de parte de la plusvalía generada interiormente bajo la forma de ganancias enviadas al exterior.

En muchos de los casos estos créditos sirven para la compra de tecnología que no se adapta a los intereses de los países subdesarrollados, a invertir en sectores no siempre prioritarios y a exportar productos que compiten con los nacionales de otro país.

Podemos concluir que existen una serie de formas y mecanismos a través de los cuales se desarrollan estas relaciones desiguales:

- 1) Los precios internacionales.
- 2) Los servicios.
- 3) La exportación de capitales.

4) La deuda externa.

1) Los precios internacionales.

Al realizarse la venta de los productos se traspasa una plusvalía que se creó en el proceso productivo. En el intercambio internacional no se produce por lo tanto un proceso de explotación de la fuerza de trabajo, pero si se produce una expropiación por parte de un propietario privado de parte del resultado del trabajo apoderado por otro propietario. Para que esta apropiación se de es necesario que este intercambio no se haga según el valor real de los productos y tienen que existir condiciones especiales de mercado monopólico.

El intercambio desigual y la pérdida de los términos de intercambio para los países dependientes se encuentra en el mercado monopólico mundial. Este mercado se caracteriza por:

"a) Los grupos monopólicos localizados en los centros del capitalismo controlan el transporte de los productos y su comercialización, al controlar los mercados compradores.

b) Estos grupos monopólicos centrales cuentan con el auxilio de sus Estados y con una vasta capacidad de operación internacional, diversificando los centros productores para debilitar su control de la oferta.

c) Respecto a la exportación de productos industrializados, las políticas proteccionistas son impuestas por los principales países compradores, principalmente los Estados Unidos. Algunas veces este país impone impuestos o límite a sus importaciones" (16).

Estos tres aspectos nos muestran que se trata de un poder económico ejercido por el país económicamente más fuerte.

Por otro lado, en el comercio internacional "los países dependientes son monoexportadores" (17), esto significa que ni sus mercados, ni sus ventas al exterior se encuentran diversificadas; su comercio de exportación está constituido por unos cuantos productos primarios y sus clientes son uno o dos países desarrollados. Esta posición explica la vulnerabilidad en las fluctuaciones de los precios de esos cuantos productos que exportan. La contracción de la demanda internacional, una reducción en la producción se traduce en disminuciones considerables de ingreso externo de divisas.

Al estar concentradas las exportaciones de los países periféricos, en unos cuantos productos primarios, estos se limitan por los intereses de las grandes potencias,

(16) Ibid, pp.322-326.

(17) Villalobos Calderón, L., Las materias primas en la encrucijada internacional, 1974, p.30.

reflejados en la marcha de sus políticas económicas; por la creación de sustitutos resultables del progreso tecnológico; por la competencia que representan los mismos artículos producidos por el mundo desarrollado gracias a las políticas proteccionistas y al empleo de métodos modernos de explotación de recursos, por la inestabilidad de la demanda ocasionada por múltiples factores y por lo aleatorio de las producciones, dada la imposibilidad de controlar fenómenos naturales.

2) Los servicios.

Otra forma mediante la cual se da un intercambio desigual, es a través del pago de servicios, estos son los fletes, los seguros, los servicios técnicos y el pago de patentes. La balanza comercial de nuestro país se ve favorecida cuando se trata de intercambio de productos libres a bordo (FOB), pero se muestra deficitaria cuando se incluyen los fletes y seguros que se pagan por transportar estas mercancías (CIF), (18).

Estos fletes y seguros son fuertemente monopolizados por algunos grupos de empresas transportadoras y aseguradoras pertenecientes a los países económicamente fuertes.

(18) Secretaría de Programación y Presupuesto, "La economía en gráficas, no. 6, julio, 1982, p.69.

Las exportaciones (FOB), FREE ON BOARD y las importaciones (CIF) COST INSURANCE FREIGHT, significan que las primeras se realizaron libres a bordo y las segundas tomando el costo, seguro y flete.

Otra forma directa de expropiación de recursos de los países dependientes se da por medio de la asistencia técnica y el "know-how". Puede tratarse del diseño de una máquina o de un mecanismo que se mantiene oculto y cuyo derecho de uso se reserva a ciertas firmas especiales, o de una técnica determinada.

Todas las formas descritas anteriormente, por medio de las cuales se realiza el intercambio desigual y la pérdida de los términos de intercambio se reflejan en una balanza de pagos desequilibrada.

3) La exportación de capitales.

La inversión extranjera encuentra condiciones favorables en los países dependientes, como mano de obra barata, financiamiento barato, ayuda estatal del país imperialista y del dependiente, así como la absorción de los capitales locales y ventajas comerciales y de servicios.

La explotación de la mano de obra por las corporaciones transnacionales, promueve la concentración de la riqueza, la cual es enviada a los centros a través de diversos mecanismos (19).

4) La deuda externa.

En resumen podemos decir que el comercio desigual

(19) Ver a Dos Santos Theotonio, La dependencia político económica de América Latina, 1980, p.328.

de bajos precios de exportación, altos precios de productos importados, originan un déficit o por lo menos un superávit pequeño en el intercambio comercial; el pago de fletes y seguros, por los productos importados, se suman al déficit causando insuficiencia de recursos para importar bienes de capital para la utilización en el desarrollo industrial.

Ante tales circunstancias la solución para los déficits en la balanza de pagos, es a través de los préstamos internacionales, realizados por los países industrializados o por los organismos financieros internacionales. Pero como las razones del déficit no son atacadas de fondo, no desaparece el problema, los países dependientes no pueden pagar y aunado a esto, los elevados intereses que se cobran, van aumentando junto con el servicio de la deuda.

I.3. MEXICO Y LAS RELACIONES DE DEPENDENCIA

I.3.1. La dependencia en México. (1929-1976).

El modelo de desarrollo con crecimiento "hacia afuera" (economía de enclave o primario exportador) tiene sus raíces en la época colonial y alcanza su plena expresión en la historia de México, durante el período porfirista (1880-1910).

En la organización del sistema económico, en este período el Estado desempeñaba un papel relativamente pasivo

y la economía se desarrolló bajo el libre juego de las fuerzas del mercado, las cuales se vincularon al mercado internacional. El sector líder era el primario exportador bajo el control de los grupos extranjeros.

La industrialización se orientó hacia el mercado nacional y la producción consistió en bienes de insumos de tipo tradicional para el mercado interno. La industrialización se desarrolló bajo el régimen neocolonial de economía de enclave y crecimiento "hacia afuera".

Pero este modelo no se presentó como solución viable para el crecimiento económico del país. El sector industrial que debió desarrollarse no lo hizo por las siguientes razones: "a) La orientación de la economía hacia el mercado exterior implicó que el sector industrial tuviera que enfrentarse continuamente a la competencia externa, por lo que la industria no pudo desarrollarse; b) el ahorro y la acumulación de capital provenían básicamente de rentas, intereses y beneficios, los cuales, aunque originados internamente estaban en manos extranjeras y eran repatriados al exterior; c) los términos de intercambio de los productos primarios eran inestables y se deterioraban en el larzo plazo" (20).

Por las anteriores razones era necesario terminar

(20) Villarreal René, El desequilibrio externo en la industrialización de México (1929-1975), 1976, p.23.

con el modelo de desarrollo "hacia afuera", e impulsar un proceso de industrialización y crecimiento en forma eficaz, así como disminuir la dependencia del exterior.

En México, el rompimiento con este modelo de desarrollo se inicia en el período 1929-1933, sin embargo, la consolidación de un nuevo proyecto nacionalista, tuvo lugar durante el gobierno de Cárdenas 1934-1940, y continuó después de la Segunda Guerra Mundial.

La ruptura de la economía de enclave, iniciada después de la Gran Depresión, tuvo su origen por dos factores, uno de origen interno y político y otro de origen externo y económico.

"El primero fue la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), que anunciaba el fin del período del caudillismo y el surgimiento del nuevo Estado. El segundo, externo y de origen económico, fue la Gran Depresión (1929-1933), la cual redujo el comercio exterior del país, exportaciones e importaciones, a un poco más de la mitad" (21). Ante este último hecho se aclaró que mientras la economía dependiera de un mercado mundial capitalista estaría sujeto a los ciclos internacionales de prosperidad y depresión.

El nuevo modelo dado a conocer durante el gobierno

(21) Ibid, p.24.

de Cárdenas tuvo como objetivo el impulsar el desarrollo económico y político de México con autonomía del exterior. En el área política, el partido incorpora a los sectores obrero, campesino, militar y a las clases medias. En el área económica los cambios estructurales implicaron la reforma agraria y la nacionalización de los ferrocarriles y la industria petrolera, o sea eliminar el control extranjero y que la participación del Estado fuera más activa y promotor del cambio y del desarrollo económico.

En sus inicios (1929-1933), el modelo nacional de desarrollo sirvió para poner las bases del futuro modelo de industrialización vía sustitución de importaciones o desarrollo "hacia adentro", que comienza propiamente en el año de 1939 y duraría hasta 1970. Durante ese lapso se distinguieron dos períodos con características diferentes "el primer período (1939-1958), en el cual el equilibrio interno es parcial pues el crecimiento es acompañado por una inflación del 10% promedio anual. En este período se desarrolla la sustitución de importaciones de bienes de consumo. En el segundo período (1959-1970), el equilibrio interno es completo, crecimiento con estabilidad de precios y la economía avanza en la sustitución de bienes intermedios y con menor intensidad en la de bienes de capital. No obstante, la característica común en ambos períodos es el continuo y permanente desequilibrio externo" (22).

(22) Ibid, p.107.

El modelo de desarrollo "hacia adentro", estuvo centrado en la necesidad de industrializar al país, subordinando a este proyecto a las otras ramas de la economía, y a sus mecanismos de mercado, financieros, fiscales, de infraestructura y servicios, la relación externa, las clases sociales y el aparato estatal. En un principio el crecimiento económico del país fue favorable ya que hubo una tasa constante de crecimiento, estabilidad cambiaria, ampliación del mercado interno, niveles inflacionarios estables.

Después de dieciséis años, en 1970 el patrón de desarrollo empezó a mostrar signos de insuficiencia. El modelo había significado una estrategia adecuada para la época, pero ya no lo era más.

Se acentuó la incapacidad de la economía para crear ocupación en el volumen y la calidad requeridos para absorber eficientemente a la nueva fuerza de trabajo; se hizo evidente la ineficiencia e inequidad del sistema comercial; se agravó la concentración personal, sectorial y regional del ingreso; se agudizaron las diferencias del ahorro público.

Otra causa que contribuyó al debilitamiento del modelo fueron los efectos de la crisis internacional (inflación, depresión en los años 1973 y 1974). El desarrollo industrial creó una relación de dependencia con la economía estadounidense.

El proceso de inflación generalizado y el estancamiento económico de los Estados Unidos, aceleró contradicciones latentes en el modelo desarrollista que desencadenaron presiones y obstáculos serios sobre las expectativas de inversión y reinversión del capital en el mercado interno mexicano.

La crisis norteamericana obligó a una reducción de las exportaciones mexicanas sobre todo de materias primas y agricultura de exportación, conjugándose con la situación crítica de este sector y esto condujo a que México captara menos divisas, las cuales eran utilizadas entre otros gastos a la importación de bienes norteamericanos, principalmente maquinaria y tecnología, lo que causó un menor intercambio comercial entre los dos países.

Tanto el Estado mexicano como el capital privado nacional y extranjero, redujeron su captación de divisas como consecuencia del deterioro del intercambio comercial con los Estados Unidos, por lo que tuvieron que recurrir al endeudamiento externo para compensar el déficit.

También con el modelo de desarrollo "hacia adentro" se pensó que se eliminaría la vulnerabilidad y dependencia de la economía respecto al sector externo. Pero la realidad fue que la dependencia externa sólo cambió y no tendió a disminuir.

El proceso de crecimiento respecto de las importaciones se incrementó. "En 1929 las importaciones de bienes intermedios y de capital representaban el 55% del total de las importaciones de bienes, para 1970 dicha participación se elevó en 90% (23).

El proceso de industrialización fue la sustitución de importaciones por la corriente de inversión extranjera y precisamente atraída por una política proteccionista y de subsidios fiscales. La concentración y el control por la inversión extranjera en el sector de manufacturas aumentó tanto en términos cualitativos como cuantitativos. "En 1965 menos del 1% de las empresas en el sector de manufacturas eran compañías extranjeras, pero ellas controlaban una tercera parte de la producción del sector. En el sector de bienes de consumo no duraderos 0.2% de las empresas eran extranjeras y controlaban 15% de la producción. Sin embargo, en los sectores más estratégicos (bienes intermedios y de capital) las empresas extranjeras controlaban el 50% de la producción, representando respectivamente sólo el 3.5% y 0.1% del número de compañías de cada sector" (24).

La estructura de las exportaciones de mercancías para

(23) Banco de México, Informe Anual 1970.

(24) Villarreal René, op,cit,p.101.

el año de 1970 era más diversificada, pero aún "el 75% era todavía de productos primarios y además el 75% del comercio en ambos sentidos se realizaba con los Estados Unidos" (25).

Otro elemento que contribuyó a la crisis del modelo de desarrollo industrial, es el que se refiere a los desiguales ritmos y relaciones de crecimiento de las diversas ramas de la producción. A medida que el proceso industrial crecía, cada vez demandaba más materias primas de la agroindustria, así como divisas para la importación y de esta forma compensar los desequilibrios de la balanza comercial. Fue tal la demanda del sector industrial, que el sector agroindustrial se descapitalizó hasta el punto de la insuficiencia en la producción.

La agroindustria también encontró problemas en la medida que la crisis norteamericana restringía sus importaciones deteniendo con esto el flujo de divisas captables para reinvertirlas en el propio sector o transferirlas al industrial, presionando con esto su ritmo de crecimiento y además abriendo la capacidad de intervención norteamericana en los términos de intercambio comercial, su financiamiento y el mayor establecimiento y expansión de filiales norteamericanas en este sector.

(25) Idem.

En la industria se originó el enfrentamiento en las cámaras patronales y el gobierno, fuga de capitales; y también se vió alterada, sobre todo en el campo, la paz, ya que hubo aumentos en las invasiones de tierras, choques entre latifundistas y campesinos sin tierra y entre los primeros y el gobierno.

Todo esto sucedía a mediados de los años 70s. La crisis del modelo de desarrollo industrial, había orillado al país a una mayor dependencia externa. La necesidad de tomar medidas como la de reactivar la inversión y la producción, propició que incluso se diera mayor oportunidad a las transnacionales en el país; la urgencia por contratar créditos en el exterior para el pago de la deuda, falta de divisas, compra de importaciones y el déficit presupuestal.

Debido a que el modelo de industrialización seguido por nuestro país no imprimía los impulsos dinámicos que se hacían necesarios en el sector externo y la dependencia de equipos y técnicas importados eran cada vez más necesarios, se optó por un nuevo proyecto el de Desarrollo Económico.

El nuevo modelo consistía en la "sustitución de exportaciones de bienes manufacturados" (26), desplazando a los bienes primarios como las exportaciones dominantes. La

(26) Cfr, Villarreal René, El desequilibrio externo en la industrialización en México 1929-1975, 1976, p.205.

industrialización continuó siendo el motor de crecimiento, pero se hizo énfasis en la especialización del sector industrial y en su orientación hacia el sector externo.

Los resultados de la adopción del modelo de Desarrollo Económico no fueron nada positivos. Al finalizar el sexenio del presidente Echeverría la situación económica el país era crítica.

La política salarial (27), la creciente participación del Estado en la economía, la política de gasto público y su financiamiento, el trato con la iniciativa privada local y extranjera, fueron políticas erróneas que contribuyeron a la devaluación y crisis de 1976.

La participación del Estado consistió en crear nuevas entidades del sector paraestatal y adquirir participación muchas veces mayoritaria en el capital social de empresas ya establecidas. Esta participación generó conflictos y enfrentamientos con el sector privado, pues el Estado estaba invadiendo campos que correspondían a la iniciativa privada. En algunos casos las empresas públicas no fueron manejadas eficientemente y en otros, estas empresas otorgaban subsidios a la iniciativa privada a través de precios bajos y excesivo endeudamiento (28), situación que propiciaba

(27) Cfr, Tello Carlos, La política económica de México, 1970-1976, pp.184-186.

(28) Cfr, Ibid, p.188.

una carga financiera pública.

El monto total del gasto público aumentó considerablemente debido a que se destinó gran parte de la inversión en distintas ramas de la actividad de la economía (29). Los que recibieron atención prioritaria fueron: los energéticos, la siderurgia, la petroquímica, los fertilizantes y la agricultura.

Lo hecho por la vía del gasto público durante 1970-1976, no constituyó una solución definitiva a los problemas de la economía nacional.

Las relaciones entre el Estado y la iniciativa privada local y extranjera fueron sin duda determinantes en el proceso de desarrollo económico y social. La política económica estuvo orientada a crear un gran número de mecanismos para contribuir a la formación de empresas, proteger su desarrollo y estimular su crecimiento; en las relaciones económicas con el exterior, la política de aranceles continuó protegiendo a la industria nacional y se dieron toda clase de estímulos a la exportación nacional.

A pesar del apoyo, el Estado instrumentó otras políticas económicas que significaron una agresión al capital financiero e industrial, las organizaciones empresariales y la clase media del país.

(29) Cfr, Ibid, pp.193-197.

Por otro lado, la actividad económica de México estuvo íntimamente ligada a la economía norteamericana.

En el período de "1965 a 1975, el 62% del total del comercio exterior mexicano se llevó a cabo con los Estados Unidos: el 60% de las importaciones y el 65% de las exportaciones se realizaron con ese país" (30).

El papel que jugó la inversión norteamericana en la economía mexicana fue muy significativo, al estar presente en los sectores más dinámicos de la industria. "El 79% de la inversión extranjera en México fue norteamericana. La inversión se localizó en su mayor parte en el sector manufacturero y dentro de éste, en la industria química 28% de la inversión total; la industria de maquinaria, el 16%; y la industria de producción de alimentos, 13%" (31).

El efecto positivo que tuvieron las exportaciones de las transnacionales fue disminuido por sus importaciones; aproximadamente el 33% de los insumos que utilizan las empresas norteamericanas son importadas. Así también las filiales norteamericanas transfirieron parte de sus utilidades a la casa matriz, al venderle sus productos a precios bajos

(30) Peñaloza Tomás, "Los mecanismos de la Dependencia: el caso de México, 1970-1975", en Villarreal René, Teorías del imperialismo, la dependencia y su evidencia histórica, p.411.

(31) Ibid, p.426.

¿ comprarle los insumos a precios altos.

La tecnología importada era principalmente para el sector industrial y provino principalmente del país del norte. "En 1971 el 61% del total de la tecnología importada por México correspondió a los Estados Unidos" (32).

De 1970 a 1973 los créditos provenientes de los norteamericanos ocupaban la tercera parte (33.9%) del total de los préstamos otorgados por los diferentes países acreedores. De los créditos otorgados por la banca privada internacional el "45.6% correspondió a la norteamericana" (33).

El desarrollo del sector industrial y comercial dependió en gran medida del capital y la tecnología norteamericana. Esta dependencia condicionó el desarrollo de la economía. La política nacional se limitó desde el exterior por las acciones de otro gobierno y en el interior por las suyas propias.

Además, la crisis económica del país durante 1970-1976, se debió en buena medida a la herencia de desequilibrios externos e internos de la época del desarrollo industrial, aunados a la política errónea del gobierno de Echeverría.

(32) Ibid, p.429.

(33) Idem.

El Estado mexicano había recurrido, para cubrir los déficit de los sectores público y privado, al desequilibrio externo, por la vía de la inversión extranjera y el endeudamiento externo.

Durante la administración, la participación de la inversión extranjera como mecanismo de financiamiento no sólo disminuyó (34), sino además, se convirtió en presión sobre el mismo desequilibrio, al ser mayores los egresos que los ingresos. Por lo que el mecanismo más importante para financiar el desequilibrio externo y cubrir los requerimientos mínimos de divisas fue el endeudamiento exterior.

I.3.2. Situación económica del país durante el gobierno del Presidente López Portillo

Cuando la administración del Presidente López Portillo llegó al poder, los problemas más urgentes por resolver eran: la devaluación y las presiones de alzas salariales, lograr créditos en el exterior que compensaran el desequilibrio externo, detener la fuga de capitales y activar la reinversión.

Entre los principales objetivos por cumplir estaban el pago de la creciente deuda externa y equilibrar el fuerte

(34) Cfr., Villarreal René, op.cit., p.558-556.

déficit presupuestal, que combinados entre sí, posibilitaron el acuerdo del gobierno mexicano y el Fondo Monetario Internacional en 1976 (35).

Hay que considerar que la crisis de México estaba inserta en una perspectiva internacional que se caracterizaba por un deterioro de las condiciones globales de la economía internacional. La caída de los precios de las materias primas y la elevación de las tasas de interés, afectaron a las economías de los países en desarrollo grandes y pequeños.

Para superar la crisis de la economía nacional, se contaba con los descubrimientos petroleros y los precios del crudo, que cada vez iban en ascenso (36). El presidente tenía confianza en que las reservas petroleras generarían exportaciones suficientes y permitirían así que México amortizara su deuda externa.

Debido a la repentina fuga de los fondos de inversión a finales del año de 1976, era inevitable que la economía mexicana se estancara durante 1977 y a principios de 1978. Los indicios de la existencia de enormes reservas petroleras y la fuerza que mostró el Presidente López Portillo para

(35) Cfr., Núñez Gomiciaga Angel E. y Novela Villalobos Miguel Angel, "Características del Crédito otorgado a México por el FMI, Comercio Exterior, Vol. 30, núm. 4, México, abril, 1980, p.355.

(36) Cfr., López Portillo J. Sexto Informe de Gobierno, 1982, Comercio Exterior, septiembre, p.919.

reducir el déficit de la balanza comercial de México a la mitad y el cumplimiento del límite del endeudamiento externo impuesto por el FMI (tres mil millones de dólares), favoreció que los ciudadanos mexicanos empezaran a repatriar su dinero y que a principios de 1978, los bancos internacionales más importantes otorgaran nuevos créditos.

Para mediados de 1978 la recuperación económica estaba ya en camino en sus aspectos más críticos, con las siguientes medidas: "una nueva paridad del peso dólar, con lo que se logró regresar del exterior algunos capitales, y se financió una parte del déficit presupuestal, imponiéndose además, un férreo control salarial. Sin embargo, la debilidad del sistema y las mismas medidas de solución a corto plazo, permitieron la influencia del capital internacional en la vida interior del país" (37).

Esta influencia externa provocó en el desarrollo económico de México factores tales como: un mayor sujetamiento financiero al otorgarle créditos, presiones del gobierno para la inversión extranjera, definición por parte del capital internacional respecto a la decisión de montos, tipos de productos y términos del intercambio comercial, así como en la reproducción del capital. Todo esto repercu-

(37) Cabrera I. "Crisis económica y estrategia petrolera en México", Cuadernos Políticos, 1981, p.49.

tió en los objetivos del nuevo desarrollo económico y por consiguiente en los planes industriales, agrícolas, comerciales y petroleros.

Antes de concluir el sexenio de López Portillo nuevos problemas surgían y otros anteriores se acentuaban. Estos problemas eran:

La adopción de una meta de crecimiento tan elevada (entre 8% y 9% anual) que habría de alcanzarse en tan poco tiempo (a partir de 1978), no sólo resultó inviable en el mediano plazo, pese a que la tasa histórica había sido alta (6%), sino que en corto plazo causó severos desequilibrios y contribuyó al desbordamiento de la inflación (38).

La evolución de la balanza de pagos correspondió a la modalidad de inserción de la economía mexicana en el mercado mundial, debido al papel tan importante que jugó el sector petrolero a nivel nacional e internacional. Durante 1980 el auge petrolero mexicano, dió lugar a un incremento sostenido de exportaciones. A partir de 1981, el mercado petrolero internacional se contrajo, debido a varias causas: el estancamiento económico de los países industrializados, las medidas para conservar la energía por estos países y la sustitución del petróleo por otras fuentes de energía.

(38) Cfr. Green Rosario, "México crisis financiera y deuda externa", Comercio Exterior, febrero, 1983, p.103.

El petróleo no resultó ser la solución esperada, ante la crisis económica mexicana y sólo participó en la generación de desequilibrios, la inflación y puso de manifiesto la dependencia petrolera.

La política cambiaria no fue capaz de mantener una paridad realista, con la consecuente sobrevaluación del peso y sus consecuencias para la inflación, las importaciones y la fuga de capitales.

Las importaciones, tanto del sector público como del privado, se expandieron y no en la dirección correcta, generándose amplias brechas de recursos, tanto externas como internas (39).

Para compensar estas brechas y la caída de los precios del crudo y la disminución de los ingresos esperados por la venta del petróleo, la deuda externa total se acrecentó, acentuándose la dependencia financiera del país frente al exterior.

Los países industrializados, especialmente los Estados Unidos, elevaron las tasas de interés y acortaron los plazos de préstamos internacionales, como medidas para combatir su inflación y alentar su recuperación. Hechos que contribuyeron a la acumulación de pasadas cargas por servicios

(39) Idem.

de la deuda externa, a la llamada crisis de liquidez y al eventual acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

I.3.3. La balanza comercial entre México y los Estados Unidos y el petróleo

Desde fines del siglo pasado el mercado exterior más importante para México han sido los Estados Unidos. Desde la década de los cuarenta, el mercado fue disminuyendo paulatinamente, "en los cincuenta del total del comercio que México realizaba, el 76% correspondía a los Estados Unidos, en los años sesenta el 68% y a mediados de los setenta llegó al 62%" (40).

Pero el panorama cambió con los descubrimientos de los recursos petroleros mexicanos. "En los años de 1976 y 1980 las exportaciones aumentaron de 1654 millones de dólares a 9392 millones de dólares respectivamente" (41). El petróleo vino a motivar el comercio entre los dos países no sólo en materia energética, sino también en otro tipo de bienes y mercancías. La importancia que el comercio con los Estados Unidos existía en los años cuarenta, vuelve

(40) Toro Celia, "El Comercio entre México y los EU", en Pellicer Olga, La política exterior de México, 1983, p. 187.

(41) Toro Celia, op.cit, p.232.

Nota: Al compararse cifras tomadas de distintos cuadros pueden aparecer discrepancias. Tales diferencias pueden obedecer a que las cifras son tomadas de diferentes fuentes y metodologías distintas.

a surgir.

Cuadro 1

COMERCIO EXTERIOR MEXICANO
(millones de dólares)

	1979	1980	1981
Comercio Total	19488	32387	41994
Comercio con E.U.	13694	21348	24366
Participación relativa	70.3%	65.9%	58.0%

Fuente: Toro Celia, "El comercio entre México y EU, en Pellicer O, La política exterior de México, CIDE, 1983, p.232.

A partir de 1980 el comercio vuelve a entrar en una fase de diversificación, consecuencia de la decisión de no concentrar más del 50% de las exportaciones petroleras en un solo país, y de la contribución de las exportaciones no petroleras, que también se redujeron. "En este año los Estados Unidos absorbieron el 63.3% de las exportaciones y de él provinieron 62.5%, FOB" (42), ver cuadro 2.

(42) Secretaría de Programación y Presupuesto, op, cit, julio, 1982, p.49.

Cuadro 2

EXPORTACIONES MEXICANAS

(millones de dólares)

	1979	1980	1981
Total exportaciones mexicanas	7914	14594	19400
Dirigidas a Estados Unidos	6185	9392	9342
Participación relativa	78.2%	64.4%	48.2%

Fuente: Idem, Cuadro 1.

Para 1981, el mercado petrolero internacional se ve afectado por la baja en los precios y las medidas tomadas por el gobierno norteamericano para reducir su consumo energético. Estos dos hechos repercutieron en nuestro intercambio comercial "descendiendo las exportaciones al 55.1% y las importaciones aumentando 63.7%" (43).

Con el auge petrolero, México nuevamente se convirtió en un exportador de productos primarios. "Cerca del 60% de las exportaciones a Estados Unidos se constituían en petróleo" (44). El esfuerzo por orientar al país durante

(43) Ibid, p.79.

(44) Los productos primarios equivalen a la suma de los siguientes productos:
 1. Alimentos vivos y animales.
 2. Bebidas y tabaco.
 3. Materias primas en bruto, excepto combustibles.
 4. Combustibles y lubricantes minerales.
 5. Aceites y grasas animales y vegetales.
 Destacan por su importancia relativa 1,3 y 4.
 Toro Celia, op,cit, p.188.

1973 a 1976, a la exportación de manufacturas se ve modificado entre 1976 y 1982.

En relación a las importaciones mexicanas y el mercado estadounidense estas se incrementan debido al rápido crecimiento de la economía mexicana a partir del auge petrolero, ver cuadro 3. "En 1980, del total de las importaciones, México absorbe de los Estados Unidos el 62.5% y para 1981 e' 63.7%, ocupando el cuarto lugar como cliente más importante" (45).

El 10% de las ventas norteamericanas se concentraron exclusivamente en México entre 1977 y 1980. Debido a que las importaciones crecieron más que las exportaciones, "el déficit comercial para México durante 1977 y 1978 alcanzó más o menos 800 millones y en 1981, 5700 millones de dólares" (46). Hecho que contribuyó a acrecentar la crisis económica desencadenada.

Cuadro 3

IMPORTACIONES MEXICANAS
(millones de dólares)

	1979	1980	1981
Total	11574	17793	22594
Procedentes de EU	7509	11955	15024
Participación relativa (%)	64.9%	67.2%	66.5%

Fuente: Idem, Cuadro 1.

(45) Jaime Corredor, "Significado económico del petróleo mexicano...", en Las relaciones México-EU, Selección de Carlos Tello, 1981, p.174.

(46) Toro Celia, op,cit, p.188.

Cuadro 4

DEFICIT DEL COMERCIO EXTERIOR MEXICANO
(millones de dólares)

	1979	1980	1981
Exportaciones totales	7914	14594	19400
Importaciones totales	11574	17793	22594
Déficit	3550	3199	3194
Exportaciones a EU	6185	9392	9342
Importaciones de EU	7509	11956	15024
Déficit	1324	2564	5682
Porcentaje del total del déficit	36.2%	80.2%	177.9%

Fuente: Idem, cuadro 1.

Podemos concluir que a partir de 1977, la relación comercial entre México y los Estados Unidos, empezó a mostrar cambios significativos. En estos años se inició el crecimiento espectacular de los flujos comerciales entre ambos países, resultado tanto de los volúmenes de crudo vendidos por México como de las compras de bienes de capital, tecnología y alimentos, que debió realizar para cubrir la fuerte expansión de su demanda interna y el rezago de su oferta.

México dejó de ser un exportador de alimentos como lo había sido desde mediados de los años sesenta, para convertirse en un vendedor de hidrocarburos.

Datos como los presentados nos muestran el notable incremento de los intercambios mercantiles entre estos dos países, especialmente de las importaciones que han conducido al déficit comercial y el cual fue uno de los tantos factores que contribuyó a la dependencia financiera de México hacia los Estados Unidos.

I.3.4. Situación financiera de México y el financiamiento norteamericano

En 1976, al finalizar la administración de Echeverría, la economía mexicana se encontraba en crisis, lo que afectaba profundamente, su categoría como prestatario internacional en momentos en que los recursos financieros externos se volvían prácticamente indispensables para sortear la crisis económica e iniciar una fase de recuperación.

La grave crisis económica, coincidió al mismo tiempo con los altos precios del petróleo, en el mercado internacional, lo que ocasionó que el gobierno de López Portillo aprovechara esta situación para afrontar la crisis a través de la obtención de divisas por la explotación y exportación de petróleo.

En tal virtud la administración mexicana desarrolló una política económica, cuyo objetivo prioritario fue explotar en forma acelerada los recursos petrolíferos para convertir al país en un importante exportador de combustible,

respaldado por un considerable inventario de reservas y una plataforma petrolera.

El gobierno no tuvo otra alternativa en esos momentos, más que hacer frente a la crisis y restablecer el crecimiento económico. Por lo que la industria petrolera mexicana se convirtió en detonador estratégico de la recuperación económica del país durante 1977 a 1980.

Así, el petróleo le permitió al Estado mexicano recuperar la confianza y mejorar considerablemente su poder de negociación frente a la comunidad financiera internacional, convirtiéndolo en uno de los clientes preferenciales de los bancos e instituciones que operan en los principales centros financieros del mundo, ya que la perspectiva de una gran capacidad de exportación de petróleo y por lo tanto de generación de divisas, garantizaban en gran parte el pago de la deuda pública externa.

Ante esta realidad, el gobierno desarrolló una estrategia de contratación de recursos externos de acuerdo a las circunstancias del mercado, donde existía abundante liquidez en los bancos e instituciones financieras privadas internacionales (47); al momento histórico del país, amplias reservas petroleras y a la necesidad de recursos financieros.

(47) Cfr., Green Rosario, "México: crisis financiera y deuda externa, Comercio Exterior, febrero, 1983, p.100.

Las fuentes del endeudamiento mexicano tendieron a hacerse principalmente con instituciones privadas internacionales, a diferencia de los años setenta en que los recursos financieros externos provenían de agencias oficiales multilaterales y bilaterales. Comparando las fuentes de donde el gobierno mexicano obtuvo los recursos externos, se observa que en "1970 el 68.3% se contrató con fuentes privadas y el 31.7% restante con instituciones multilaterales y en 1980 las cifras eran 85.9% y 14.1% respectivamente" (48).

La tendencia a la privatización de la deuda pública externa se debió a que los bancos adquirieron preponderancia sobre las otras instituciones de financiamiento. Estas dos características del financiamiento externo mexicano y también de otros países latinoamericanos, se podrían explicar por las siguientes razones:

La necesidad de crédito externo de México creció de tal forma, que ninguna de las fuentes tradicionales pudo haberla satisfecho. Sólo las instituciones bancarias y financieras privadas de todo el mundo, en las cuales se concentró la mayor parte de la liquidez internacional, fueron capaces de abastecer los crecientes volúmenes de crédito solicitado.

(48) Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Dirección General de Crédito Público y Dirección de Financiamiento Externo.

Además, la flexibilidad mostrada por la banca internacional en el otorgamiento de créditos, ha sido otro factor decisivo en la bancarización y privatización de la deuda externa mexicana, ya que se tienen más opciones para escoger plazos de disposición y vencimiento, uso libre del préstamo y gran volumen de fondos con períodos reducidos de negociación; las fuentes tradicionales de financiamiento no han tenido esa flexibilidad, caracterizándose sus créditos por ser atados a ciertas exportaciones, o sea condicionados a proyectos específicos y ser menos rápidos a su contratación. Finalmente, los bancos multilaterales (BIRF Y BID), tienen límites para cada deudor y más importante aún, se enfrentan a docenas de clientes demandantes de crédito que siendo socios de dichas instituciones y no teniendo fuentes alternativas de crédito, presionan sobre la capacidad de crédito de estas instituciones.

La importancia que el petróleo tuvo en el comercio exterior, permitió frenar en cierta medida el ritmo con que crecía el endeudamiento público externo, que de un aumento de 35% en 1976, pasó sólo 11% en 1980. Pero en 1981, debido a que el crudo estuvo sujeto a los cambios de las cotizaciones en el mercado internacional, la caída de los precios y ventas del petróleo, la situación se modificó drásticamente forzando al gobierno mexicano a compensar este desequilibrio con la contratación de la deuda externa a corto plazo a niveles sin precedentes, 9263.1 millones

de dólares. "Como consecuencia de este hecho, la deuda externa del sector público en 1981 se proyectó a los -- 48 700.5 millones de dólares y el saldo de la deuda externa pública y privada, ascendió a 72 900 millones de dólares" (49).

El hecho de compensar la caída de los precios y la disminución de los ingresos esperados por la venta de petróleo, así como de otros productos mexicanos de exportación, la deuda externa total se expandió enormemente, acentuando la dependencia financiera del país frente al exterior.

Por otro lado, la dependencia de México de las fuentes estadounidenses en el financiamiento privado y bancario disminuyó considerablemente para 1982. No obstante, éstas no dejaron de ser importantes. Es conveniente señalar que esta proporción se redujo en "14.9% desde 1977, año en que su participación era del 47%" (50).

Durante el sexenio del presidente López Portillo el saldo de la deuda pública externa (51), se contrató princi-

(49) Comercio Exterior, septiembre de 1982, p.959.

(50) SCHP, Informe Hacendario Mensual, mayo, 1983, p.24.

(51) Se debe considerar que la deuda pública externa, ocupó la mayor parte de la deuda externa total del país: De la deuda externa total del país en 1978, 33946 millones de dólares, al sector público le correspondía el 77.3% (26264 millones de dólares); en 1979, de los 39685 millones de dólares adeudados, el 74.9% (29757 millones de dólares); en 1980, 50700 millones de dólares, le correspondió el 66.6% (33812 millones de dólares); en 1981, del total 74900 el 70.7% (52960 millones de dólares); y en 1982 de 88300 millones de dólares el 66.6% (58874 millones de dólares).

Nacional Financiera, La economía en cifras, 1986, p.367.

palmente con los Estados Unidos: en 1977 participó con el 46%; en 1978, 29.4%; en 1979 con el 29%; en 1980 con el 23.9%; en 1981 con el 29% y en 1982 con el 32% (véase cuadro 5).

En los dos últimos años se puede apreciar que el incremento de la participación en los créditos es mayor, como reflejo del aumento de la deuda externa del país, debido a la baja de los precios del petróleo y su repercusión en la balanza de pagos nacional.

Los otros principales acreedores fueron el Reino Unido, Japón y los organismos financieros internacionales. El restante se adeuda a otros países.

Por otra parte, la elevación de las tasas de interés en los países industrializados, especialmente en los Estados Unidos (52), como consecuencia de la puesta en marcha de una serie de medidas que pretendieron combatir la inflación y alentar la recuperación en el mundo desarrollado, llevó junto con el acortamiento de los plazos de los préstamos internacionales, a la acumulación de pesadas cargas por servicios de la deuda externa.

A pesar de los avances obtenidos en materia de endeuda-

(52) Ibid., p.960. La tasa de interés libor pasó de un promedio de 6.5% en 1977 a 16.7% en 1981 y la prime rate de los bancos estadounidenses también se elevó de 9.25% en 1978 a 18.9% en 1981.

Cuadro 5

SALDO DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA DE MEXICO
POR PAIS DE ORIGEN
(Millones de dólares)

	<u>1977</u>		<u>1978</u>		<u>1979</u>		<u>1980</u>		<u>1981</u>		<u>1982</u>	
	<u>Monto</u>	<u>%</u>	<u>Monto</u>	<u>%</u>	<u>Monto</u>	<u>%</u>	<u>Monto</u>	<u>%</u>	<u>Monto</u>	<u>%</u>	<u>Monto</u>	<u>%</u>
E.U.A.	10677	46.6	7722	29.4	8630	29.0	8079	23.9	15517	29.3	18891	32.0
Reino Unido	3506	15.3	3756	14.3	4166	14.0	3956	11.7	7520	14.2	6997	11.9
Japón	1237	5.4	3388	12.9	4044	14.8	5405	16.0	7255	13.7	8102	13.8
Canadá	779	3.4	1996	7.6	1845	6.2	2359	7.8	np		3199	5.4
Alemania	1558	6.8	2022	7.7	2470	8.3	3206	9.5	np		3522	6.0
Francia	710	3.1	1523	5.8	1726	5.8	2283	6.7	np		4288	7.3
Suiza	733	3.2	1024	3.9	1190	4.0	1517	4.5	np		2177	3.7
<u>Organismos</u>												
<u>Internacionales</u>	2177	9.5	2889	11.0	2886	9.7	3474	10.3	5348	10.1	4786	8.1
<u>Otros</u>	<u>1535</u>	<u>6.7</u>	<u>1944</u>	<u>7.4</u>	<u>2440</u>	<u>8.2</u>	<u>3531</u>	<u>10.4</u>	<u>17317</u>	<u>32.7</u>	<u>4673</u>	<u>7.9</u>
Total	22912	100.0%	26264	100.0%	29757	100.0%	33812	100.0%	52960	100.0%	58874	100.0%
	=====	=====	=====	=====	=====	=====	=====	=====	=====	=====	=====	=====

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Informe Hacendario Mensual, varios meses y años.
Nacional Financiera, La economía mexicana en cifras, 1986.

miento durante los primeros años del sexenio de López Portillo, debido a que a partir de 1981 las tasas internacionales de interés registraron alzas notables, el perfil de la deuda mostró un retroceso en términos de plazos. Ello ocasionó que los intereses de la deuda externa pública y privada aumentaran de "1986.4 millones de dólares en 1977 a 8216.9 millones en 1981, esto es 313.7% (53). Debido a esta situación algunos expertos afirmaron que gran parte de las divisas obtenidas por la exportación de hidrocarburos se han recirculado al exterior por la vía de pagos de intereses de la deuda. En 1981 los intereses representaron 56.4% del valor total de las exportaciones de hidrocarburos.

La magnitud del endeudamiento externo y las presiones inflacionarias llevaron al gobierno a introducir una serie de medidas de ajuste económico desde mediados de 1981. Se redujo el gasto público, se elevaron los aranceles, se aumentó el tipo de interés interno, se instrumentaron medidas de encaje y depósitos especiales para restringir la liquidez del sistema, se impusieron limitaciones adicionales a las importaciones para reducir el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, se devaluó el peso mexicano entre otras medidas.

A pesar de los esfuerzos realizados, las condiciones financieras que enfrentó México se hicieron más limitan--

(53) Idem.

tes de lo que ya eran y se agudizó la fuga de capitales y como medida el gobierno mexicano, en septiembre de 1982, estableció el control de cambios.

Además, para hacer frente a las necesidades financieras nacionales, se consiguió el apoyo de doce países y del Banco de Pagos Internacionales, que otorgaron un crédito hasta por 1850 millones de dólares.

Para septiembre de 1981, la deuda pública y privada era de 74,900 millones de dólares con una alta proporción de obligaciones a corto plazo. Con el fin de enfrentar la elevada carga que presenta el servicio de dicha deuda y la escasez de fondos de los mercados de capital, el gobierno de México obtuvo de la banca internacional una prórroga voluntaria de noventa días, para cubrir el vencimiento de los créditos concedidos al sector público.

El gobierno mexicano tuvo la idea de que el petróleo ofrecería el respaldo para el desarrollo económico del país, así como que se conseguirían fácilmente créditos de los mercados financieros internacionales. Pero, debido a dos hechos fundamentalmente: la baja de los precios internacionales del crudo y sus efectos en la balanza comercial del país, y la elevación de las tasas de interés internacional; provocaron que se profundizara la crisis económica y financiera del país. Ante esta situación, el gobierno mexicano tuvo que recurrir al Fondo Monetario Internacional

para solicitar un crédito que lo ayudara a salir de la crisis (54).

Con este acuerdo México obtenía un crédito por la cantidad de "3,900 millones de dólares en un período de tres años, de acuerdo a la aportación de su cuota en ese organismo. Y el aval del FMI, para contar con otros recursos como: el desembolso completo de los 1350 millones de dólares prometidos por el Banco de Pagos Internacionales; cerca de 6500 millones solicitados a la banca privada internacional por el fondo y cuyo total debía estar en poder del gobierno mexicano para fines de 1983; además lo que restaba de los 2000 millones de dólares prestados por el gobierno estadounidense a cuenta de las futuras ventas de petróleo" (55), (56).

(54) Cfr, SHCP, "Documento México y el FMI: la Carta de Intención", Comercio Exterior, nov., 1982, pp. 1247-1251.

SHCP, Informe Hacendario Mensual, septiembre, 1984, Participación del FMI en la reestructuración de la deuda externa.

(55) Green Rosario, op, cit, p. 104.

(56) El Fondo Monetario Internacional establecido en 1944, es una agencia especializada de las Naciones Unidas que desempeña las siguientes funciones: establece las normas del sistema monetario internacional, presta asistencia financiera para el ajuste de la balanza de pagos en los países deficitarios y actúa como órgano consultivo. Los países subdesarrollados son los que más han acudido al FMI, para solicitar créditos. Cuando existe un déficit en la balanza de pagos y han recurrido a diferentes mecanismos de ajuste y no han dado resultado y sus reservas van en constante descenso, entonces recurren al financiamiento. Dentro del FMI hay varias opciones para recurrir a dicho financiamiento. "En primer lugar cada país miembro aporta una cuota al organismo integrada de 25% en oro (ó 10% de sus reservas monetarias internacionales, en caso de ser menor el monto) y el resto en moneda nacional. Así cualquier país puede tener acceso automático a ese 25% de su cuota. Adicionalmente existen otros cuatro tramos de crédito cada uno igual a 25% de su cuota. De esa manera el financiamiento total que puede obtener cada país miembro equivale a 125% de su cuota".

Para finales del gobierno de López Portillo la deuda total del país ascendía a los 88 300 millones de dólares, atribuidos al sector público 58 874 millones (67%) y a la deuda privada 29 426 millones de dólares (33%), (57).

A pesar del éxito del desarrollo petrolero durante 1979 y 1980, el objetivo gubernamental de disminuir la dependencia del país del crédito externo no fue alcanzado.

La expansión continuada del sector público en la economía, requirió de recursos financieros adicionales, los cuales fueron obtenidos de la venta del crudo (1979, aumento en los precios) y créditos internacionales. A partir de 1981 la situación comenzó a deteriorarse debido a que el mercado petrolero internacional se saturó y los precios tendieron a la baja. El gobierno se encontró con que obtendría varios miles de millones de dólares menos de lo que había planeado. Por lo que tuvo que recurrir nuevamente a enormes préstamos en el extranjero para equilibrar las cuentas nacionales. Los factores externos influían, limitando la posibilidad de lograr el objetivo del gobierno mexica-

(56) México ha pertenecido a este organismo desde su constitución y ha recurrido a él en 1959 y en 1961, así como en 1976, cuando el FMI otorgó un préstamo de 1200 millones de dólares, la mitad fue proporcionada directamente por este organismo y el resto por el Departamento del Tesoro y la Reserva Federal de los Estados Unidos.

Núñez Gomiciaga A.E. y Villalobos Novela M.A. "Características del crédito otorgado a México por el FMI", Comercio Exterior, vol. 30, núm. 4, México, abril, 1980, pp. 352-356.

(57) Nacional Financiera, op.cit., p. 367.

no de depender menos de los créditos externos.

Durante la administración de López Portillo el país siguió dependiendo principalmente de las fuentes de financiamiento norteamericanas. Como veremos en los siguientes capítulos, los hechos sucedidos en 1981 y 1982, en el mercado petrolero internacional y la recesión económica de los países industrializados repercutió en el alza de las tasas de interés, afectando el pago por el servicio de la deuda externa.

Al final del sexenio, el gobierno tuvo que recurrir al FMI, ya que sólo así se podía continuar obteniendo crédito de la banca privada internacional, al servir como intermediario este organismo.

CAPITULO II

LA ACTIVIDAD PETROLERA EN MEXICO

II.1. ANTECEDENTES

La expropiación petrolera de marzo de 1938 acentuó el hecho de que México dejara de ser un exportador de petróleo importante, como lo había sido a principios de los años veintes (1921). La expropiación cortó los canales de comercialización que por varios decenios habían servido a las poderosas compañías extranjeras que crearon y desarrollaron la producción de petróleo en México en los primeros decenios del siglo. La pérdida del mercado fue resentida de inmediato por la balanza de pagos y la economía en su conjunto.

Durante la época de la Segunda Guerra Mundial la industria nacionalizada se dedicó casi por entero a surtir el mercado interno, disminuyendo aún más las exportaciones. La demanda nacional iba en aumento y no fue fácil abastecerla, por lo que hubo de importarse algo de petróleo y productos refinados para la zona norte del país. A partir de 1944 y hasta principios de los años setenta hubo ocasiones en que el saldo de la balanza petrolera resultó negativo para México.

Sin embargo, esta situación se modificaría en los

años setentas. La crisis mundial de energéticos, propició que los precios internacionales del crudo ascendieran (1973) y la crisis del modelo económico de desarrollo estabilizador de México, ambos hechos llevaron al gobierno mexicano a reevaluar las reservas probadas de petróleo disponibles e iniciar una política de aumento rápido de las inversiones y exportación del combustible. El hecho de que los precios subieran en el mercado internacional resultaban rentables para desarrollar la explotación y producción del crudo.

Desde 1973, año en que se hicieron los primeros descubrimientos importantes de hidrocarburos, la actividad petrolera en México ha venido experimentando un elevado y sostenido dinamismo que, por ser muy superior al del resto de las actividades productivas del país, le ha permitido cobrar una importancia relativa creciente en el desarrollo conjunto de toda la economía.

Durante los años de 1970 a 1973 la industria petrolera se caracterizó por la estabilización en el crecimiento de las reservas probadas de hidrocarburos y la insuficiencia de la producción de refinados para abastecer el mercado interno, por lo que se incrementaron las importaciones.

La falta de recursos financieros de PEMEX, estaban provocando el freno en el desarrollo petrolero. A fines de 1973, la OPEP decreta un alza en los precios del crudo, hecho que influyó de alguna manera para determinar un aumen-

to en los precios internos de los productos.

En el período de 1974 a 1976 se dió prioridad a la exploración, producción primaria y la refinación. PEMEX fue capaz de abastecer la demanda interna y además exportar pequeños excedentes. Los precios internos de los productos petrolíferos aumentaron, lo cual mejoró la situación financiera. El desarrollo de la industria petrolera estaba orientada principalmente hacia la satisfacción del mercado interno. Las exploraciones realizadas en ese período servirán en un futuro, para aumentar en cantidades notables las reservas.

A partir de 1976 con la entrada del Presidente López Portillo, la política petrolera se orienta principalmente a la exportación, medida tomada principalmente por cuatro razones:

a) Se presenta la segunda edad de oro del petróleo mexicano con el aumento considerable de las reservas probadas de hidrocarburos, (ver cuadro 6), y la consolidación de la industria petrolera. PEMEX realiza programas de inversión en todas sus áreas, desde la exploración y la producción primaria hasta la refinación y la producción de productos químicos primarios, contexto de una demanda interna expandida.

b) A nivel internacional, las condiciones favorables

para los exportadores. La demanda en el mercado mundial del petróleo exigía nuevos vendedores que se encontraran fuera de la OPEP, ya que el propósito era depender menos de esta organización.

c) En el mercado petrolero mundial existía un alza continua en los precios del petróleo.

d) Otra razón sería la situación económica y financiera difícil por la que pasaba el país. La tasa de crecimiento del PIB era muy baja y el gobierno se enfrentaba a objeciones muy serias de fuentes externas para la obtención de los financiamientos requeridos para reactivar la economía. El programa de exportación de hidrocarburos resultó favorable en los medios financieros internacionales para conceder los préstamos requeridos. La industria petrolera servía de aval al gobierno. Posteriormente, parte de estos recursos financieros servirían también para el desarrollo de diferentes programas de petróleo.

II.2. LAS RESERVAS DE PETROLEO MEXICANO

Las actividades exploratorias durante 1980 estuvieron enfocadas a incorporar nuevas reservas de hidrocarburos a las ya descubiertas, así como determinar con máxima precisión la extensión y las posibilidades de los yacimientos ya incorporados a la producción y continuar con la investigación sistemática que se venía llevando a cabo en todas

las áreas con posibilidades petroleras en el territorio nacional. Con objeto de mejorar la información de estos trabajos exploratorios se adoptaron tecnologías más avanzadas (1).

En marzo de 1980 el Ing. Díaz Serrano dió a conocer que las reservas probadas de hidrocarburos eran de 60,000 millones de barriles (2), las reservas probadas del orden de 38,000 millones (3), y las potenciales aumentaron a 250,000 millones de barriles (4), con lo cual nuestro país se colocaba en el sexto lugar mundial por cuanto al volumen de sus reservas.

La eficiencia con que se desarrollaron los trabajos exploratorios, permitieron que las reservas, en 1981, tuvieran un aumento notorio y excepcional, comparado con las reservas mundiales que se mantuvieron prácticamente estacionarias. Las reservas probadas ascendieron a 72,000 millones de hidrocarburos totales es decir petróleo y gas y las reservas probables 80,000 millones de barriles (5).

(1) Cfr, PEMEX, "La actividad petrolera de México en 1980", Comercio Exterior, abril, 1981, p.447.

(2) Reservas probadas son el monto del petróleo descubierto que se podrá extraer de acuerdo con expectativas razonables en campos existentes.

(3) Reservas probables son el monto del petróleo que se podría extraer en un campo, según expectativas razonables deducidas las reservas probadas. Incluye extender la explotación hasta los límites del campo, el incremento de la producción debido a nuevos o mejores proyectos de recuperación aún no instalados.

(4) Reservas potenciales incluyen a las reservas probadas y probables.

(5) PEMEX, "La actividad petrolera de México 1981", Comercio Exterior, junio, 1982, p.677.

El programa de hidrocarburos para 1982, incluía aumentar el volumen de petróleo ligero, para eliminar las refinerías nacionales y continuar ofreciendo al mercado de exportación una producción igual de ligero y pesado, para no perder la posición competitiva (6).

Para ese entonces, nuestro país contaba con 72,000 millones de reservas probadas, 90,000 millones de barriles de probables y como el año anterior 250,000 millones de barriles en las reservas potenciales (7).

II.3 PRODUCCION Y CONSUMO NACIONAL

La estrategia establecida en el Plan Global de Desarrollo del Presidente López Portillo, estableció el límite de producción de crudo, de acuerdo a la estructura económica

-
- (6) La diferencia entre el crudo ligero, cuya corriente más importante en nuestro país es el Istmo, y el pesado o tipo Maya, consiste en el rendimiento esperado de productos que pueden obtenerse al separar los diferentes componentes de hidrocarburos de la mezcla original. Diferencia establecida por el American Petroleum Institute (API).

El crudo ligero se caracteriza por su alto rendimiento de destilados (gas, gasolina, turbosina, kerosina, diesel y gasoleo de vacío) y por su bajo contenido de carbón residual.

El pesado ofrece pequeñas cantidades de destilados y grandes cantidades de residuales, azufre y metales pesados.

PEMEX, El petróleo y sus diferencias.

- (7) Islas H., "La actividad de PEMEX en 1982", Comercio Exterior, abril, 1983, p.292.

Cuadro 6

RESERVAS DE HIDROCARBUROS

(millones de barriles)

AÑO	RESERVAS PROBADAS	RESERVAS PROBABLES	RESERVAS POTENCIALES
1979 a	45803	40432	200000
1980 b	60126	38042	250000
1981 c	72000	80000	250000
1982 d	72008	90271	250000

Fuentes:

- a Díaz Serrano, "Informe de PEMEX en 1979", Comercio Exterior, abril, 1980, p.386.
- b Díaz Serrano, "La actividad petrolera mexicana en 1980", Comercio Exterior, abril, 1981, p.449.
- c Moctezuma Cid, "La actividad petrolera en 1981", Comercio Exterior, junio, 1982.
- d "La actividad de PEMEX 1982, Comercio Exterior, abril, 1983, p.292.

ca, las necesidades y la situación coyuntural a nivel internacional por la que estaba viviendo nuestro país. El tope máximo al que se llegaría era de 2.5 millones de barriles diarios de crudo con un rango de flexibilidad del 10%, para garantizar la creciente demanda del mercado interno, mantener los compromisos de importación y contar con una capacidad de respuesta ante los posibles cambios necesarios, (8).

PEMEX informó que la producción real de crudo, durante 1980 fue de un promedio de 1,936 000 b/d. En el mes de octubre se alcanzó una producción de 2 182 000 b/d. Este volumen anual fue superior en 32% al obtenido en el año de 1979 (9). México ocupó el séptimo lugar en producción mundial después de la Unión Soviética, Arabia Saudita, Estados Unidos, Iraq, Nigeria y Venezuela (10).

El progreso logrado en la producción de petróleo crudo en 1981 fue de 2 312 000 b/d en promedio, esta cifra es 19% superior a la de 1980 y casi tres veces a la que se obtuvo en 1976. Durante el mes de febrero se alcanzó un promedio de 2 550 000 b/d, de los cuales 61% fue de crudo ligero y 39% de crudo pesado (11). A fines del año de 1982

(8) Secretaría de Programación y Presupuesto, "Petróleo, Gatt y Alimentos", 1980.

(9) PEMEX, op, cit, abril, 1981, p.449.

(10) Juárez del Río, *Le Monde Diplomatique*, julio, 1981, p.22.

(11) PEMEX, op, cit, junio, 1982, p.678.

la producción se consolidó en 2 700 000 millones de b/d, 18.8% más que el año anterior. El Presidente López Portillo había utilizado el 10% de la producción adicional con el fin de disponer de más divisas, derivadas de la exportación de crudo.

Cuadro 7

PRODUCCION DEL PETROLEO CRUDO MEXICANO
(millones de barriles diarios)

A Ñ O	PRODUCCION
a 1979	1,471000
b 1980	1,936000
c 1981	2,312000
d 1982	2,746000

Fuentes:

Incluye crudo, condensados y líquidos del gas.

Díaz Serrano, op, cit, p.386.

Díaz Serrano, op, cit, p.449.

Moctezuma Cid, op, cit.

Beleta Mario R., op, cit, p.292.

Consumo de Petr6leo

La abundante riqueza petrolera con que ha contado México, le ha dado la posibilidad de disponer internamente de un recurso de fundamental importancia económica y estratégica para el desarrollo.

La alta tasa de crecimiento económico lograda por el país en 1980 y la política de precios en vigor, le dieron lugar a nuevos y considerables incrementos en la demanda de productos.

En volumen las ventas de productos petrolíferos "aumentaron 10.3% y las de petroquímicos 22.1%. En valor, las ventas totales sumaron 95 404.6 millones de pesos, 27.8% más que en 1979. De este total 71 933.9 millones de pesos (75.4%) provinieron de productos petrolíferos, 17 491.1 (18.3%) de los petroquímicos, 5 232.2 (5.5%) del gas natural y el resto de otros" (12).

En 1981, el mercado interno experimentó una evolución muy rápida y creció a un ritmo mayor que la economía. El consumo general de petrolíferos en los últimos años se ha incrementado en un 70%. "El valor de ventas en ese año fue de 113 411.9 millones de pesos" (13).

Si la industria petrolera mexicana no se hubiera desarrollado al nivel suficiente para satisfacer estos requerimientos del mercado nacional, el país habría tenido que realizar esfuerzos extraordinarios y altamente costosos.

(12) PEMEX, "La actividad petrolera de México en 1980", Comercio Exterior, abril, 1981, p.453.

(13) PEMEX, "La actividad petrolera de México en 1981", Comercio Exterior, junio, 1982, p.677.

En 1982 se observaron algunas reducciones en las tasas de crecimiento del consumo respecto a las registradas en el año anterior. Por ejemplo, mientras la venta de gasolinas creció 13.6% en 1981, en 1982 sólo 0.9%

"El valor de las ventas de 1982 sumó 182,146 millones de pesos, lo que significa un incremento de 60.6%. De ese importe los productos petrolíferos significaron 72.6% del total (132,151 millones de pesos); los petroquímicos 19.2% (34,945 millones de pesos); el gas natural 7.1% (12,948 millones de pesos) y el resto 1.1%" (14).

II.4 EXPORTACIONES DE PETROLEO Y EL MERCADO MUNDIAL

La estructura del mercado petrolero mundial en los años setenta estaba integrado principalmente por un oligopolio trilateral, en el cual intervenían: las grandes compañías petroleras (Exxon, Mobil Oil, Texaco, Standard Oil of California, Gulf Oil, Royal Dutch Shell y British Petroleum); los países productores de la OPEP (15) y el grupo que no pertenecía a ésta y los países consumidores.

(14) PEMEX, "La actividad de PEMEX en 1982", Comercio Exterior abril, 1983, p.293.

(15) La OPEP se creó en 1960 con el fin de coordinar y unificar las políticas petroleras de los países miembros, así como salvaguardar sus intereses tanto individual como colectivamente. Está constituida por 13 países miembros: Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait, Venezuela, Qatar, Indonesia, Libia, Emiratos Arabes, Argelia, Nigeria, Ecuador y Gabón.

Debido a factores de tipo político en el conflicto Arabe-Israelí y del nuevo gobierno libio, se dió un embargo petrolero en los países productores de la OPEP, esto ocasionó que el precio del crudo se cuadruplicara. Por lo que el mercado petrolero se hizo atractivo y rentable para los otros países no miembros de este organismo. Se integran al mercado los nuevos productores y con su aportación de crudo provocaron la saturación del mercado.

Entre los nuevos productores estaban los que incrementaron sus actividades de exploración y exportación con el fin de aumentar su abastecimiento interno y así disminuir sus importaciones. Y otros cuyo nivel de producción les permitió satisfacer su consumo y además realizar exportaciones. Entre estos últimos se encontró México, junto con la Gran Bretaña, Noruega y Egipto.

Los cambios en la oferta se caracterizaron por un aumento en la producción global no obstante los esfuerzos de la OPEP por disminuir su oferta.

Los fenómenos de orden coyuntural que se hicieron presentes en el escenario mundial de 1979 a 1981, influyeron en la disminución de la demanda de los consumidores de hidrocarburos.

Uno de los elementos que más influyó fue la recesión

económica internacional (16). Otras causas fueron las medidas puestas en marcha por los gobiernos de los países industrializados para hacer frente al costo tan alto que tenía el crudo en esos momentos. Los programas nacionales de ahorro energético, la acumulación de existencias almacenadas como parte de su estrategia para debilitar a la OPEP; y los avances en la sustitución de fuentes alternativas que no llegaron a ser relevantes. La disminución de la demanda en estos años llegó a ser de un 30% menos (17).

La política del petróleo mexicano se había encausado no sólo para abastecer el consumo interno, sino también a la exportación, como se vió al principio de este capítulo. Se empezó a formular la política petrolera que serviría de base en los próximos años y la cual quedaría plasmada en el Plan Nacional de Energía (PNE) (18).

En los inicios de 1980, se pensó que habría una saturación del mercado y posible reducción en los precios del petróleo, dado que existían altos niveles de existencias y aumentos en la producción por parte de los países no miembros de la OPEP, pero la realidad fue otra. A fines de septiembre de ese año, el conflicto bélico entre Irak e Irán, dió lugar a la suspensión de las exportaciones

(16) Angeles Luis, La Política petrolera en México, 1976-1982", Cuadernos Políticos, abril-junio, 1982, p.48.

(17) Idem.

(18) Véase página 76 de este trabajo.

de estos países causando "un déficit de aproximadamente cuatro millones de barriles diarios en la oferta mundial y un desajuste temporal del mercado, subiendo el precio del crudo hasta 50 dólares por barril" (19).

Ante esta situación, Arabia Saudita decidió incrementar su producción hasta 10 millones de barriles por día y otros países productores siguieron el mismo camino; ésto, aunado a la coordinación que manifestaron los países industrializados importadores de petróleo para no hacer compras de pánico en el mercado libre, permitió una sobreoferta de crudo en el mercado internacional. Se originó entonces un descenso en el precio del crudo, que tomó por sorpresa a la mayoría de los países productores, entre ellos México.

Por su parte, en México, el petróleo crudo predominó en el total de todas sus exportaciones, con "un volumen promedio de 827,750 barriles diarios, 55% mayor que en 1979. Los ingresos correspondientes fueron de 217,334.8 millones de pesos, que representaron un aumento del 148% comparado con el año anterior" (20). Este incremento mayor en el volumen, se debió a la repercusión del aumento del precio mundial.

De 1979 a 1980, el precio del crudo ligero de Arabia

(19) PEMEX, op, cit, abril, 1981, p.452.

(20) Ibid, p.453.

Saudita aumentó de 24 dólares por barril a 30. Y el tipo Itsmo de México de 24.90 dólares por barril a 34.50. (Véase cuadro 8).

Cuadro 8

PRECIOS OFICIALES DEL CRUDO LIGERO 1978-1983

(Dólares por barril)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Arabia Saudita	12.70	24.00	30.00	34.00	34.00	29.00
Reino Unido	13.50	25.27	36.25	35.00	33.50	29.90
México	13.10	24.90	34.50	34.00	32.50	29.00

Fuente: Gutiérrez Roberto, Comercio Exterior, vol.36,núm.8, agosto,1986,pp.689 y 696. Información del Petroleum Intelligence Weekly.

Las características que tiene el petróleo para su exportación son muy diferentes al resto de las materias primas y productos manufacturados, por lo que su comercialización resultaba más fácil para México, sin dejar de considerar los aspectos políticos internacionales que afectaban al precio y la cantidad de exportación.

El petróleo no se trata de un producto que se enfrente a certificados sanitarios o de inspecciones detalladas, sino es un producto que se vende a granel, "se envía en barriles de 159 litros y en forma de materia prima conocida en la Nomenclatura Arancelaria de Bruselas como aceite

crudo de petróleo" (21), que no presenta grandes complejidades en su manejo, ya que los países importadores cuentan con una enorme infraestructura para la movilización del producto, a través de oleoductos y gasoductos, cuyo costo de transporte resulta seguro y comparativamente más barato que su envío por autotransporte o ferrocarril, hasta los puertos o fronteras de embarque al exterior. En el proceso de manejo, México cuenta con una amplia experiencia desde la época porfirista. Tiene una red de gasoductos y oleoductos a los puertos que han sido petroleros como Minanitlán, Coatzacoalcos, Tuxpan, Tampico y en el Istmo. El producto es cargado en buques-tanque, algunos propiedad de PEMEX y en algunos casos de las compañías o gobiernos importadores de crudo.

El volumen exportado durante 1980 fue distribuido de la siguiente manera:

(miles de barriles por día).

Estados Unidos	564.8	68.1%
España	97.2	11.2%
Israel	56.7	6.8%
Francia	42.2	5.1%
Japón	35.3	4.3%
Brasil	16.9	2.0%

(21) Ortiz W.A., Aspectos generales de la comercialización de los hidrocarburos mexicanos", Problemas del Desarrollo, no.43, p.41.

Otros países de Centro América y el Caribe	6.8	0.8%
Costa Rica	4.9	0.6%
Canadá	4.2	0.5%
Yugoslavia	3.1	0.3%
Nicaragua	2.3	0.3%
TOTAL	829.9	100.0%

Cifras anunciadas por el Ing. Díaz Serrano, Director General de PEMEX, agosto de 1980 (22).

Desde comienzos del auge petrolero en los setentas, las exportaciones mexicanas de petróleo se han concentrado principalmente hacia los Estados Unidos. En el año de 1979, el 88% del total exportado se destinó a este país (23). Esto se debe a que el país del norte constituye un mercado natural para las exportaciones del petróleo mexicano.

En primer lugar, los Estados Unidos, con su enorme sed de energéticos, ofrece un mercado potencial casi inagotable para el crudo de México. Segundo, debido a la proximidad de las instalaciones de importación de la Costa del Golfo estadounidense y Texas con las áreas productoras de petróleo en México, los costos de transportación a los Estados Unidos son sustancialmente menores que los de cualquier otro gran mercado mundial. El petróleo puede ser transportado y vendido con utilidad en cualquier parte del mundo, sin embargo,

(22) Corredor Esnaola, "Significado Económico...", p.208.

(23) Ortiz A., op.cit., p.37.

México obtiene menores beneficios en cada barril que deje de vender a los Estados Unidos o Canadá.

Debido a que los puertos de los Estados Unidos están entre los más distantes al Golfo Pérsico, el costo de envío de petróleo es mayor para este país. El precio al cual puede venderse un barril en cualquier mercado está determinado por el costo del petróleo que reemplaza. Como el crudo del Golfo Pérsico, especialmente el de Arabia Saudita, constituye la fuente marginal de petróleo crudo y además en ausencia de controles de precio, la cotización del petróleo crudo en cualquier mercado es la del Golfo Pérsico más el flete. El valor neto de cualquier barril de petróleo crudo es igual a su precio en el mercado final menos todos los costos anteriores de producción, transportación y mercado.

Los costos de buques-tanques de México a la costa del Golfo de los Estados Unidos son menores que aquellos que se envían a cualquier otro importante mercado de importación de petróleo. Por lo tanto México recibe el precio LAB más alto en el crudo si se vende a los Estados Unidos (24).

A los puertos norteamericanos que principalmente se

(24) Cfr. Mancke Richard, El petróleo mexicano y los EU, pp. 140,144-149.

envía el crudo son a los de Brownsville y Galveston por el Golfo de México y a San Diego y San Francisco por el lado del Pacífico (25).

La implicación de estos factores con la meta del gobierno mexicano de maximizar sus ingresos o ganancias de la venta del petróleo, los puertos de la costa del golfo de los Estados Unidos son el destino más conveniente para las exportaciones mexicanas.

A mediados de 1979 México aplicaba un diferencial de menos de un dolar entre sus precios de venta y el precio de la OPEP, en razón de las ventajas comparativas de transporte del crudo mexicano al mercado estadounidense. Con la crisis de Irán (1979) (26), este diferencial se amplió notablemente, al México exigir a sus clientes una compensación, ya no sólo por su cercanía geográfica, sino además porque se trataba de un suministro seguro y confiable. En su punto más alto el diferencial entre los precios del crudo mexicano y el crudo de referencia de la OPEP, llegó a "6.50 dólares, cuando el precio del crudo ligero Istmo alcanzó a cotizarse en 38.50 dólares" (27).

La venta de crudo para otros países se dificulta ya que se tratan de zonas lejanas y donde existen problemas

(25) Ortiz A., op, cit, p.41.

(26) Cfr, Gutiérrez Roberto, op, cit, p.696.

(27) Serrato Marcela, "Las dificultades financieras de México...", en Pellicer Olga, La política exterior de México, p.291.

de fletes y transportes, que dificulten el abastecimiento, en tanto que existen otros oferentes más cercanos para esos países. El factor geográfico se vuelve en estos casos restrictivo para ventas masivas del producto en función de la elevación del costo del transporte.

Otro punto importante por lo que el mercado norteamericano resulta atractivo, es la interacción entre el gobierno mexicano y consorcios estadounidenses al ofrecer estos últimos tecnología y asesoría técnica que no tiene PEMEX, a cambio, muchas veces, de que realicen investigaciones, exploraciones, perforaciones en la plataforma continental marítima mexicana.

La venta de petróleo a otros países diferentes a los Estados Unidos, produce que se reciban créditos en otras monedas diferentes al dolar, que pierden capacidad de pago, deteriorándose el intercambio.

En opción a las ventajas que México puede obtener de la venta de crudo a los Estados Unidos existen también serios inconvenientes, y que en determinado momento han pesado más para la elaboración de las políticas petroleras mexicanas, teniendo que frenar las exportaciones a este país, aunque por razones del mercado internacional y la situación financiera mexicana se hayan optado por otras políticas.

La dependencia casi exclusiva de un solo comprador para el petróleo mexicano, como los Estados Unidos significa tener un mercado errático, ya que representa el problema de ser un país sujeto a los vaivenes del ciclo económico capitalista, a políticas económicas condicionadas al problema de la administración de la crisis, medidas que hoy pueden ser amplias y de liberación comercial y otro día altamente restrictivas. País que actualmente por razones estratégicas, hegemónicas y de consumo interno, está urgido de abastecimientos energéticos seguros y baratos, sin tener que depender tanto del conflicto de Medio Oriente y de los países miembros de la OPEP.

La expansión de la producción petrolera convierte a México en un país importante para la seguridad de los Estados Unidos y en consecuencia, este país puede reaccionar extendiendo su control en México, al tener diversas medidas para asegurar que no haya interrupciones del flujo de la exportación de petróleo.

Se mencionó como una ventaja para México, la interacción de los dos gobiernos, el mexicano y el norteamericano, en el sentido de que los consorcios estadounidenses pueden proporcionar préstamos, tecnología y asesoría técnica que no tenga PEMEX, a cambio de poder realizar investigaciones exploraciones, perforaciones. La realidad ha sido que PEMEX ha perdido autonomía para controlar el ciclo de actividades

de la industria petrolera, dado el aumento importante en el número de contratos otorgados a compañías principalmente norteamericanas. Esto se dió sobre todo en la construcción del gasoducto Cactus-Reynosa; en la construcción de algunas plantas petroquímicas: "en la construcción de las plataformas marinas de explotación en la Bahía de Campeche, donde dos corporaciones petroleras norteamericanas Brown y Root realizaron casi en su totalidad los trabajos de perforación y explotación petrolera marítima en los recientes descubrimientos" (28).

Otro efecto negativo para México, lo constituye el estancamiento de sus exportaciones no petroleras que son sustituidas principalmente por petróleo. Por lo que existe la tendencia a la monoexportación. El intercambio equilibrado del petróleo con otros países y sus bienes producidos, sirve para conseguir mejores condiciones en las relaciones bilaterales comerciales.

Debido al desarrollo de la industria petrolera y del aumento del mercado, durante la administración del presidente López Portillo se formuló un Programa de Energía, el cual fue dado a conocer en noviembre de 1980. En este programa se conjuntaron las políticas y los lineamientos sobre los energéticos en general, tomando mayor importancia el

(28) Gastelum Raúl, "México: Petróleo y problemas", Uno más Uno, 25 de julio de 1978.

petróleo.

El objetivo principal era apoyar el desarrollo económico nacional, por lo que la producción de hidrocarburos debía establecerse a un nivel que permitiera cubrir los requerimientos de un crecimiento económico equilibrado y captar los recursos financieros necesarios para destinarlos a actividades prioritarias (29).

Más específicamente, en relación a los hidrocarburos y el sector externo se establecieron las siguientes prioridades: (30)

- Exportar hidrocarburos en función de la capacidad de la economía para absorber productivamente recursos del exterior, una vez cubierta la demanda interna.

- Procurar que dichas exportaciones tuvieran un mayor valor agregado.

- Utilizar la exportación de hidrocarburos para diversificar por países el comercio exterior mexicano.

- Aprovechar las ventas externas de petróleo y gas para absorber tecnologías modernas, desarrollar más rápidamente la fabricación en el país de bienes de capital, tener

(29) SEPAFIN, Programa de Energía. Metas a 1980 y Proyecciones al año 2000, 1980, p.17.

(30) Ibid, p.21.

acceso a nuevos mercados para la exportación de manufacturas y lograr mejores condiciones de financiamiento.

- Cooperar con otros países en desarrollo, en el suministro de petróleo en la búsqueda y explotación de fuentes locales de energía.

- Dado el objetivo político y económico de diversificar la estructura productiva del país durante los años ochenta, el Programa de Energía estableció como límite a la exportación de petróleo a un nivel de 1.5 millones de barriles diarios y 300 millones de pies cúbicos al día de gas natural. Ello implicaría un esfuerzo considerable del resto de la economía para balancear mejor la composición de las exportaciones. Con el propósito de no depender excesivamente de un solo producto, debía procurarse que los hidrocarburos no sobrepasaran 50% de los ingresos corrientes de divisas.

El gobierno mexicano propuso que el petróleo fuera un verdadero instrumento de desarrollo y negociación internacional y se tuviera una política activa del comercio exterior, para no caer en la monoexportación, estableciendo un tope de exportaciones de crudo; la monodependencia financiera, al limitar los ingresos derivados por las divisas del petróleo y que no se utilizara como mecanismo principal de ajuste al desequilibrio externo.

El fenómeno de concentración de exportaciones fue reducido por políticas concretas que el gobierno elaboró en cuanto a la diversificación del mercado externo y a la fijación de un límite máximo a las exportaciones de hidrocarburos:

- "Tratar de evitar la concentración de más de 50% de las exportaciones mexicanas de hidrocarburos en un solo país" (31). A partir del auge petrolero, las exportaciones de petróleo a los Estados Unidos habían llegado al 68% del total y para el año de 1981 de acuerdo a los compromisos contractuales ya establecidos, llegaría a poco menos del 50% sobre la base de 1.5 millones de barriles diarios de crudo de exportación.

- "Buscar mantener en menos de 20% la participación de las exportaciones mexicanas en el total de las importaciones de crudo y productos petrolíferos de cualquier país" (32). Esta restricción había sido comentada por el Canciller Castañeda al declarar que no sólo era importante evitar depender del exterior, sino que en esos momentos México debía evitar que ningún país dependiera demasiado de él, particularmente en una materia tan estratégica como el petróleo. Las decisiones tomadas en nuestro país respecto al destino de nuestras exportaciones, podían convertirse

(31) SEPAFIN, op. cit., p. 22.

(32) Idem.

en consideraciones relativas a la seguridad nacional de otros países al depender éstos de México y tornarse una negociación difícil.

Esta restricción afectó a España, por la razón de que México era el segundo proveedor de este país y se tuvieron que disminuir las exportaciones mexicanas de crudo a menos del 20% (33). La participación de México en las importaciones norteamericanas sólo habían sido del 10% en 1980 (34).

- Apoyando la política de diversificar las exportaciones petroleras, México estableció con Venezuela un acuerdo de cooperación energética en favor de países de Centro América y el Caribe (35). Asimismo estudió las posibilidades de cooperar en esta materia con otros países del continente. En la medida en que eso se lograra, México acoplaría su Programa de acuerdo a los principios de solidaridad internacional que siempre ha mantenido.

Por otra parte, continuando con el desarrollo del panorama del mercado mundial de hidrocarburos, durante 1981, éste continuó con drásticas transformaciones. Desde finales de 1980 el consumo mundial de hidrocarburos venía cayendo rápidamente a causa de la recesión económica mundial,

(33) Lajous V.A., "Las exportaciones petroleras y el uso de los excedentes", El Economista Mexicano, mayo-junio, 1981, p.75.

(34) Idem.

(35) Cfr. Acuerdo de San José, Comercio Exterior, septiembre, 1980, p.946. (ver cita 47 de este capítulo).

las políticas de ahorro energético en los países industrializados, la aparición de un excedente en la oferta mundial de petróleo, que llevó a los países de la OPEP a reducir sus niveles de producción por debajo de su capacidad productiva. Fue a partir de entonces cuando se desencadenó un descenso gradual en los precios del crudo, por lo que el mercado favoreció a los consumidores.

Cuadro 9

PRECIOS OFICIALES DEL CRUDO LIGERO

(dólares por barril)

	1980	1981	1982	1983
Arabia Saudita	30.00	34.00	34.00	29.00
Reino Unido	36.25	35.00	33.50	29.90
México	34.50	34.00	32.50	29.00

Fuente: Gutiérrez Roberto, op, cit.

Estos cambios operados repercutieron en el desenvolvimiento de la actividad petrolera en México. Debido a que el precio del energético comenzó a debilitarse desde el primer trimestre de 1981, el volumen de las exportaciones cayó sustancialmente hacia mediados del año, todo lo cual significó una violenta reducción de los ingresos de divisas por dicho concepto.

Los compromisos adquiridos con las naciones que visitó

el presidente López Portillo en su gira presidencial (36), más las ventas de crudo previamente concertadas con otras naciones sumaban "un millón de barriles 203 mil barriles diarios. A partir de junio las exportaciones eran de un millón 106 mil barriles diarios, para diciembre estas ascendieron a un millón 93 mil barriles diarios" (37). Como podemos ver las metas de exportación propuestas en el Programa de Energía de 1.5 mbd., no se cumplieron, ya que sólo alcanzó un promedio de 1.1 mbd en 1981.

El descenso en el mercado exterior del petróleo tuvo repercusiones importantes sobre la economía y la política petrolera mexicana. Se dieron los siguientes hechos: Se realizaron sucesivos ajustes de precios a fin de mantener nuestra competitividad. Se disminuyó el precio de exportación en el mes de junio de 32 dólares por barril en el tipo maya, a 30 dólares y el Istmo sólo se mantuvo a su precio. A causa de esta rebaja, México dejó de percibir 54 mil 24 millones de pesos.

Otro hecho fue la renuncia del Director General de PEMEX, Jorge Díaz Serrano y su sustitución por Julio Rodolfo

(36) Comercio Exterior, junio, 1980, p. 546. Gira realizada del 16 al 28 de mayo por los países de Francia, RFA, Suecia y Canadá.

Comercio Exterior, sep. 1980, p. 944, Gira Presidencial - del 25 de julio al 3 de agosto, Costa Rica, Brasil, Cuba Panamá, Venezuela y Nicaragua.

(37) Angeles Luis, op. cit., p. 50.

Moctezuma Cid. Al iniciar sus gestiones el nuevo director se le impuso que aumentara en dos dólares el precio del barril crudo, hecho que realizó y con ello vino una caída espectacular de las exportaciones mexicanas, causada por el rompimiento de contratos de algunas compañías por inconformidad con el alza establecida. Después vino un proceso de renegociación de los contratos de exportación en el cual intervino una nueva disminución de los precios. PEMEX negoció con ocho de las diecisiete empresas estadounidenses que también suspendieron sus compras. Además se insistió en denunciar el incumplimiento de los compradores que habiendo celebrado los acuerdos con PEMEX, en paquetes más amplios de colaboración, insistieron en modificar las condiciones para la compra de crudo.

Se aprovechó el momento para reformular la lista de clientes de PEMEX, tratando de hacer efectiva la decisión de diversificar las ventas para impedir que un solo país recibiera más del 50% del total. También se insistió en la conveniencia de realizar acuerdos de gobierno a gobierno que establecieran compromisos a largo plazo. Esto último coincidió con el gobierno norteamericano.

La disminución de las exportaciones en los meses que siguieron a julio de 1981, afectaron los ingresos en divisas de PEMEX, causándole serios problemas financieros y por otra parte se deterioró sensiblemente la balanza comercial

del país y la cuenta corriente de la balanza de pagos. Para solucionar la difícil situación se aumentó el "endeudamiento externo del gobierno mexicano en 1200 millones de dólares, esto fue más de lo programado para ese año" (38).

Durante los primeros meses de 1982 continuaba la tendencia a la baja de los precios del petróleo a nivel mundial. Los países miembros de la OPEP trataban de llegar a un acuerdo en los niveles de producción para revertir esta tendencia, (ver cuadro 9).

Los miembros de la OPEP habían sufrido un deterioro constante de su poder económico y la mayoría de ellos enfrentaban serios problemas financieros. Sus niveles de exportación y producción se encontraban por debajo del nivel necesario para financiar sus programas de desarrollo. Esta situación llevó a estos países a unirse a las políticas unilaterales de reducción de precios oficiales, seguidas por los principales productores independientes con el fin de detener la caída en el volumen de sus exportaciones e ingresos, en un mercado sobresaturado y desfavorable (39).

La producción y exportación del crudo mexicano había crecido tan rápidamente que su participación en el mercado petrolero internacional tuvo una influencia decisiva en la oferta mundial.

(38) Idem.

(39) Pellicer Olga, Carta de política exterior mexicana, p.5.

Ante las dificultades crecientes por colocar el volumen de exportación fijado, la crisis económica interna y las presiones financieras sobre PEMEX, México decidió reducir los precios de exportación del crudo para mantener sus ventas en el mercado mundial. "En el primer bimestre de 1982 el tipo Istmo bajó de 35 a 32.5 b/d y el maya de 28.5 a 25 dólares el barril" (40), (ver cuadro 9).

El interés por la estabilización del mercado que permitiera hacer posibles los ingresos por exportaciones del petróleo puso a México en una posición que no podía ser indiferente al tema de la coordinación con otros países exportadores. Por lo que el país se vió en la necesidad de reducir sus precios a un nivel inferior a los marcados por la OPEP.

Por su parte, los países capitalistas industrializados esperaban la caída de los precios, pero no al grado de crisis, ya que esto provocaría las siguientes situaciones (41).

- Se reducirían los esfuerzos para desarrollar otras fuentes de energía, incluso las plantas nucleares.

- El gobierno norteamericano se mostraría menos inclinado a reforzar su reserva petrolera estratégica.

(40) Islas Héctor, op, cit, p.295.

(41) Abalo Carlos, "Petróleo: situación actual y perspectivas" Comercio Exterior, junio, 1982, p.650.

- Los grandes países exportadores de crudo reducirían sus importaciones, lo que afectaría a los países industrializados.

- Las empresas petroleras tendrían menos ganancias y se verían reducidas sus posibilidades de expansión, esto a su vez limitaría los ingresos fiscales de los gobiernos.

- Las grandes inversiones de las fábricas estadounidenses para aumentar la producción de autos pequeños irían al fracaso, en medio de la difícil situación económica existente.

El ex-secretario norteamericano de energía, James S. Schlessinger señaló "que Arabia Saudita debía reducir su producción para controlar el mercado internacional. El nivel de precios óptimos sería entre 24 y 28 dólares por barril, ya que así se estimularía la reactivación industrial y no alcanzaría a frenar el desarrollo de otras fuentes de energía y además consolidaría los intereses comunes de Estados Unidos y Arabia Saudita" (42).

Con el propósito de mejorar las condiciones de comercialización y la situación financiera de PEMEX, se decidió reorientar la explotación y la producción de hidrocarburos en favor de los crudos ligeros, así como aumentar las ventas de gas (43).

(42) Idem.

(43) Cfr., Pellicer O., op.cit., p.8.

La decisión de México de reducir los precios no fue el mecanismo más adecuado para hacer frente a la crisis según algunos especialistas, ya que en marzo y abril las exportaciones de crudo no lograron recuperarse y cayeron en un 8% en relación a las de febrero. El objetivo del PNE de exportación para 1982 de 1.5 mbd, no se había logrado hasta que en el mes de mayo la situación de México mejoró, como resultado, más que de la política de reducción de precios, de la recuperación del mercado mundial.

Las exportaciones de petróleo mexicano se recuperaron y alcanzaron el nivel de 1.25 mbd. Los compradores comenzaron a adquirir casi los volúmenes totales de sus contratos y para julio, PEMEX reevaluaría sus precios en cuatro dólares (44).

La recuperación del mercado internacional se debió a la capacidad de los miembros de la OPEP, para lograr detener, en el corto plazo, la caída de los precios del petróleo. En mayo de 1982, en la 64 Reunión Ordinaria de la OPEP en Quito, se acordó "mantener el límite de la producción de crudo del organismo, en 17 millones de barriles por día y su precio en 34 dólares, como se había decidido en la reunión anterior de Viena de congelar el precio" (45).

(44) Idem.

(45) Ibid.p.6.

En el segundo trimestre de 1982, la OPEP logró estabilizar los precios, pero ésta aún enfrentaba serias dificultades. En primer lugar el control sobre la producción significó para los países miembros más débiles económicamente, fuertes presiones financieras económicas, lo que llevó a muchos especialistas a concluir que estos países no podrían resistir por mucho tiempo las presiones en sus balanzas de pagos y tendrían que claudicar a la política de tope a la producción. En segundo lugar, algunos miembros con fuertes intereses militares como Irán, no acataron los acuerdos y aumentaron su nivel de producción, creando más presiones sobre el mercado.

El total de las exportaciones de nuestro país "durante 1982 se consolidaron en 1492 mbd, 35.9% más que en 1981" (46). "El valor de las ventas fue de 15622.7 millones de dólares. En cuanto a los tipos de crudo exportado, 45.6% fue de petróleo ligero Istmo y 54.4% del tipo maya" (47).

La distribución de esas exportaciones fue de la siguiente manera: (48)

Estados Unidos	48.9%
Europa	26.1%

(46) Islas Héctor, op,cit, p.292.

(47) Ibid, p.294.

(48) Idem.

Lejano Oriente	9.7%
Israel	4.3%
Brasil y Uruguay	4.0%
Centro América y El Caribe	3.8%
Canadá	3.2%

Estados Unidos era el principal comprador potencial de crudo mexicano, a pesar de que no rebasaba la cantidad de más del 50% de las ventas. Desde que México descubrió los primeros yacimientos petrolíferos, han existido proyectos norteamericanos por asegurar el acceso al petróleo mexicano y la diplomacia mexicana para resistir a esas presiones. Los estrategas corporativos y militares de los Estados Unidos asignan una gran importancia a las grandes reservas petroleras y minerales mexicanas pues "la dependencia norteamericana de minerales es del 75%" (49), que proviene de los países donde existe el peligro de guerra que podrían en el futuro cortar el acceso.

México en su intento por llevar a cabo la diversificación comercial, recurrió a mercados diferentes al norteamericano. La venta de crudo con países de Europa y Japón permitieron la oportunidad de negociar en mejores condiciones la importación de bienes de capital, inversión extranjera, transferencia de tecnología y financiamiento externo. Exis-

(49) SEMIP, "Primeros yacimientos petrolíferos mexicanos", Síntesis, No.2, p.37.

tió el interés del gobierno mexicano por realizar ventas de petróleo con los países de Canadá e India a cambio de obtener tecnología del uranio natural, la cual era más adecuada y barata que la estadounidense (50). Esto se explica por la necesidad de desahogar la carga de hidrocarburos en la generación de energía para el mercado interno y por lo tanto tener mayor margen para la exportación. También al país le interesaba tener un aliado como Canadá ante las presiones norteamericanas. Las necesidades de petróleo y la situación de la revolución iraní hicieron que el gobierno canadiense se interesara en establecer relaciones comerciales más estrechas con México, sobre todo para reemplazar a Irán en los "cien mil barriles diarios que importaba de ese país" (51).

Las exportaciones que se realizaron a Israel contribuyeron a que los Estados Unidos aligeraran la carga energética que representaba el surtir de petróleo a este país del Medio Oriente y de esta forma México estrechó sus relaciones financieras con el país norteamericano.

Los acuerdos en materia de petróleo realizados con los países de Centro América (52), han significado para

(50) Cfr, Cabrera Ignacio, "Crisis económica y estratégica petrolera en México", Cuadernos Políticos, No.28, abril-junio, 1981, p.59.

(51) Idem.

(52) Acuerdo de San José o Programa de Cooperación Energética para Países de Centro América y el Caribe, realizado el 3 de agosto de 1980. Países que comprende el acuerdo son Barbados, Costa Rica, el Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá y Rep. Dominicana. Cfr, Rev. Comercio Exterior, septiembre de 1980, p.946.

México diferentes reacciones: Por una parte, aligerar la carga de las cuentas que tienen que pagar los países importadores de petróleo por medio de ofrecer México concesiones en cuanto a precios y pago, ayudando a estabilizar la región. Por otro lado, las compañías petroleras internacionales establecidas en estos países se encargaron del almacenamiento, refinación, transporte, distribución del crudo y nuevamente su exportación. El resultado fue que el subsidio mexicano, en parte se destinara para mercados internos protegidos y dominados por compañías transnacionales y no completamente por los países latinoamericanos.

Una motivación política para la venta de hidrocarburos a Centroamérica, dió una solución económica moderada a la región. Se trató de descartar la posibilidad socialista presentándose México y Venezuela como ejemplo, que a través de su capitalismo moderado no han permitido que los militares asuman el poder.

Otro interés era tener un apoyo internacional que permitiera incrementar el poder para discutir problemas internos y de negociación internacional y obtener mejores condiciones en las relaciones con los Estados Unidos.

Retomando el tema, los objetivos del PNE que se habían fijado en relación al petróleo, no se cumplieron del todo. El plan no se adaptó a la realidad, ya que no partió de las necesidades económico y sociales del país de acuerdo

a las posibilidades técnico-materiales para que se procediera a determinar la política a seguir, sino más bien se consideraron las características particulares del petróleo.

Se establecieron las metas de producción del crudo en base casi exclusivamente de la producción estructural que tiene México respecto a Estados Unidos y de algunas simples proyecciones de la situación, sin tomar en cuenta otros elementos.

También sólo se hizo referencia a ciertas medidas que se debían tomar para racionalizar la producción de exportación del crudo, pero no se señalaron los instrumentos necesarios para su realización. Por ejemplo, en lo que se refiere a energía y sector externo: la prioridad de "exportar hidrocarburos en función de la capacidad de la economía para absorber productivamente recursos del exterior una vez cubierta la demanda interna" (53). Esta prioridad merecía más detalle, ya que no se precisaba la capacidad de absorción y dependía de manera crucial de las políticas económicas que se siguieran y de las perspectivas de crecimiento de la economía mundial. La capacidad de absorción de la economía era mucho mayor que la captación de divisas producto de la exportación del petróleo, existía la necesidad de más, pero en ese entonces el mercado petrolero mun-

(53) Bueno G., "Petróleo y planes de desarrollo en México", en Wionczek M.S., Energía en México, 1982, p.215.

dial no lo permitía, de ahí que se recurriera a más endeudamientos externos a finales de 1982.

La elaboración del PNE coincidió con el aumento de las cotizaciones mundiales a raíz del segundo shock petrolero (33.5 dólares por barril en 1980 a 34 y 38.5 el Maya e Istmo respectivamente en 1981), se supuso que los precios del mismo seguirían aumentando en términos reales en los años siguientes y que los mercados petroleros seguirían siendo mercados demandados. Así los topes de exportación se fijaron bajo el supuesto de que los precios mundiales de crudo aumentarían de 5 a 7% anual hasta el año 2000 y que la demanda de crudo de los países industrializados mantendría su tendencia histórica de crecimiento.

Bajo estos supuestos parecía incuestionable que se generaría una corriente sostenida y creciente de los ingresos de divisas del país. El Comité de Estrategia a largo plazo de la OPEP calculaba en un 3% el crecimiento real de los precios internacionales del petróleo para los próximos decenios (54). Los pronósticos mexicanos fueron muy optimistas y resultaron fallidos, demasiado influenciados por la coyuntura.

Los cambios en la oferta del mercado mundial que se

(54) Cfr, Angeles Luis, op, cit.p.50.

caracterizaron por un aumento en la producción global, no fueron considerados por México hasta mediados de 1981 con la segunda caída en el mes de junio del precio del petróleo.

Cuando el PNE fue aprobado, el mercado internacional ya llevaba algunos meses de distensión en favor de los países importadores de hidrocarburos. Nuestro país fue el último en percatarse del nuevo fenómeno, ya que incluso otros países habían adoptado políticas especiales. La baja en los precios y las medidas tomadas para conservar a los clientes mediante mayores reducciones de precios provocaron la caída del ingreso de divisas, afectando el presupuesto público de nuestro país.

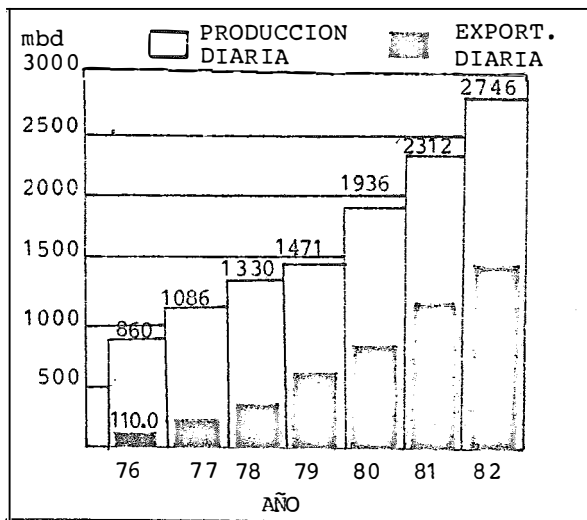
Tampoco se tomaron en cuenta datos y situaciones sucedidas en el pasado ni la visión de la economía energética mundial prevaleciente en el momento de 1979 y 1980, para establecer la conexión de posibilidades de producción, consumo de todo tipo de bienes y servicios de la comunidad nacional en combinación con esas mismas necesidades y posibilidades del resto del mundo.

El límite de producción y exportación de petróleo de 2.7 a 1.5 millones de barriles diarios respectivamente, que se establecieron en el Plan nacional de Energéticos para 1982 fueron marcados por las condiciones del mercado

mundial y no por las decisiones de los planificadores, ni el Plan establecido por el gobierno. Con los objetivos de crecimiento económico anual de un 8% (55), que se tenían con la evolución del desequilibrio externo y de la deuda pública que se observaba, resultaba muy poco creíble que se pudieran respetar los límites de producción.

Cuadro 10

PRODUCCION Y EXPORTACION DE PETROLEO CRUDO EN MEXICO
1976-1982
(Miles de barriles Diarios)



Fuente: Petróleos Mexicanos

México, no sólo no fue capaz de resolver sus proble--

(55) Bueno G., op,cit, p.216.

mas económicos por medio de la producción de petróleo, sino que además notamos que tuvo una posición muy frágil en el mercado internacional del crudo, precisamente por estar sometido a las alzas y bajas de los precios que con carácter especulativo establecen los productores que se encuentran dentro y fuera de la OPEP, las compañías petroleras y los consumidores y a las que por razones comerciales debemos ajustarnos.

II.5 PARTICIPACION DEL PETROLEO EN LA BALANZA COMERCIAL DE MEXICO

II.5.1 La industrialización y las importaciones de 1970 a 1976.

La política económica del gobierno de Echeverría, se puede dividir en dos períodos: uno que va de 1970 a 1973, cuando el crecimiento del producto interno bruto se mantuvo a tasas relativamente altas, aunque inferiores al período de 1962-1970, y otro, de 1974 a 1976, cuando el crecimiento del producto era cada vez menor (56).

En el lapso de 1970 a 1973 el aumento del PIB se explica por el ritmo de la inversión pública (57), el aumento

(56) Cfr, Blanco José, "El desarrollo de la crisis en México, 1970-1976", en Cordera Rolando, Desarrollo y crisis de la economía mexicana, 1981, p.320.

(57) Cfr, Ibid, p.322.

anual del consumo privado y el incremento de las exportaciones.

Por el contrario, durante 1974 a 1976 el PIB baja por el decremento de las exportaciones y de la inversión privada, así como la disminución del ritmo del gasto público y del consumo privado.

En el primer período, el crecimiento del consumo privado se impulsó por la expansión de la demanda por el gasto público, la oferta monetaria y crediticia, y el aumento del salario mínimo. En el año de 1972 la inversión privada continuaba cayendo, la fuerte expansión del gasto público provocó que el déficit fiscal se duplicara en relación a 1971. Con ello comenzó a crecer aceleradamente la deuda pública. "Los intereses de la deuda externa habían aumentado 5% en 1971, crecieron al 32.6 en 1972" (58). La balanza en cuenta corriente tuvo un déficit moderado en relación al año anterior, que se explica por una coyuntura favorable al crecimiento de las exportaciones y a una disminución de las importaciones por el estancamiento de la inversión privada.

En 1973 tanto la inversión pública como privada tuvieron un repunte. El alto contenido importado de la inversión,

(58) Idem.

y el crecimiento de las importaciones de alimentos y de hidrocarburos, cuyos precios internacionales en ese año, comenzaron a dispararse, provocaron un aumento del "57.7% de las importaciones de mercancías y servicios. Por el lado de las exportaciones, éstas sólo aumentaron 27%, por lo que el déficit externo aumentó en 59.8% debido al lento crecimiento de los ingresos públicos" (59).

El consumo privado continuó creciendo y los precios continuaron a elevarse. La captación de la banca comenzó a enfrentar dificultades: las inversiones en moneda extranjera aumentaron más, que las de moneda nacional, la "dolarización" de sistema bancario comenzaba a acelerarse. También comenzaba a crecer la desconfianza de los ahorradores y a acelerarse la fuga de capitales lo que se tradujo en aumento de la deuda.

El cuadro económico que venía configurándose en 1973, no era nada alentador. Los años de 1974 a 1976 (segundo período), fueron los de la precipitación de la crisis.

El gasto público aumentó elevándose el déficit del sector público, el cual se financió a través del aumento del encaje legal y endeudamiento externo. La "dolarización de la banca continuaba, así como la fuga de capitales.

(59) Idem.

El estancamiento de la inversión privada y de las exportaciones repercutieron en el crecimiento del PIB. La deuda pública externa subió de "9975 millones de dólares en 1974 a 14449 millones en 1975" (60).

La paralización de la inversión privada (61) repercutió en la desaceleración de la producción. Este comportamiento del sector industrial repercutió en la crisis económica del país, junto con la inflación, el déficit fiscal público y el desequilibrio externo.

La desaceleración en el crecimiento industrial de México también se debió a motivos de tipo estructural derivados del modelo de desarrollo "hacia adentro" (sustitución de importaciones) que adoptó el país a principios de los años cuarenta (véase subcapítulo I.1. de este trabajo).

En el primer período de este modelo se desarrolló la sustitución de importaciones de bienes de consumo duraderos (1939-1958), posteriormente el modelo continuó sustituir

(60) Boltvinik Julio y Hernández Enrique, "Origen de la crisis industrial..." en Corera Rolando, *op, cit*, p.473.

(61) *Idem*. "El descenso de la inversión productiva se explica por la vinculación con la rápida acumulación de capital que se dió en la segunda mitad de los años sesenta. De 1962 a 1970 la inversión privada creció en términos reales a una tasa muy elevada, el 11.3%. Al ocurrir en un contexto dominado por una creciente concentración del ingreso, el proceso de inversión no encontró una respuesta dinámica en el comportamiento cualitativo y cuantitativo de la demanda. La potencialidad productiva de una capacidad instalada cada vez mayor, era proporcionalmente cada vez menos utilizada".

yendo bienes de uso intermedio y de consumo duraderos (1959-1970).

La disminución en la tasa de crecimiento industrial en el período de 1971 a 1977 se relacionó con el agotamiento en el proceso de sustitución de importaciones. Es decir, la política de sustitución de importaciones al no cumplir satisfactoriamente con la producción de materias primas industriales y bienes de capital, provocó que una buena parte de esos bienes fueran suministrados por las importaciones, y así se satisfacía el funcionamiento de la planta industrial.

La capacidad de generar divisas para importar los bienes de producción se basó fundamentalmente, en la condición del sector exportador para realizar sus exportaciones en los mercados internacionales.

A pesar de las modificaciones de la economía mexicana a lo largo del proceso de industrialización y especialmente durante la década de los setenta, la estructura del comercio mexicano permaneció igual: en la exportación de mercancías predominaron los productos primarios y la fuerte dependencia respecto al mercado norteamericano. "La exportación de mercancías creció entre 1970 y 1974 a una tasa anual media del 22%, mientras que en 1975, sólo el 0.4%, por lo que la tasa media anual del período 1970-1975 fue del

17.5% (62).

El financiamiento de la capacidad para importar en el modelo de sustitución de importaciones dependió de las exportaciones primarias, el turismo y las transacciones fronterizas. Al ser estas afectadas por el comercio internacional, agudizaron los problemas de la balanza de cuenta corriente. De 1974 a 1976, se deterioró el comercio internacional de productos básicos, así como la afluencia de turismo.

Las exportaciones no se incrementaron debido a la dependencia del mercado norteamericano, ya que la recesión económica de ese país, significó un fuerte decremento de la demanda de productos mexicanos, a lo cual se añaden las medidas proteccionistas en las importaciones para hacer frente a la crisis de su balanza de pagos y que afectó a las exportaciones mexicanas.

La producción agrícola no creció en la medida requerida para satisfacer la demanda interna y mucho menos las exportaciones por lo que se requería la importación masiva de algunos productos básicos para la alimentación y que elevaron sus precios en virtud de la escasez internacional.

La exportación de manufacturas no respondió a los

(62) Ruiz Pablo, "Desequilibrio externo y política económica de los setentas", en Corera Rolando, op. cit. p.540.

estímulos de desarrollo y la falta de competitividad en precio, volumen y calidad, agudizaron las dificultades para venderse al exterior. Al mismo tiempo el estrangulamiento de los otros sectores exportadores, limitaron la posibilidad de expansión del sector industrial y con ello sus posibilidades de exportación.

En relación a las importaciones, estas aumentaron, como ya se comentó, debido al deterioro del modelo de desarrollo de industrialización, principalmente de las materias primas y bienes de capital (véase cuadro 11), para abastecer al sector industrial.

Por otro lado, el rezago de la inversión privada desde principios de 1970, provocó que el gobierno participara más en sectores productivos, repercutiendo en el crecimiento de la importación del sector público entre el período de 1970 a 1974.

En el año de 1975 el Estado recurre a la adopción de diversas medidas recesionistas (63), que hacen declinar la tasa del incremento de las importaciones y que a su vez contraen el crecimiento del PIB. (Véase cuadro 11).

(63) Cfr, Ruiz Pablo, op, cit, p.544.

Cuadro 11

IMPORTACIONES DE BIENES DE MEXICO 1970-1975

(millones de dólares)

	<u>1970</u>	₧	<u>1971</u>	₧	<u>1972</u>	₧	<u>1973</u>	₧	<u>1974</u>	₧	<u>1975</u>	₧
Bienes de Consumo	528	21.4	536	22.2	608	22.3	850	22.2	676	11.1	599	9.1
Bienes Intermedios	798	32.4	816	33.9	918	33.7	1415	37.1	3007	49.6	2903	44.1
Bienes de Capital	1134	46.0	1054	43.7	1192	43.8	1548	40.5	1726	28.4	2390	36.3
TOTAL	2460	100.0	2407	100.0	2718	100.0	3813	100.0	6057	100.0	6580	100.0

Fuente: Banco de México, Informe Anual, diversos años.

Durante la administración de Echeverría, el sector exportador no contribuyó a obtener las divisas necesarias, para las importaciones de materias primas y bienes de capital que requería la industria. Por lo que la balanza comercial se muestra deficitaria durante estos años (véase cuadro 12).

La escasa diversificación de las exportaciones y el desplome de los sectores tradicionales se combinaron con una creciente dependencia de la producción nacional respecto de las importaciones para repercutir en la crisis económica. A ello se sumó la inflación interna, que acentuó más la sobrevaluación del peso y el descenso de la demanda externa

Cuadro 12

BALANZA COMERCIAL DE MEXICO 1970-1975

(millones de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO
1970	1281.3	2326.8	- 1045.5
1971	1363.4	2254.0	- 890.6
1972	1665.2	2717.9	- 1052.7
1973	2070.5	3813.4	- 1742.9
1974	2850.0	6056.7	- 3206.7
1975	2861.0	6580.2	- 3719.2

Fuente: Banco de México, Indicadores económicos, varios números.

producto de la crisis internacional.

El gobierno mexicano recurrió al endeudamiento externo para financiar el desequilibrio externo, cubrir los requerimientos de divisas, así como mantener la estabilidad cambiaria y el ritmo de crecimiento del gasto público, evitando la crisis de divisas y con ella la recesión económica.

Al finalizar el sexenio del presidente Echeverría, la deuda externa ascendía a 17,985 millones de dólares (64).

II.5.2. Monoexportación de petróleo y divisas

Al comenzar el gobierno de López Portillo, la economía

(64) Durante este gobierno la deuda se amplió de la siguiente manera: 1970, 5,553.0; 1971, 6,186.8; 1972, 6,981.4; 1973, 9,399.3; 1974, 12,927.1; 1975, 17,985.8 millones de dólares. Secretaría de Programación y Presupuesto, Información económica y social básica, varios números. Banco de México, Informes anuales, varios años.

nacional se encontraba en una etapa de ajuste, para asimilar los efectos de la flotación del tipo de cambio de la moneda nacional (31 de agosto 1976).

Durante 1977 la acción del Ejecutivo Federal fue implantar diferentes medidas anti-inflacionarias, fomentar la confianza del público en el futuro de la economía, e impulsar el crecimiento de esta. Para mediados de ese año se lograron señales de recuperación de la actividad económica. Se avanzó en la reducción del ritmo inflacionario, y mejoraron las expectativas de los empresarios y los inversionistas.

A mediados de 1978 la economía entró en una etapa de recuperación, impulsada por la decisión de incrementar el gasto público, medida que no se había realizado el año anterior (65).

La reactivación del gasto público, encaminado a la inversión en diferentes ramas, sobre todo en la extracción y la exportación de petróleo, tuvo un efecto directo en la demanda global, así como en el gasto privado.

El gasto privado reaccionó con gran rapidez especialmente el destinado a la expansión de la capacidad productiva. En ese año de 1978, "La producción de bienes de inversión

(65) Cfr, Comercio Exterior, "Consideraciones sobre la economía mexicana en 1978", Comercio Exterior, enero, 1979, p.5.

y las importaciones de bienes de capital crecían ya, a tasas muy elevadas en términos reales, 20.5% y 37.5% anual respectivamente" (66).

El aparato productivo respondió favorablemente y también se produjo un rápido aumento de las importaciones que permitió incrementar, en un lapso relativamente corto, la disponibilidad interna de bienes y servicios (ver cuadro 13).

Para 1979 continuaba el objetivo principal del gobierno lograr aumentos en la producción, el empleo y sobre todo la inversión. Las metas de crecimiento económico se habían alcanzado. "El PIB creció 8%, la tasa más alta de la última década; el empleo industrial aumentó 7.6% y la inversión bruta fija se incrementó a una tasa de 20.4%, una de las mayores registradas. La inversión pública contribuyó a este incremento con aproximadamente 44%" (67).

Aunque el sistema productivo en un principio, respondió con bastante flexibilidad a las presiones de la demanda del crecimiento económico, posteriormente se presentaron problemas que frenaron a la industria. Estos impedimentos fueron el agotamiento del exceso de la capacidad instalada

(66) Banco de México, "La actividad económica en 1982", Comercio Exterior, vol.33, núm.5, mayo, 1983, p.460.

(67) Banco de México, "El comportamiento de la economía mexicana durante 1980", Comercio Exterior, vol.31, núm.3, marzo, 1981, p.323.

Cuadro 13

ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES DE MEXICO 1976-1982

(millones de dólares)

	<u>1976</u>	%	<u>1977</u>	%	<u>1978</u>	%	<u>1979</u>	%	<u>1980</u>	%	<u>1981</u>	%	<u>1982</u>	%
Total	6030	100.0	5890	100.0	7714	100.0	11985	100.0	18572	100.0	23104	100.0	14421	100.0
Bienes de Consumo	311	5.1	417	7.0	447	5.7	1002	8.3	2426	13.0	2773	12.0	1519	10.5
Bienes Intermedios	2706	44.8	2537	43.0	5286	68.5	7406	61.7	11028	59.3	13141	56.8	8399	58.2
Bienes de Capital	2510	41.6	2087	35.4	1981	25.6	3577	29.8	5118	27.5	7190	31.1	4502	31.2

Fuente: Banco de México, Informe Anual, diferentes años.

Nota: Los totales pueden no sumar debido al redondeo.

de la industria, limitaciones de la infraestructura básica del país (68).

En 1980, continuaba la expansión simultánea del gasto público y del gasto de inversión realizado por el sector privado, estimulando la demanda global. La cual causó un incremento importante de la producción, un aumento de las importaciones y un alza en el ritmo de inflación.

La producción se incrementó en todos los sectores, pero principalmente en el petrolero, agrícola y el de comunicaciones y transportes. El rápido incremento de las importaciones fue notable; por su volumen, en el caso de las materias primas y por su ritmo, en las compras de bienes intermedios (ver cuadro 13, año 1980).

El proceso de crecimiento económico se apoyó en la cada vez más amplia capacidad para importar, asociada al aumento de las exportaciones petroleras.

La vinculación de la industria petrolera en México con la balanza de pagos, se realizó principalmente a través del pago de impuestos y por la gran cantidad de divisas que se recibieron de las exportaciones de crudo. El pago de impuestos al gobierno, fue utilizado primordialmente para las inversiones realizadas en diferentes sectores

(68) Cfr, Ibid, 324 y Banco de México, "Evolución de la economía mexicana durante 1979", Comercio Exterior, marzo, 1980, pp. 254, 255.

de la industria incluyendo a la petrolera. El ingreso de divisas de las exportaciones de crudo fueron utilizadas: para el pago de las importaciones de bienes, que la estructura productiva interna requería para su desarrollo; y el pago de intereses y amortizaciones del endeudamiento externo.

La creciente intervención del sector público, en la economía constituyó enormes gastos de financiamiento en múltiples proyectos gubernamentales.

El sector petrolero fue el principal contribuyente de impuestos en la administración de López Portillo. "Entre 1976 y 1981, PEMEX, pagó un impuesto al valor agregado de 58 centavos por cada dólar recibido, por concepto de sus exportaciones" (69).

En el año de 1981 las ventas de petróleo al exterior ascendieron a 14561 millones de dólares, que representaron un incremento del 39.7%, muy inferior al de un año antes que fue el de 162.1%, pero que pese a todo, elevó su contribución al total exportado de 69.3% en 1980 y 75% en 1981 (ver cuadro No. 15). En 1981 el aumento de los ingresos de PEMEX en el extranjero ascendieron en un 32.2%, aumentando el precio internacional del crudo en un promedio de

(69) Székely Gabriel, La economía política del petróleo en México, 1976-1982, p.121.

6.7% en comparación al de un año antes que fue del 64% (70).

Al aumentar las exportaciones petroleras, PEMEX se convirtió en el principal contribuyente de impuestos en México, ya que "pagó diez mil millones de dólares en 1981" (71). Los fondos contribuyeron para que el gobierno cubriera algunos de los gastos corrientes y de inversión (ver cuadro 14).

Cuadro 14

MONTO Y DESTINO DE LOS RECURSOS PETROLEROS, 1980-1981
(miles de millones de pesos y porcentajes)

	<u>1980</u>		<u>1981</u>	
Recursos del Petróleo	211.6	100.0%	417.8	100.0%
Ahorro de PEMEX	55.3	26.1%	151.3	36.2%
Impuestos de Exportación	156.3	73.9%	266.5	63.8
Asignación	211.6	100.0%	417.8	100.0%
Inversión PEMEX	55.3	28.1	151.3	36.2
Gastos de otros Sectores	156.3	73.9	266.5	63.8
Agropecuario	38.2	18.1	66.6	15.9
Comunicaciones y Transportes	31.2	14.7	53.3	12.8
Bienestar social	37.5	17.7	64.0	15.3
Industrial (sin PEMEX)	23.9	11.3	42.6	10.2
Edos. y Municipios	25.5	12.1	40.0	9.6

Fuente: Presupuestos de Egresos de la Federación, 1981, en Wionczek, op,cit, p.94.

(70) SEPAFIN, Programa de Energía. Metas a 1980 y Proyecciones al año 2000, 1980, p.17.

(71) Székely, op,cit, p.121.

Entre los programas en los cuales el gobierno invirtió más fue en el petrolero, el cual requirió de mayores gastos de capital. "En 1981 los gastos de PEMEX de 35 mil millones de dólares representaron el 41% del total de los gastos del sector público y más de tres veces el total de sus pagos por concepto de impuestos" (72).

Por otra parte, la adquisición de divisas producto de las exportaciones de la venta de petróleo favoreció a las importaciones de bienes que la industria mexicana requería.

Durante 1981, el valor de las importaciones de bienes "se elevó en un 25% más que el año anterior. Del total de las importaciones, 57% correspondieron a los bienes intermedios, el 31% a los bienes de capital y 12% a los de consumo" (73). (Véase cuadro 13, año 1981).

Las importaciones del sector público representaron "el 35% y aumentaron en 1400 millones de dólares, principalmente por la compra de bienes de capital y productos intermedios para atender la inversión de las empresas paraestatales" (74).

A su vez, las compras del sector privado alcanzaron

(72) Idem.

(73) CEPAL, El estudio económico de América Latina de 1981, México, agosto, 1982, p.26.

(74) Idem.

un monto de "15000 millones de pesos (65% del total)" (75). De la misma forma que en el caso del sector público, los aumentos obedecieron principalmente a la compra de bienes de capital e intermedios.

A nivel de la rama industrial, "las mayores compras siguieron concentrándose en los productos metálicos, maquinaria y equipo que alcanzaron 12000 millones de dólares, o sea, representaron 50% de las importaciones totales" (76).

La participación del sector petrolero industrial en las importaciones totales del país se desarrolló de la siguiente manera:

En los años de 1978 y 1979, la demanda interna de productos químicos rebasó la capacidad de producción nacional de PEMEX, por lo que se hizo necesario importarlos a elevados precios internacionales, para venderlos en el país a precios subsidiados.

Petróleos Mexicanos al importar los volúmenes que no generaba México y al venderlos a precios más bajos que los que pagaba por ellos, contribuyó a garantizar los precios internos de productos petroquímicos esenciales en la elaboración de satisfactores básicos para la población,

(75) Ibid, p.27.

(76) Idem.

y que de lo contrario un alza en los precios de la petroquímica hubiera repercutido negativamente en la economía. "De 1978 a 1979 la importación de productos petroquímicos fue de 3271.6 millones de pesos y 7626.7, respectivamente; el incremento de un año a otro fue del 105%" (77). En 1978 los productos petroquímicos ocupaban el 53%.de las importaciones de PEMEX y los productos petroleros el 46.8% y en 1979, el 61% y 39% respectivamente.

La contribución de PEMEX a la integración del sector industrial, a través del aprovisionamiento oportuno y barato de los productos petrolíferos industriales, especialmente a los sectores eléctrico, de transporte y manufacturero, ocasionó que su participación en las importaciones totales del país fueran del 21.2% en 1978 y 16.2% en 1979, las cifras más elevadas durante el sexenio de López Portillo, (véase cuadro 15).

En el año de 1980, las importaciones de PEMEX, empiezan a descender, como consecuencia de la ampliación de la producción de los productos demandados, por otros sectores industriales y que eran subsidiados por el sector petrolero (78). En ese año el total de las importaciones ascendió a 1700 millones de dólares, siendo el 9.1% del total de

(77) PEMEX, "Informe de Petróleos Mexicanos, 1979", Comercio Exterior, abril, 1980, p.392.

(78) Ibid., p.390.

las importaciones de la nación (véase cuadro 14). Los productos petroquímicos continuaron siendo el renglón más importante en las importaciones, ocupando el "45% (765.9), y los petrolíferos 14.2% (243.1 mil dólares)" (79). -

Durante los años de 1981 y 1982, la demanda de importaciones continuó disminuyendo. En 1982 las importaciones descendieron -19.4%, ya que de "682.6 mil dólares en 1981, al siguiente año fueron de 550.0 mil dólares" (80). La participación de las importaciones petroleras en el total de la balanza comercial del país, fueron de 2.9% y 3.8% en 1982. En este último año su participación fue un poco mayor por la reducción de divisas de las exportaciones petroleras que contrajeron la capacidad de compra del país. En el año de 1981 las importaciones ascendieron a 23104 millones de dólares y en 1982 descendieron a 14421 (véase cuadro 15).

El sector petrolero no requirió de gran cantidad de importaciones, pero en cambio los productos importados fueron de gran importancia para el desarrollo industrial del país.

A continuación se describirá la importancia de las exportaciones petroleras como medio de obtención de divisas

(79) PEMEX, "La actividad petrolera de México", Comercio Exterior, abril, 1981, p.454.

(80) Idem.

Cuadro 15

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES DEL PAIS
Y LA PARTICIPACION DEL PETROLEO 1976-1982
(millones de dólares)

	<u>Exportaciones totales</u>		<u>Exportaciones de PEMEX</u>		<u>Importaciones totales</u>		<u>Importaciones de PEMEX</u>	
		%		%		%		%
1976	3297	100	343	16.0	6030	100	945.5	15.6
1977	5889	100	987	16.7	5890	100	862.9	14.6
1978	6063	100	1773	29.2	7714	100	1641.0	21.2
1979	8817	100	3765	42.7	11985	100	1942.2	16.2
1980	15131	100	10439	69.0	18572	100	1700.0	9.1
1981	19379	100	14561	75.1	23104	100	682.6	2.9
1982	21006	100	16473	78.4	14421	100	550.5	3.8

Fuente: Banco de México, Informe Anual, diferentes años.

para el pago de las importaciones y en el siguiente capítulo se tratará su relación con la deuda externa.

Durante el año de 1980 la balanza comercial del país tuvo sólo un "déficit de 2.4%, una suma total de 3265 millones de dólares" (81), debido a que las condiciones del mercado mundial fueron favorables para las ventas mexicanas de hidrocarburos. En cambio para el año de 1981, el mercado internacional del petróleo se afectó, por la disminución de la demanda mundial, principalmente de los países industrializados y la baja en los precios. Esto significó que México tuviera un "déficit en su balanza comercial en 1982 de 4814 millones de dólares, 17% más que el año anterior" (82). Esta situación evidencia la profunda interrelación de la balanza comercial al predominar las exportaciones petroleras y los efectos que los cambios del precio y oferta del petróleo internacional tienen en el país.

En 1982 las ventas de mercancías al exterior totalizaron "21006 millones de dólares, 8% más que en 1981. La participación de las exportaciones del sector petrolero en la balanza comercial fue mayor en un 13% al año anterior. El valor de las ventas de petróleo crudo al exterior fueron de 15623 millones de dólares, 17% superior a 1981, con un volumen de exportaciones que aumentó en un 36%, a pesar

(81) Banco de México, "El comportamiento de la economía", Comercio exterior, marzo, 1981, p.328.

(82) Urias Homero, "Hacia un enfoque global de la balanza de pagos", Comercio Exterior, junio, 1982, p.600.

de que el precio medio del barril cayó a 4.51 dólares" (83). En total de 1979 a 1980 el precio promedio del crudo exportado se duplicó y los ingresos por este concepto pasaron de "3.8 miles de millones de dólares en 1979 a 9.4 en 1980" (84).

Podemos concluir que las exportaciones petroleras predominaron en la balanza comercial del país, México se había convertido en un monoexportador de petróleo. Además, la aportación del sector petrolero en divisas, producto de sus exportaciones, casi cubrían la mitad de la cantidad de las importaciones en general del país. (Véase cuadro 15).

Como se dijo al principio de este capítulo, las divisas petroleras sirvieron principalmente para el pago de las importaciones de bienes.

El modelo de desarrollo de sustitución de importaciones implantado durante los años cuarenta, no había cumplido con el objetivo de industrialización del país, a través de la producción de bienes intermedios y de capital. A principios de los años setenta, el sector industrial estaba requiriendo de gran cantidad de importación de bienes. Las

(83) Banco de México, "La actividad económica en 1982", Comercio Exterior, mayo, 1983, p.472.

(84) Urías Homero, "La balanza de pagos en 1982", Comercio Exterior, mayo, 1983, p.463.

importaciones eran solventadas, por la obtención de divisas de la exportación de materias primas. Debido a que el mercado internacional de estas no fue nada favorable, el déficit comercial se acentúa. Esta situación acentúa la crisis por la que el país estaba pasando a finales de 1976.

Durante la administración de López Portillo, el petróleo, debido a las condiciones favorables del mercado a nivel nacional e internacional, es utilizado como apoyo para el desarrollo económico del país. Las divisas generadas por este sector de igual forma son utilizadas para cubrir el desequilibrio de las importaciones, para la industria y el mismo sector petrolero, así como solventar el pago de la deuda externa.

Pero como el energético está sujeto a los cambios del mercado internacional, no cumple con su papel y se tiene que recurrir al endeudamiento externo para equilibrar la balanza comercial y financiera. La aportación de divisas del sector petrolero no fueron suficientes para cubrir el pago de las importaciones necesarias para el crecimiento económico del país.

II.6 LAS EXPORTACIONES DE PETROLEO Y LA DEPENDENCIA FINANCIERA

La obtención de créditos a cambio de la exportación de petróleo, generó para México recursos financieros exceden

tes, de magnitud muy considerable y de suma importancia para las finanzas del sector público como para la economía en su conjunto. Los recursos financieros obtenidos significaron para el país una mayor capacidad de pago sobre el exterior y por consiguiente menores restricciones en la balanza de pagos.

Los ingresos de PEMEX provenientes de la venta de sus productos en el ejercicio de 1981, "ascendieron a 471773 millones de pesos, correspondiendo a exportaciones un 76%, y a ventas nacionales 24%. Con relación al año anterior los ingresos aumentaron un 38%. La contribución de PEMEX a los ingresos tributarios del gobierno Federal fueron de 244,000 millones de pesos en 1981" (85).

Con autorización de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y bajo los lineamientos de la Secretaría de Programación y Presupuesto, PEMEX acudió a diversos mercados financieros nacionales e internacionales para captar un total de "397,963 millones de pesos (16,234 millones de dólares). El financiamiento neto para el organismo fue de 232,306 millones de pesos (9,476 millones de dólares)" (86).

Los movimientos anteriores incluyeron algunas operaciones de fondo de financiamientos al sector público, con

(85) PEMEX, "La actividad petrolera de México en 1981", Comercio Exterior, junio, 1982, p.680.

(86) Ibid, p.679.

el cual se amortizaron algunas líneas de crédito contratadas antes de 1981.

Por lo que corresponde a créditos internos, el monto total fue de "305,613 millones de pesos, integrados principalmente por las operaciones de Morgan Guaranty Trust Co., por 5,750 millones de pesos; Wood Gundy, por 2,174 millones de pesos; Bank of America, utilización de la línea por 56,730 millones de pesos; Baring Brothers Co. Ltd., por 16,699 millones de pesos; Lloyds Bank International, por 2,575 millones de pesos; Credit Commercial de France por 3,000 millones de pesos; Swiss Bank Corporation, por 1,800 millones de pesos; Yamaichi Securities, por 2,480 millones de pesos y Swiss Bank por 1,890 millones de pesos (87). Del total de los créditos externos, el 27.4 correspondió a la banca norteamericana.

La ampliación del déficit público causada por menor nivel de ingresos petroleros en ese año de 1981, consecuencia de la oferta excesiva de petróleo en el mercado mundial, causó que el gobierno tuviera que recurrir a enormes préstamos en el extranjero para equilibrar las cuentas nacionales. Los factores externos intervinieron limitando la posibilidad de lograr el objetivo del gobierno mexicano de depender menos del crédito externo por recursos petroleros. El país utilizó más recursos externos en ese año de 1981 que en

(87) Ibid, p.680.

todo el período de 1975 a 1980. La participación del sector petrolero en el total de la deuda del sector público se incrementó del 14% en 1976, a 25.5% en 1980. (Ver cuadro 16).

Cuadro 16

PARTICIPACION DEL SECTOR PETROLERO EN LA DEUDA EXTERNA
DEL SECTOR PUBLICO
(tasas porcentuales)

<u>1976</u>	<u>1977</u>	<u>1978</u>	<u>1979</u>	<u>1980</u>	<u>1981</u>	<u>1982</u>
14.1	15.3	18.0	20.6	25.5	39.0	26.6

FUENTE: Banco de México, Informe Anual, varios años en Székely Gabriel, La economía política del petróleo en México 1976-1982, 1983, p.107.

En el año de 1982 PEMEX captó recursos por algo más de "1.6 billones de pesos de los cuales el 62%, 998,100 millones fueron por concepto de recursos propios y el 38%, 603,300 por financiamiento bruto. De los recursos propios, 148,400 millones corresponden a ventas nacionales; a exportaciones 812,300 y a operaciones ajenas 37,400 millones de pesos" (88).

El otorgamiento de nuevos créditos del exterior conti-

(88) Islas Héctor, op,cit, p.296.

nuaron durante 1982, con el compromiso de ampliar las exportaciones de crudo. PEMEX captó en los mercados financieros internacionales un total de "670,824 millones de pesos (14,501 millones de dólares), correspondiendo a PEMEX 38,584 millones de pesos (1,698 millones de dólares)" (89).

Cuadro 17

INGRESOS Y EGRESOS DE PEMEX 1977-1982

(miles de millones de pesos)

	<u>TOTAL DE</u> <u>INGRESOS</u>	%	<u>PROPIOS</u> <u>(VENTAS)</u>	%	<u>FINANCIA</u> <u>MIENTO</u>	%	<u>TOTAL DE</u> <u>EGRESOS</u>	%
1977	110,406	100	82,771	75	27,635	25	107,523	100
1978	165,866	100	114,560	69	51,306	31	165,866	100
1979	259,026	100	184,312	71	74,654	29	258,884	100
1980	495,600	100	361,600	73	134,000	27	495,300	100
1981	869,736	100	471,773	54	397,963	46	861,481	100
1982	1'600,000	100	998,100	60	670,824	40	N.P.	

Fuente: PEMEX, Informes anuales en Comercio Exterior, mayo, 1970, para 1977 y 1978; abril, 1981, para 1979 y 1980; junio, 1982, para 1981 y 1982.

Nota: Los ingresos propios son por ventas nacionales y ex ternas. Así como el financiamiento es nacional e in ternacional.

N.P. = No proporcionado.

En julio de 1982, PEMEX inició arreglos para que varios de sus clientes se comprometieran a comprar petróleo a

(89) Idem.

cambio de efectuar sus pagos a través de los bancos extranjeros con los cuales la empresa había contratado diversos empréstitos. En el transcurso de ese mes, PEMEX concertó cuatro créditos a un año, todos ellos con la garantía de petróleo, por un total de 1,200 millones de dólares.

Como ya mencionamos anteriormente, ante la caída de los precios del petróleo en el mercado internacional en la segunda mitad de 1981, PEMEX vió aumentadas sus necesidades de financiamiento externo, en un momento en que la banca extranjera se empezaba a mostrar desconfiada hacia México. Sin embargo, los bancos comerciales extranjeros aceptaron no considerar los préstamos otorgados a PEMEX como parte de su financiamiento a México siempre y cuando las compañías importadoras del crudo mexicano se comprometieran a repagar los créditos, de esta forma se realizaron los siguientes créditos sindicados (90):

"INTERMEX organizó por cuenta de PEMEX un crédito de 250 millones de dólares otorgado por 24 bancos internacionales a fines de agosto de 1982, con base en las ventas futuras de petróleo a la empresa petrolera estatal española, Compañía España Petróleo; 300 millones de dólares a cambio de la entrega de petróleo a PETROCANADA, operación sindicada por la Royal Bank of Canada; otros 300 millones de dólares apoyado por entregas de crudo a la Compagnie Francaise

(90) Los créditos sindicados son: créditos destinados al pago de una quiebra.

de Petrole; y 200 millones de dólares vincualdos con los contratos de la empresa AGIP PETROLI,S.P.A., de propiedad estatal italiana. Las condiciones de todos estos préstamos fueron con vencimientos entre seis meses y un año de interés de 0.05 puntos porcentuales por encima de la tasa Libor" (91).

Durante 1982, la captación de pasivo externo documentado de PEMEX fue de 361,200 millones de pesos, de este total destacan:

Un crédito sindicado encabezado por City Bank por 90,000 millones de pesos (2,000 millones e dólares); con el Bank of America, por 2,560 millones de pesos (100 millones de dólares); cuatro emisiones privadas con el Swiss Bank por 1,074 millones de pesos (75 millones de francos suizos); con la Banque de París et des Pays Bas, 1,410 millones de pesos (30 millones de dólares); con el Crédit Suisse 1,150 millones de pesos (50 millones de francos suizos); con Daiwa Securities, 800 millones de pesos (5,000 millones de yenes); tres emisiones públicas con el Commerzbank, por 2,430 millones e pesos (150 millones de marcos alemanes); con la Swiss Bank Corp., 2,400 millones de pesos (30 millones de libras esterlinas); y con el City Bank 6,750 millones e pesos (150 millones de dólares)" (92).

(91) Serrato Marcela, op,cit, p.298.

(92) Islas Héctor, op,cit, p.296.

Del total del pasivo externo documentado, correspondió el 27.4% a la banca norteamericana.

CAPITULO III

LA SITUACION ENERGETICA DE LOS ESTADOS UNIDOS

III.1 LA CRISIS ENERGETICA NORTEAMERICANA

La evolución de la economía estadounidense en los años setenta se caracterizó por un desequilibrio interno de recesión con inflación, un desequilibrio externo con déficit en la cuenta comercial, una tendencia constante a la depreciación del dolar, -pérdida de confianza en esta divisa como medio de reserva- y por último, una inestabilidad crítica resultado de la crisis energética, por el aumento de los precios del crudo realizados por la OPEP en el año de 1973.

La crisis energética agudizó la inestabilidad y dificultades en otras áreas fundamentales de la actividad económica de los Estados Unidos, tanto externas como internas.

Los elevados niveles de importación de petróleo agravaron el déficit comercial, lo que a su vez agudizó y precipitó la crisis del dolar. Las importaciones totales de petróleo norteamericanas fueron de 8 millones de barriles diarios en 1978, casi 50% de su demanda interna (1).

(1) Villarreal René, El petróleo como instrumento de desarrollo, México en los 80 1980,p.

Otro efecto que resultó del aumento del precio del petróleo y que benefició en parte a los Estados Unidos, fue la recirculación de petrodólares. "Los ingresos en los países de la OPEP se aplicaron como promedio y con cierta regularidad un 52% a importaciones y un 19% a diversos tipos de pagos de transferencia de tecnología" (2). Entre las importaciones se cuentan la adquisición de armas, alimentos, bienes de capital y otros bienes de consumo. Estas ventas permitieron a los países industrializados dinamizar sus economías al encontrar una salida a los productos que de otra manera estarían almacenados y hubieran profundizado aún más la crisis de sobreproducción del mundo capitalista. En el lapso de 1979 a 1980, los países industrializados percibieron las siguientes cantidades de dólares "52,400 millones de dólares los Estados Unidos; 49 mil millones de dólares el Reino Unido; 110 mil 200 millones en el mercado de eurodólares y 9,500 millones de dólares en el FMI y el Banco Mundial, sumando un total de 230 mil millones de dólares" (3).

El reciclaje de dólares que recibió Estados Unidos se debió a las inversiones directas y ventas de material bélico y maquinaria; también por el cobro de asesorías técnicas y científicas, sin embargo, no logró recuperar

(2) Santin Edmer, "El petróleo y la crisis internacional", El Día, 21 de noviembre de 1982.

(3) Idem.

su posición como nación hegemónica en el comercio mundial al persistir el déficit en su balanza comercial y otros factores tales como las mayores tasas de inflación respecto a otros países industrializados; el bajo dinamismo del cambio tecnológico y la baja tasa de acumulación de capital, factores que se hacen presentes en una productividad decreciente.

En la crisis económica se conjugó la inflación con el desempleo. Para 1978 el desempleo en los Estados Unidos afectó a "6 millones 47 mil personas y el incremento de los precios al consumidor alcanzó un 10% anual" (4).

Las tasas de inversión y ahorro fueron bajas. La pérdida del dinamismo del cambio tecnológico no fue compensado con mayores tasas de acumulación de capital, y sí se elevó el consumismo lo que no permitió la generación suficiente de productos destinados a la exportación.

La crisis energética que se presentó en los Estados Unidos a partir de los años setenta, (1973-1974), ejerció una influencia profunda sobre la economía norteamericana. Se presentaron tanto factores de tipo interno como externo tales como (5):

- Las tasas relativamente altas de consumo de energía

(4) Villarreal René, op,cit,p.

(5) Rigin Yu., El estado y los monopolios en E.U.1982,p.166

aumentadas notoriamente por el desarrollo de la revolución científico-técnica.

- La insistencia en la utilización del gas natural en detrimento del consumo del carbón, contribuyó a la creciente falta de correlación entre la oferta y la demanda del combustible líquido del país.

- La monopolización del mercado petrolero interno, por enormes corporaciones que sostienen una política derivada del interés de la obtención de ganancias excepcionales.

- La creciente orientación de los Estados Unidos hacia el petróleo importado, provocada en mucho por la política de los monopolios petroleros que pertenecen al cartel internacional.

- Y la efectividad de la acción de los países miembros de la OPEP en la consideración del sistema de pagos anteriormente impuestos por las siete compañías transnacionales, permitió a estos países aumentar considerablemente los precios para el petróleo exportable.

Los monopolios petroleros en los Estados Unidos ejercieron una notable influencia en el surgimiento de la crisis debido al deseo de acrecentar su capital. La acción de los países de la OPEP que aumentaron varias veces los precios del petróleo exportado, y que establecieron el embargo

sobre el abastecimiento del petróleo a Estados Unidos, como respuesta al apoyo del gobierno norteamericano a la agresión israelí en el Cercano Oriente, se sumó a la actitud desarrollada por los monopolios petroleros norteamericanos.

Los síntomas de las dificultades energéticas iniciadas en 1973, según la opinión de la administración norteamericana se debían a la reducción indeclinable, durante el transcurso de una serie de años, iniciada a mediados de la década de los cincuenta, de los trabajos de perforación exploratorios de petróleo y gas natural y una notable reducción desde el comienzo de los setenta. La administración veía la salida de esta situación a través de estimular la actividad de los monopolios petroleros y extractores de gas, por la vía del aumento de los precios sobre la materia prima energética extraída y el otorgamiento de nuevas ventajas fiscales, por cuenta de las amplias masas de consumidores.

El dominio de los monopolios petroleros dentro de la administración y el Congreso se ha ejercido a través de:

- El "lobby petrolero" el cual tiene mucha influencia por el número de lobistas oficialmente registrados en Washington, que alcanzó 500 personas, casi para cada representante en el Congreso correspondía uno en favor de los interere

ses del negocio petrolero (6).

- Los generosos aportes para el fondo electoral a los dos partidos políticos, jugando un papel muy importante en el apoyo para ganar las elecciones.

- Las empresas petroleras y de gas mantienen estrechos vínculos con las direcciones de los órganos estatales que se ocupan de la regularización en la esfera de la energética. Son accionistas las grandes empresas petroleras entre ellas Exxon, Texaco, Tenneco - contrariando la prohibición oficial al respecto, ya que cerca de dos docenas de funcionarios de alto rango son empleados en una institución tan importante como la Comisión Federal de Energía.

Estos hechos inducen a que la política energética de la administración norteamericana se formulará bajo la predominante influencia de los monopolios petroleros.

- Dentro de la industria petrolera, las más grandes corporaciones petroleras tienen la categoría de las llamadas empresas verticalmente integradas, que controlan el conjunto del ciclo productivo. Estas empresas no se ven sometidas a la legislación anti-trust de los Estados Unidos, a pesar de tener bajo su control no sólo la extracción del petróleo, sino su refinación, transporte, venta. "En 1975, 15 corpora-

(6) Ibid, p.168.

ciones controlaban el 93.5% de la industria petrolera de los Estados Unidos, además el 63.8% de esta rama se encontraba bajo el control de solamente ocho empresas petroleras gigantes" (7).

En la industria de la extracción de gas, también un control decisivo, así como en la del carbón y uranio.

- Las empresas petroleras también están estrechamente ligadas con el capital financiero norteamericano. Sus accionistas más grandes están constituidos por los principales bancos, líderes en su ramo y por las compañías aseguradoras. Así, por ejemplo, los treinta accionistas más grandes de la corporación petrolera Exxon eran exclusivamente bancos y otras instituciones financieras, que poseían sus acciones a través de prestanombres. "A estos accionistas corresponde como norma, del 25 al 30% de todo el capital accionario de estas empresas, así se aseguran el control del capital y las demás acciones se dividen en otros pequeños accionistas" (8).

- Otra rama donde los monopolios petroleros también están ligados con los bancos, es mediante el sistema de los directorios entrelazados. Con este sistema ambos convienen sobre la conducta en relación a los precios para petró-

(7) Ibid, p.169.

(8) Idem.

leo y sus derivados, así como la distribución de los mercados de su venta. Según cálculos de los economistas norteamericanos en la dirección de dieciocho enormes corporaciones petroleras están representados los directorios de catorce bancos líderes. "Bancos tales como el Chase Manhattan, Morgan Guaranty y Chemical, tienen representantes en los directorios de las empresas Exxon, Mobil Oil, Texaco, Atlantic Richfields, Standard Oil Company of Indiana, Continental Oil, Cities Service y otras" (9).

Por otra parte, durante los años de 1973 y 1974, las informaciones que el gobierno federal recibió de las empresas petroleras, eran de disminución de las reservas de petróleo y gas. Esto lo hacían los monopolios con el fin de llevar a cabo el aumento de los precios del combustible y obtener grandes ganancias y a la vez crear un ambiente de crisis energética (10).

Ante esta situación, en el Congreso norteamericano se propuso la creación de un servicio especial de recopilación de información sobre cuestiones energéticas, por lo que se creó la Administración Federal de Energía. Otro órgano consultivo de la administración, el Consejo Nacional sobre el Petróleo evaluó que los Estados Unidos están generosamente dotados de recursos naturales de materias primas

(9) Ibid, p.170.

(10) Cfr, Ibid, p.177.

energéticas combustibles. "Las reservas potenciales de petróleo se estimaban en 54 millones de toneladas en 1973; más la mitad de todas las reservas probadas de carbón del mundo capitalista, que alcanzaban para 300 años con el nivel de consumo en esos momentos" (11).

Pero las empresas petroleras continuaron con su política de que la oferta no fuera a superar a la demanda con el propósito de no permitir la caída de los precios de los combustibles líquidos y también la disminución de las ganancias percibidas. A través de su aparato de lobbistas en Washington, lograron de antemano incluir en la legislación reguladora de la obtención de petróleo en el país, la disposición según la cual "en los períodos de suficiente oferta de petróleo, no se permite la formación de excedentes de reserva, por las empresas productoras" (12). También se hizo un llamado a las grandes compañías internacionales para actuar coordinadamente en la contención de la extracción de petróleo, a fin de no permitir la caída de su precio. A su vez, el Congreso estableció un sistema especial de cuotas para limitar las importaciones. El resultado fue que tanto en la víspera de la crisis energética de 1973-1974, como tres años después, en la extracción del petróleo, aún se observaba la tendencia hacia la disminución

(11) Ibid,p.173.

(12) Ibid,p.174.

a pesar de todos los esfuerzos de la administración para estimularla.

Otro hecho que favoreció que se frenara la exploración y explotación de petróleo en territorio norteamericano fue que las empresas petroleras en su búsqueda por fuentes energéticas más baratas, se dirigieron a la explotación del crudo en otros países, principalmente en el Medio Oriente, ya que los costos de extracción del petróleo eran diez veces menores que en los Estados Unidos. Las ganancias obtenidas resultaban, en comparación con el capital invertido, casi igual en cantidad de veces mayor que en su propio país. Estas empresas fueron el gran quinteto Exxon, Texaco Oil, Standard Oil Company of California, Gulf Oil y Mobil Oil, las cuales controlaban en vísperas de la crisis, casi la mitad de toda la extracción de petróleo en el mundo capitalista. "En 1973, por ejemplo, las ganancias de Exxon obtenidas por sus empresas en el territorio de los Estados Unidos, crecieron en un 16% y las correspondientes a sus filiales extranjeras en 83%" (13). No sólo se realizaba la explotación del crudo en otros países, sino también la refinación, se construyeron nuevas refinerías sobre todo en la zona del Caribe, disminuyendo considerablemente en Norteamérica.

(13) Ibid, p.181.

Desde el punto de vista fiscal las empresas petroleras se vieron favorecidas al realizar la explotación de crudo en otros países: por ejemplo en 1973, "ninguna de las cinco compañías, pagó ningún tipo de impuesto sobre sus ganancias, a pesar de haber obtenido ganancias excepcionalmente altas" (14).

~~Las~~ limitaciones que se habían impuesto a la importación (1950) y que fueron una concesión a aquellas empresas petroleras que se basaban en los yacimientos de materia prima existente dentro de los Estados Unidos, no fueron obstáculo para las cinco empresas. Por más llamados que hizo la administración norteamericana de una política oficial orientada hacia el autoabastecimiento energético, las empresas petroleras continuaban en su interés por su enriquecimiento.

La desmedida ganancia de los monopolios petroleros creó indignación en la ciudadanía norteamericana, ante estos hechos dentro del Congreso se presentaron muchos proyectos de ley con la finalidad de debilitar el control ejercido sobre la industria petrolera por estas compañías. Pero debido a la fuerza del lobby petrolero, estas propuestas se quedaron en debate, ya que esto lograba movilizar la suficiente cantidad de votos para bloquear cualquier

(14) Idem.

propuesta legislativa desfavorable al negocio petrolero.

Los monopolios petroleros norteamericanos tienen una responsabilidad muy grande, no sólo a nivel nacional, sino en la crisis energética en los países del mundo capitalista.

Ante la situación de crisis energética, las autoridades norteamericanas decidieron implantar una serie de medidas para el ahorro de energía, sobre todo en el petróleo (15).

Estas medidas afectaron principalmente a las amplias masas de consumidores norteamericanos y no a los intereses de los monopolios petroleros, incluso la misma administración procuraba que no se vieran afectados estos intereses.

Otra de las medidas adoptadas por el Congreso fue la decisión de crear en el país reservas estratégicas de petróleo con el fin de prevenir una aguda insuficiencia de este energético. De acuerdo a la política energética del año de 1975, "durante los primeros tres años la dimensión general de esa reserva debía consistir en cerca de 20 millones de toneladas. Las reservas debían ser creadas principalmente por cuenta de la explotación de terrenos petrolíferos de los estados de California, Wyoming y Alaska, que constituían hasta ahora una reserva especial de las fuerzas armadas navales norteamericanas" (16).

(15). Cfr, Ibid, p.196 y 198.

(16) Ibid, p.200.

En la misma ley se le otorgaba al presidente de los Estados Unidos, facultades para elaborar otras medidas excepcionales en caso de necesidad energética, como "la racionalización del consumo de productos petroleros por diversas ramas de la economía y la prohibición de exportaciones de materias primas energéticas y equipos energéticos indispensables para sus propias necesidades" (17).

Como las medidas tomadas, para la racionalización del consumo de petróleo, no fueron exitosas, la administración decidió limitar las importaciones de crudo, argumentando la necesidad de disminuir la carga financiera, producto de las compras de petróleo relativamente caro y para debilitar su competitividad en el mercado interno. Para esto se establecieron gravámenes aduaneros de "un dolar y posteriormente de dos dólares por barril, así como sesenta centavos por barril para los derivados del petróleo" (1975) (18). Pero el Congreso no apoyó la medida, ya que no se consideraba que las importaciones representaran un peligro y si estimaban que la política proteccionista de la administración acarrearía un nuevo crecimiento de precios para el petróleo en el mercado interno y con ello ahondaría más el problema de la inflación en el país. Más tarde se derogarían las tasas aduaneras sobre el petróleo importa-

(17) Idem.

(18) Ibid, p.201.

do.

En general, las medidas de la administración, tanto sobre la economización de energía, como para la limitación de la importación de petróleo no causaron el efecto que se esperaba. "El consumo de energía durante los últimos años crecía a un ritmo promedio anual del 4% en comparación con el 3.4% de los años cincuenta y sesenta" (19).

En el Plan Energético del Presidente Carter (1977-1981), también se continuó con la tendencia a disminuir el consumo de petróleo, incrementar las reservas y reducir significativamente las importaciones.

La situación de que los Estados Unidos rehusaran adoptar las políticas adecuadas de consumo petrolero, no se debió a la carencia de una legislación, sino en primer lugar y principalmente por el poder de las grandes corporaciones petroleras en la política interna e internacional norteamericana, así como la corrupción institucionalizada del lobby petrolero que caracteriza dicho sistema político. La resistencia de los monopolios petroleros y de sus voceros políticos ante cualquier intento por controlar la demanda de energéticos en los Estados Unidos, se ha basado en la tesis de que tal control no es necesario, ya que se dispone de petróleo en otras regiones particular-

(19) Ibid, p.202.

mente en México (20).

Y en segundo lugar por la resistencia del público estadounidense a modificar sus hábitos tradicionales de consumo energético tanto doméstico como individual, así como la industria automotriz.

El Poder Ejecutivo respondió con una batalla política muy dura insistiendo en la necesidad de preveer un futuro caracterizado por la escasez mundial de energéticos, la inflación provocada en la economía por las importaciones de petróleo y la necesidad de responder a las demandas de los aliados industrializados de Estados Unidos que solicitaban la reducción de tales importaciones.

La administración de Carter fomentó dos posiciones básicas para enfrentar las demandas de energía, para no alcanzar un nivel inaceptable de dependencia, en cuanto a combustibles importados. Una de las opciones fue el introducir un proyecto de investigación y desarrollo auspiciado por el gobierno, así como los subsidios necesarios para facilitar un cambio del empleo de combustibles de petróleo al uso del carbón o energía nuclear. También el estímulo de producción comercial de sustitutos de petróleo, tales como productos sintéticos del carbón y otros que resultaban

(20) Levy Walter, "El crecimiento económico de los E.U. y la demanda de energía, 1975-2010", en CONACYT, El petróleo en México..., 1979, p.343.

no costeables.

La segunda opción fue la de introducir subsidios e impuestos para romper el vínculo histórico entre un creciente producto nacional bruto y un aumento en el consumo de energía, así para fomentar el desarrollo comercial rápido de fuentes de energía renovables.

La negativa ante tales propuestas fue la siguiente: El uso del carbón agravaría los problemas ambientales; la capacidad de la industria del carbón, para cumplir con las metas era dudosa; por último, la reacondición de las plantas, que utilizan actualmente petróleo o gas natural, resultaba muy costosa (21). Se había avanzado poco hacia las metas fijadas por Carter. La única medida de trascendencia aprobada entonces fue la liberación progresiva de los precios internos de gas, cuyo objetivo era aumentar su producción y reducir el uso del petróleo.

Al principio de la administración de Carter (1977 y 1978), el gobierno no logró alterar los patrones de consumo energético nacional, por lo que para efectos de la política exterior, se confirmó la importancia de mantener buenas relaciones con los países capaces de satisfacer los abastecimientos externos de petróleo.

(21) Mancke Richard B. El petróleo mexicano y los E.U.,... 1981, p.206.

El comportamiento del Poder Ejecutivo del gobierno de Carter, hacia el petróleo mexicano consistió en un principio, aquietar la susceptibilidad mexicana ante un interés abierto de Estados Unidos en las riquezas petroleras. Ante la gravedad de la crisis económica, el gobierno de López Portillo había optado por la exportación de hidrocarburos como la única salida para continuar el desarrollo económico del país, pero ello no significaba que fuera fácil abandonar el nacionalismo mexicano, que encuentra su mejor expresión en la soberanía sobre los recursos naturales y en la utilización para beneficio interno de la nación. La política de Carter había sido de no prestar un gran interés por el petróleo mexicano, ya que esto coincidía con las políticas internas de su Plan Energético, antes mencionado.

Posteriormente en 1978, el deterioro en la situación del Medio Oriente que siguió a la caída del Sha de Irán y la situación energética interna de demanda por parte de los consumidores y de no sujetarse a las políticas de ahorro energético, propiciaron una reevaluación de la política energética norteamericana hacia México. Se formuló un plan conocido como Presidential Review Memorandum No. 41 (PRM), del cual el único resultado fue el nombramiento de un coordinador especial para asuntos mexicanos en el Departamento de Estado; de los múltiples puntos que trataba para que los Estados Unidos utilizara estímulos potenciales

para inducir a PEMEX a expandir su producción; acuerdos en materia de comercio, intercambio de bienes de capital y bienes agrícolas norteamericanos por flujos de petróleo mexicano (22).

Ante tal postura, el gobierno mexicano hizo hincapié en su nacionalismo, al establecer que los niveles de producción de PEMEX no se decidirían en función de la demanda externa, sino de la capacidad de la economía mexicana para absorber productivamente y sin estimular un proceso inflacionario y la diversificación de mercados para las exportaciones de crudo, decisiones que fueron plasmadas en el Plan Nacional de Energía en 1980, visto en el capítulo II.

Con estos antecedentes, la política hacia el petróleo mexicano apareció como un reto más complejo al que era urgente hacer frente dadas las profundas complicaciones en la situación energética norteamericana.

A partir de 1979, se sucedieron una serie de hechos a nivel mundial que repercutieron en la producción de precios de petróleo, sobre todo dentro de la OPEP. Debido a la revolución de Irán, la producción de este país disminuyó y redujo sus exportaciones a los Estados Unidos. Aunque

(22) Pellicer Olga, "La política del poder ejecutivo estadounidense hacia el petróleo mexicano 1976-1982", en Wionczek, Energía en México, p.196.

Irán proveía un porcentaje pequeño, del total de las importaciones de petróleo, su reducción, aunada a prácticas especulativas de las compañías petroleras, provocó una escasez de energéticos en norteamérica, que llegó a su climax en los meses de verano. Ya que los vacacionistas norteamericanos tuvieron que limitar el uso de su automovil ante la escasez de gasolina. Este hecho provocó una de las crisis políticas más serias para la administración Carter.

Del mismo modo el conflicto Irano-Iraki (finales de 1980), causó el descenso de la producción de petróleo. La consecuencia de las contracciones de la oferta de ambos países fue un incremento promedio de los precios "de más de 100% de diciembre de 1978 a diciembre de 1979 y de aproximadamente 20% de enero de 1980 a enero de 1981" (23). El costo de las importaciones de crudo en los Estados Unidos se había duplicado a fines de 1979.

La situación petrolera internacional propició que la demanda de los países capitalistas industrializados disminuyera, particularmente en Estados Unidos. La recesión de la economía estadounidense y la evolución hacia el uso de otras fuentes de energía, forzada por los altos precios del petróleo, permitieron que desde 1980 las importaciones de crudo de ese país disminuyeran significativamente: 1979,

(23) Gutiérrez Roberto "La formación de los precios del petróleo a partir de 1973" Comercio Exterior, vol.36, núm. 8, México, agosto, 1986, p.686.

6,756 millones de barriles diarios; "1980, 6,277 mbd; 1981, 5,826 mbd" (24).

A pesar de los hechos ocurridos a nivel mundial y su repercusión en los Estados Unidos, este país no actuó inmediatamente para establecer una relación energética más amplia con México. Por el contrario, debido a la experiencia que tuvo con Irán, acentuó la necesidad de cautela y de evitar una política apresurada, así como también tomar en cuenta los sentimientos nacionalistas asociados a la explotación y exportación del petróleo (25), sin embargo, los intereses norteamericanos por el petróleo mexicano no dejan de ser importantes como veremos más adelante.

III.2 POLITICA INTERNA DEL PETROLEO EN LOS ESTADOS UNIDOS

En 1981 llegó al poder la administración republicana del Presidente Reagan. A diferencia de la anterior administración, que pasó por el fuerte crecimiento de las importaciones de crudo, los efectos perniciosos de la situación de Irán y la brusca elevación de los precios del petróleo en 1978; la nueva administración de Reagan se desarrolló en circunstancias más optimistas. La recesión de la economía estadounidense y la evolución hacia otras fuentes de energía

(24) Brown Lester R. State of the World, New York, E.U. 1984, p.37.

(25) Cfr. Pellicer Olga, op.cit. p.194.

forzada por los altos precios del petróleo y la legislación implantada permitieron que desde 1980, las importaciones de crudo de ese país disminuyeran significativamente. "En noviembre de ese año, alcanzaron un promedio de 6.7 millones de barriles por día, lo que representó 19.3% menos que las importaciones del mismo período en 1979" (26).

Al finalizar el año de 1981, el escenario energético de los Estados Unidos se presentaba de la siguiente manera: El petróleo y el gas continuaban siendo los principales energéticos de consumo. Esto se debe a una serie de factores incluyendo acciones del gobierno federal. Por ejemplo, podemos citar las siguientes: el control de los precios del petróleo y gas alentaban su uso y desalentaban la producción doméstica; la política de importaciones permitió incrementar las cantidades de petróleo extranjero para su uso; los controles estrictos sobre contaminación desalentaron el uso del carbón; la regulación del gobierno, las presiones públicas y otras causas inhibieron la expansión nuclear y la industria nuclear; el estado no permitió el proporcional incremento del precio en la electricidad al aumentar los costos en la contribución, consecuentemente, el pobre financiamiento de esta industria impidió un acercamiento con este tipo de energía (27).

(26) Pellicer O., *op.cit*, p.206.

(27) Williams Jr., "The Crossroads in U.S. Energy Policy", en ASTM Standardization News, 1982, p.16.

Ante estos hechos desde enero de 1981, el Departamento de Energía norteamericano realizó importantes cambios en la planeación energética del país. Básicamente la nueva filosofía era que la mejor solución a los problemas energéticos sería permitir al sector privado desarrollarse en una atmósfera de mercado libre, permitiéndole extenderse lo más posible. El papel principal del gobierno consistió en fijar las reglas básicas para la competencia, según fueran necesarias y financiar aquellas áreas de energía donde el costo fuera muy alto para que lo soportaran las compañías privadas.

La solución para los problemas de energía serían resueltos tanto por el sector privado como público, trabajando lo más que se pudiera en una interacción entre los dos.

El Departamento de Energía fue creado en medio de una crisis de energía. El Congreso creó el Departamento, con las mejores intenciones, se invirtió mucho dinero, el cual no fue del todo aprovechado. Por lo que el Plan de energía del Departamento se basó en menores regulaciones y más competencia en un mercado libre, así como integrarlo en el plan económico de recuperación del país. El plan era hacer que la política energética fuera uno de los puntos más fuertes de la nación.

La administración Reagan estaba comprometida para

encontrar soluciones a largo plazo en el problema de energía. Consideraban que esto, se podía lograr a través de la competencia y el complemento de las diferentes alternativas de energía. Esta competencia sería justa desde dos puntos de vista, el del regulador y del subsidio por parte del gobierno federal. El gobierno tendría una responsabilidad la cual no se utilizaría para interferir. Su política dependería en mantener informados a todos aquellos que participaran en el mercado libre, por ejemplo para hacer la elección en la energía más conveniente, sería relevante tener información sobre el precio, ya que el gobierno no estaría fijando el precio del petróleo, ni del gas natural. Esto no significaba que subiría el precio, simplemente se dejaría a que tomara su nivel correcto dentro del mercado libre, así la gente tendría la oportunidad de decidir qué tipo y qué cantidad de energía consumir. El libre mercado de precios también serviría como indicador a los productos para elegir el recurso energético más atractivo (28).

No se planeaba fijar ningún objetivo específico en relación a cada recurso energético ya que muchos de estos objetivos para los productores han cambiado, según la situación mundial. Fuera de los proyectos hidroeléctricos, el gobierno no ha producido nada de energía y no intenta hacerlo. La producción de energía se dejaría en manos del sector

(28) Barton Joe L., "US Department of Energy. Planning Policies and Future", en ASTM. Standardization News, 1982, p.21.

privado que es más eficiente y sería más justo que las compañías compitieran unas con otras en un mercado libre.

Su política energética se basó en diez puntos principalmente (29):

- La fé en la producción doméstica en todos los recursos energéticos. Todavía hay grandes reservas económicamente recuperables de petróleo, gas y carbón por ser descubiertas en los Estados Unidos y pueden contribuir al bienestar recursos tales como la energía nuclear y otros menos tradicionales como la energía solar y la geotérmica.

-El suministro interno de energía aumentará en relación a los incentivos que se desarrollen.

- La conservación de la energía es muy importante y consumir los recursos internos descubiertos.

- Se intenta eliminar las reglas innecesarias. Desde que el Presidente Reagan llegó a la presidencia, cerca de 200 reglas relacionadas con la política energética han sido rescindidas. El ejemplo más importante ha sido quitar el control de los precios de petróleo, desde enero de 1981.

- En principio la nueva política energética es acen-

(29) Idem.

tuar los tipos de mejora del medio ambiente, que sean accesibles al mundo real y no sólo a los laboratorios.

- El libre mercado de los precios ha sido la mejor decisión en la política energética. Esto servirá como un incentivo al sector productor y a los consumidores, ya que se establecerá el equilibrio entre la oferta y la demanda.

- El séptimo principio está relacionado con las importaciones. Es bien sabido que no todas las importaciones de petróleo están mal, algún nivel de importaciones de crudo son aceptables para la economía norteamericana. Si se eliminaran completamente estas importaciones, significaría enormes costos para la sociedad. Sin embargo, es bien sabido que estarán preparados para enfrentarse a una inesperada suspensión de las importaciones de petróleo, por esta razón se ha acelerado la adquisición de crudo para la reserva estratégica petrolera. Eventualmente se planea tener 750 millones de barriles para fines de la década.

- En la nueva administración de la energía se hace énfasis en los proyectos de largo plazo y su desarrollo. Estos proyectos tienen una alta rentabilidad potencial en términos comerciales, pero son demasiado caros a corto plazo. Como tales planes se moverán más cerca a la comercialización, el gobierno irá disminuyendo su papel en el proceso de creación e irá pasando al sector privado.

- En relación a la energía eléctrica, ésta irá aumentando en importancia en el consumo de los norteamericanos. Se quiere utilizar más el carbón, gas o la energía nuclear, para producir electricidad, en lugar de utilizar el petróleo.

Se puede resumir en general, que la política energética del Presidente Reagan tendió a la utilización de la producción energética doméstica; implantar incentivos para la oferta de energéticos; reconoce la importancia de continuar con los esfuerzos de conservación energética; intenta eliminar regulaciones innecesarias. El papel de los precios justos es muy importante para estimular a los productores y los consumidores a obtener recursos más fácilmente. Las importaciones de petróleo continuarán, pero también se reforzarán con una adecuada reserva estratégica en caso de ser interrumpidas tales importaciones. Invertir en las futuras concesiones de energía será el objetivo a alcanzar a largo plazo y el desarrollo de proyectos que prometen una futura rentabilidad comercial. Esperan que la electricidad juegue un papel importante en sus esfuerzos energéticos y será más empleada que el petróleo. El libre mercado será el que de las soluciones a los constantes cambios de la situación energética.

Los resultados de la política energética de la administración Reagan se desarrollaron de la siguiente manera:

El más importante suministro de energía siguió siendo el petróleo, esto cubría el 40% de las necesidades energéticas. Una de las primeras medidas tomadas por la administración fue el quitar el control de precios en el petróleo. El resultado fue gratificante en un principio, ya que los precios tuvieron un pequeño incremento, pero después tendieron a estabilizarse y en algún momento bajaron.

Excluyendo la reserva estratégica de petróleo, las importaciones de crudo se mantuvieron en el mismo nivel como en 1973 y 1974. A principios de 1982, el grueso de las importaciones de petróleo crudo fueron de un promedio de 4.2 millones de barriles al día. Se "consumieron un millón de barriles de petróleo, menos que el año de 1981 y se continuó a la baja" (30). Por el lado de la producción el registro de petróleo subió. En octubre de 1981, se alcanzó la "producción de 4,352 mbd, 38% más que el año pasado en la misma fecha (31).

III.3 CONSUMO E IMPORTACIONES DE PETROLEO EN LOS ESTADOS UNIDOS

La estructura del grupo de países consumidores es aún altamente concentrada en el petróleo. En promedio para la década de los años sesenta aproximadamente el 60% del consumo mundial de crudo correspondió a los países indus-

(30) Ibid, p.23.

(31) Idem.

trializados; 20% a los países en desarrollo, el restante 20% a los países de economía centralmente planificada. Del consumo realizado por los primeros, aproximadamente poco menos de la mitad correspondió a los Estados Unidos (32).

La expansión de la economía norteamericana se manifestó en un incremento notable de la demanda de petróleo y gas natural, entre los años de 1973 a 1978. El número de automóviles se triplicó desde la Segunda Guerra Mundial. El ciudadano promedio consumía en 1955 una cantidad de energía equivalente a "42 barriles de petróleo. Tal cifra aumentó a 61 barriles en 1970 y la proyección es de 97 barriles para el año de 1985" (33).

Los Estados Unidos han sido los principales importadores del mundo. "En 1978 su promedio de importaciones diarias fueron de 6.88 millones de barriles, para satisfacer un 47% de la demanda interna, lo que les confirió la distinción de ser el país importador de petróleo que más aumentó su consumo desde el incremento en los precios y el embargo petrolero desde 1973" (34). (Ver cuadro 18). A diferencia de los otros países desarrollados que ante tal situación, replantearon sus políticas energéticas implementando medidas

(32) Villagómez Alejandro, México y el mercado mundial del petróleo: análisis y perspectivas", en Economía Mexicana..., 1984, p.102.

(33) Saxe Fernández, Petróleo y Estrategia..., 1980, p.117.

(34) Brown Lester R, op, cit.

de ahorro, conservación y sustitución de petróleo. La notoria incompetencia del Estado norteamericano por establecer medidas efectivas y controlar la demanda fueron denunciadas tanto por Europa Occidental como por Japón.

Cuadro 18

IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PAISES CONSUMIDORES
DE PETROLEO
(millones de barriles por día)

<u>AÑO</u>	<u>ESTADOS UNIDOS</u>	<u>REINO UNIDO</u>	<u>FRANCIA</u>	<u>ALEMANIA OCCIDENTAL</u>	<u>JAPON</u>
1973	6,318	840	883	1,066	1,851
1974	6,077	781	825	953	1,810
1975	5,957	683	781	916	1,642
1976	6,373	679	832	989	1,741
1977	6,727	686	814	1,037	1,909
1978	6,880	675	792	1,113	1,876

FUENTE: Brown Lester R, State of the World, New York, EUA, W. Norton and Company Inc., 1984, p.37. Recopilado de U.S. Department of Energy, International Petroleum Annual.

La incapacidad de los Estados Unidos para utilizar otro tipo de energéticos que no fueran el petróleo y gas natural, fue una de las causas para que el gobierno impusiera controles de precios del petróleo y gas y facilitará sus importaciones, además, las abundantes fuentes disponibles en otros países del Medio Oriente, México, Venezuela,

contribuyeron a que no se racionalizaran las importaciones.

El alto costo de las fuentes alternativas de energía y los factores de tecnología hicieron que el atractivo por estas fuentes disminuyera y la preferencia se inclinara por el crudo.

Debido a las preocupaciones ecológicas y la seguridad el empleo de la energía nuclear, presentaría una severa oposición por parte del público y plantearía problemas políticos. La construcción de plantas disminuyó y el programa de reactores ha sido discontinuo.

El carbón del cual los Estados Unidos tiene abundantes reservas presentaría problemas como fuente de energía. A pesar de que tiene una capacidad de producción en exceso, el problema surge e nivel de consumo. La industria norteamericana está adaptada para usar petróleo y no carbón. Además, el peligro que existe de una lluvia ácida derivada de la quema del carbón se considera como el segundo contaminante más peligroso de la atmósfera después del dióxido de carbono.

El interés de las grandes compañías petroleras norteamericanas de obtener mayores ganancias, constituiría otro factor para impulsar las importaciones de petróleo, ya que éstas resultaban más económicas que en el mismo país (35).

(35) Ver al principio de este capítulo III.

La industria de guerra se convierte en una necesidad tanto para su defensa exterior (zonas de influencia, rutas aéreas y marítimas, equilibrio geopolítico regional y mundial), como reactivador importante de su economía interna, que permite entender el peso y control que el militarismo ha logrado obtener y el cual depende para su producción del petróleo y gas nacional e importado.

Por lo tanto, la política exterior norteamericana se origina y se aplica en función de las necesidades objetivas de su aparato económico e industrial-militar y cobra relieve el hecho de que se trata de un sistema muy complejo cuyo consumo energético y de materia prima per cápita es el mayor dentro del planeta.

Como respuesta a la experiencia vivida por los países industrializados, en relación al aumento de los precios del crudo en 1979-1980, decidieron unificar sus políticas respecto a las importaciones petroleras, basadas en: a) evitar nuevas alzas abruptas en los precios; b) depender en menor grado de la energía importada, lo que implica modificar la estructura de la demanda y c) disminuir el consumo de energía per cápita.

En los Estados Unidos el gobierno de Carter había empezado a implementar algunas medidas de ahorro energético, las cuales se reforzarían con el alza del petróleo a nivel

internacional (Revolución Iraní y Guerra Irak-Irán). Con estos antecedentes y las medidas adoptadas por la administración Reagan, se logró que el consumo energético norteamericano continuara disminuyendo. (Véase cuadro 19).

Cuadro 19

PRODUCCION, IMPORTACIONES, EXPORTACIONES, CONSUMO DE
PETROLEO EN LOS ESTADOS UNIDOS
(millones de barriles por día)

	<u>1977</u>	<u>1978</u>	<u>1979</u>	<u>1980</u>	<u>1981</u>	<u>1982</u>
Producción	9.86	10.27	10.14	10.17	10.18	10.20
Importación	8.81	8.36	8.46	6.91	6.00	5.11
Exportación	.24	.36	.47	.54	.59	.82
Consumo	18.67	18.63	18.51	17.00	15.48	15.31

Fuente: Energy Information Administration, Annual Energy Review 1985, Washington, D.C., May, 1986.
Energy Information Administration, Annual Energy Outlook 1985, Washington, D.C., February, 1986.
Nota: Las importaciones incluyen las de reserva estratégica que comienza desde 1977, así también productos de petróleo.

A pesar de producir entre 9 y 10 millones de barriles y poseer reservas probadas del orden de los 30 mil millones de barriles, la magnitud de su mercado lo condujo a realizar sustanciales importaciones.

Si bien mantuvo el ritmo de importaciones entre 1981 y 1982, éstas no dejaron de ser una cifra significativa

en el total requerido para su consumo (ver cuadro 19).

El principal suministrador de crudo para los Estados Unidos desde 1976, ha sido Arabia Saudita. En 1982 se vió una reconversión comercial, México desplazó a Nigeria del segundo puesto, y en mayo y junio México superó también a Arabia Saudita.

El papel de México entre los principales abastecedores de crudo a Estados Unidos ha sido de la siguiente forma: (Véase cuadro 21).

Cuadro 20

IMPORTACIONES DE CRUDO DE LOS ESTADOS UNIDOS POR PAISES
(miles de barriles diarios)

	<u>1976</u>	<u>1983</u>
Importaciones totales	5301	3329*
Arabia Saudita	1225	321
Nigeria	1016	301
Libia	445	-
Indonesia	509	315
Canadá	372	274
México	87	766
Inglaterra	13	365
Noruega	35	65
Venezuela	241	164
Importaciones totales de productos refinados de petróleo	2008	1722

* De esta cifra 181 mbd fueron para la reserva estratégica.

Fuente: Oil and Gas Journal 28-11-85. En Alponse Juan M., "México y el mercado mundial del petróleo", Suplemento del Periódico El Día, 18 marzo, 1985, p.4.

Cuadro 21

ASCENSO DE MEXICO EN LAS IMPORTACIONES PETROLERAS

ESTADOUNIDENSES

(porcentaje del total)

<u>PAIS</u>	<u>1978</u>	<u>1980</u>	<u>1981</u>	<u>1982</u>
Arabia Saudita	17.97	23.76	25.23	9.25
Nigeria	14.31	15.98	14.12	N.P.
Canadá	3.90	3.79	6.36	N.P.
Venezuela	2.85	2.96	3.40	N.P.
México	4.98	9.63	10.68	16.6
Mar del Norte	4.32	6.03	10.98	N.P.

N.P. = No proporcionado

Fuente: Alpone J.M., Uno Más Uno, 19, agosto, 1982.

Como podemos apreciar en los dos cuadros anteriores, México ascendió en importancia en el abastecimiento de crudo a los Estados Unidos. En 1976, el principal suministrador de crudo era Arabia Saudita (1,225,000 barriles diarios) en 1980 México, ocupaba el tercer lugar; para 1981 el cuarto lugar; para 1982 el segundo lugar y el primero en los meses de mayo y junio de ese año, así como también en 1983.

La venta de crudo mexicano se había realizado principalmente con las grandes compañías privadas, hasta 1981, ya que a partir de ese año se empiezan a celebrar tratados con el gobierno, principalmente para la reserva estratégica

ca (36). "Así de los 733 mil barriles diarios que se le vendieron a Estados Unidos en 1981, 141 mil los compró la Exxon; 135 mil la Shell; 80 mil la Ashland Oil; 37 mil la Clark Petroleum; 34 mil la Standard Oil of Indiana (AMOCO); 26 mil la Coastal States Gas; 17 mil la Arco Atlantic Richfield, igual suma la Mobil. City Services y Tenneco; 14 mil la Dow Chemical Co.; 12 mil la Charter Company y otro tanto la Texaco; 6 mil la Union Oil of California e igual suma la Phillips; y 2 mil la Sun Oil Company" (37).

Los efectos negativos de la dependencia de las importaciones de crudo, considerados por el gobierno norteamericano son los siguientes:

- Los Estados Unidos son altamente vulnerables en alguna disminución o suspensión de suministro. Una cantidad importante de las importaciones provienen de países con inestabilidad política y gobiernos hostiles. Ante esto, se está aumentando la reserva estratégica. "Actualmente se tiene en reserva la cantidad suficiente para reemplazar cien días de importaciones del Golfo Pérsico" (38).

- Existe una completa dependencia en el precio fijado por la OPEP principalmente, ya que al aumentar o disminuir su producción de crudo, influyen en el precio. La estrate-

(36) Ver capítulo IV.2

(37) Cabrera I., "Crisis económica y estrategia petrolera en México, en Cuadernos Políticos, No.28, 1981, p.56.

(38) Williams R., op,cit, p.14.

gia que decidan tiene impacto en la economía norteamericana.

- La balanza negativa creada por los pagos producto de las importaciones crea un desequilibrio económico a pesar de que los niveles de importación han disminuido, esto puede ser temporal. Las importaciones dependerán del crecimiento de la demanda energética y la capacidad doméstica para suministrar los requerimientos.

- Los Estados Unidos están interesados en recurrir, mientras sea conveniente a los suministros externos, pero al mismo tiempo buscan mantener la rentabilidad de su sector petrolero, lo que les permita asegurarse una amplia producción interna con el fin de evitar una fuerte dependencia petrolera. Por lo que su política está orientada a equilibrar ambos objetivos y así evitar situaciones de incertidumbre que afecten las inversiones internas o cambios bruscos que impliquen fuertes transferencias de riqueza, por lo que están interesados en un mercado estable, asegurándose un importante grado de poder que le permita mantener su influencia dentro de él.

III.4 EL PETROLEO MEXICANO Y LOS BENEFICIOS PARA LOS ESTADOS UNIDOS

Las importaciones de petróleo mexicano en los Estados Unidos juegan un papel importante para la seguridad nacional norteamericana, considerando que su seguridad depende del

funcionamiento de su economía y de la sociedad en su conjunto y que a su vez han dependido principalmente del petróleo que importan. El aumento de las importaciones de crudo mexicano han contribuido a que el gobierno norteamericano logre importantes metas internas, en lo económico, seguridad estratégica y en el abastecimiento de su reserva estratégica.

III.4.1 Beneficios Económicos

Las importaciones de crudo mexicano aportan diversas ventajas para el desarrollo de la economía norteamericana. Debido a que México cuenta con prolíficas reservas de petróleo crudo y gas natural que son relativamente fáciles de explotar, en el tiempo necesario para producirlo y las inversiones de capital son menores, en comparación con el tiempo de inversiones de energía de Estados Unidos. Los costos de inversiones significan fuertes demandas en los mercados de capital norteamericano que a su vez influyen en toda la economía.

Esto se podría evitar si se permitiera que la mayor importación de petróleo mexicano sustituyera a la mayor producción de combustibles de origen interno.

- Los Estados Unidos se están beneficiando con el reciclaje de divisas petroleras que se está dando. "Este hecho que originó que México sea el tercer cliente de los

Estados Unidos, únicamente superado por Canadá y Japón y que además el crecimiento de las exportaciones hacia México viene siendo del doble de la tasa de crecimiento de las exportaciones estadounidenses al resto del mundo" (39).

Ello significa que el mercado mexicano es el más dinámico para los productos estadounidenses. En el corto plazo resulta más importante para los Estados Unidos que los ingresos de México por concepto de exportación de petróleo y gas se reviertan a ellos a través del comercio. Esto ha sido señalado por la Rand Corporation, la organización que asesora a diversas dependencias del gobierno norteamericano, "para los intereses económicos de los Estados Unidos podría ser más conveniente recibir una proporción elevada de los ingresos generados por exportaciones mexicanas a cambio de bienes y servicios estadounidenses que lograr una gran participación en las exportaciones de petróleo" (40).

Esto ha llevado al gobierno norteamericano en estrecha colaboración con los empresarios a tener una política muy agresiva de exportaciones de bienes de capital, incluso de productos de consumo para aumentar sus exportaciones en valor y en volumen hacia México.

(39) Lajous Vargas, A., "Las exportaciones petroleras y el uso de los excedentes, El economista Mexicano, mayo-junio, 1981, p.76.

(40) Cfr, Ronfeldt David, et.al. El petróleo mexicano v la política de los Estados Unidos, simplificaciones para la década de los ochenta, 1980, p.58.

Una menor necesidad de subsidiar el desarrollo comercial de alternativas energéticas que son actualmente costeadas y que en la mayoría de los casos no han sido técnicamente probadas. El desarrollo de sustitutos del petróleo no comunes requerirán subsidios públicos masivos y tendría grandes probabilidades de fracaso técnico o comercial. Una mayor dependencia en el petróleo y gas natural mexicano permitiría contar con más tiempo para llevar a cabo la investigación básica que ayude a determinar cual de los sustitutos potenciales del petróleo es más prometedor.

La asistencia financiera que el gobierno de ese país ha concedido al nuestro, a cambio del petróleo, tiene el propósito de que México responda ante sus acreedores, particularmente de los bancos norteamericanos. Los que presentaron a México fue porque era este un país de bajo riesgo y porque era rentable hacerlo, pero los problemas de pago a sus instituciones bancarias se hacen presentes.

III.4.2 Seguridad de abastecimiento

Es de interés primordial para los Estados Unidos reducir su vulnerabilidad a causa de una sorpresiva interrupción de los abastecimientos de petróleo.

Las futuras reducciones repentinas a los abastecimientos mundiales de petróleo, podrían deberse a las siguientes causas: una coalición de países exportadores importantes

pueden reducir las ventas para incrementar los precios mundiales del crudo o para obligar a los países importadores a acceder a demandas políticas, como sucedió con el embargo petrolero realizado por la OPEP en 1973 (41), debido al conflicto Árabe-Israelí. Los regímenes conservadores de varios países del Golfo Pérsico no están inmunes ni a las guerras civiles, que pueden debilitarlos, ni a los golpes de Estado por parte de los revolucionarios antiestadounidenses o procomunistas (42). Y por último, las líneas de embarque clave, son vulnerables a un bloqueo por parte de terroristas o gobiernos potencialmente hostiles.

Por estas razones existe el interés de los Estados Unidos en aumentar las importaciones de crudo mexicano, esto les permitirá una diversificación política, económica y geográfica que atenuaría estas amenazas y aumentaría la seguridad de los norteamericanos en materia de energéticos.

La localización geográfica de México aumenta la seguridad de petróleo en dos formas. México es ajeno a las diferentes fuentes de conflicto, que podrían interrumpir el suministro de petróleo procedente del Oriente Medio o de Africa. Segundo, ya que México se encuentra junto a los Estados Unidos las líneas marítimas vitales serían relativa-

(41) Cfr, Mancke Bell, op,cit, pp.182-184.

(42) Cfr, Ibid, p.187.

mente fáciles de defender.

La ubicación al lado de los Estados Unidos permite que un buquetanque realice un viaje redondo entre la bahía de Campeche y el puerto de Author en Texas, en una semana, en comparación con los noventa días que dura el viaje redondo entre los Estados Unidos y el Golfo Pérsico (43). Además, desde el punto de vista estadounidense, las aguas internacionales del Golfo de México están entre las más seguras del mundo (44). Y una tradición de más de cincuenta años de relaciones razonablemente amistosas entre los países vecinos, hace que sea poco probable que México decida suspender repentinamente los acuerdos para abastecer envíos de petróleo a los Estados Unidos.

- Algunos analistas políticos norteamericanos creen que las reservas petroleras de México pueden tener un profundo efecto sobre la seguridad energética de los Estados Unidos. El petróleo mexicano ofrece el único potencial probado que puede generar grandes incrementos en las exportaciones durante la década de 1980, por parte de un país no perteneciente a la OPEP; por lo tanto, promete ser una fuente relativamente confiable y segura para los norteamericanos. Aún cuando la mayor parte de las exportaciones petro-

(43) Ibid, p.25.

(44) Cfr, Ibid, p.188. Ejemplos de guerras: nuclear, convencional, limitada y terrorismo.

leras de México no se embarquen hacia los Estados Unidos, mientras que una significativa proporción se destine a los principales aliados de estos últimos, el poder que sobre el mercado ejerce la OPEP podría verse reducido y acrecentada la seguridad energética de los Estados Unidos y sus aliados.

Frente a esta posibilidad el primer objetivo de la política estadounidense sigue siendo fomentar el aumento de la producción y de la exportación petrolera. Se subraya que el petróleo resulta esencial no sólo para la seguridad de los Estados Unidos, sino también para la estabilidad del mercado mundial.

El aumento de las exportaciones de petróleo mexicano constituyó para la potencia norteamericana, un arma para demostrar que no sería posible otro embargo petrolero, como el de 1973, ya que al contar con la reserva estratégica, los Estados Unidos tendrían cubierto su abasto de crudo por muchos años y por lo tanto podrían aumentar o disminuir la demanda en el mercado mundial, para estabilizar los precios o quizás bajarlos.

III.4.3 Reserva Estratégica

La política de la administración norteamericana de reducir el consumo de crudo y por lo tanto sus importaciones así como el conseguir petróleo a precios bajos en el merca-

do internacional, no son elementos suficientes para considerar que los problemas energéticos del país norteamericano han disminuido.

A pesar de haber reducido su consumo e importaciones cada año a partir de 1979, los Estados Unidos no dejan de ser los principales consumidores e importadores de crudo a nivel mundial. El papel que juegan las importaciones en su consumo total es trascendental. Cualquier alteración en el abastecimiento de 5.5 millones de barriles diarios que importa, causarían serias dislocaciones a la economía norteamericana.

En este contexto se inscribe la importancia del petróleo mexicano, valioso por su contribución a la reserva estratégica norteamericana y por su oportunidad como principal abastecedor, en caso de ocurrir una crisis internacional y se afecten sus importaciones.

El almacenamiento del crudo para la reserva estratégica se encuentra en los estados de Louisiana y Texas. Durante día y noche funcionan bombas extractoras que sacan millones de litros de agua fresca del río Brazos y de las vías hidrológicas que hay entre las dos costas principalmente de Estados Unidos y la inyectan en pozos con 83 mil metros de profundidad para disolver el centro rocoso de enormes formaciones salinas. La sal es expulsada de las entrañas de la tierra dejando enormes cavernas subterráneas que

están siendo llenadas con petróleo a un ritmo sostenido de aproximadamente 250 000 barriles diarios. Más de 330 millones de barriles de petróleo crudo se encuentran almacenados ya en los campos petroleros artificiales de Estados Unidos; una reserva igual a más de un año de la producción total de una de las más importantes potencias petroleras como Kuwait (45).

Las compras a México obedecen a una estrategia perfectamente clara del gobierno de Reagan de aprovechamiento de cualquier oportunidad para reducir la participación relativa de la OPEP en el suministro de crudo importado por este país. Como parte de dicha estrategia, el gobierno norteamericano tiene planeado usar la reserva estratégica en caso de una interrupción del suministro regular de crudo importado así como para detener cualquier intento de la OPEP por aumentar los precios del crudo. La estrategia en cuestión ha dado resultados en la medida en que en el segundo trimestre de 1982 la OPEP cubrió menos de la mitad de las importaciones totales, 47%, comparado con un 80% un año antes (46).

Esta meta fue expresada en los objetivos de la política energética del Presidente Reagan que se mencionó anteriormente.

(45) Milton R. Benjamín, "México vuelve a llenar la reserva petrolera estratégica de E.U." *Excélsior*, julio, 1983.

(46) Ibidem.

CAPITULO IV

EL PETROLEO Y LA DEPENDENCIA FINANCIERA DE MEXICO
HACIA LOS ESTADOS UNIDOS

IV.1 POLITICA PETROLERA DEL PRESIDENTE REAGAN HACIA MEXICO

En la esfera del gobierno norteamericano de Reagan se manejaron diferentes puntos de vista en relación a cuáles podrían ser las medidas que tomarían para poder obtener las importaciones requeridas de petróleo mexicano, para su tan importante reserva estratégica.

Los Estados Unidos estaban interesados en las importaciones del crudo mexicano hasta el nivel en que éstas no interfirieran en su seguridad estratégica, economía y en sus relaciones comerciales con México.

A los Estados Unidos les interesaba abastecerse de importaciones petroleras sin que afectara su producción interna, por lo que el importar grandes cantidades de petróleo mexicano provocaría manifestaciones adversas por parte de las compañías productoras norteamericanas, las cuales no sólo tienen influencia y dominio en el sector petrolero, sino además en el político y financiero principalmente.

No era conveniente para el país norteamericano estar sujeto a las importaciones petroleras de un solo país, ya que si bien sabemos una de sus políticas principales era la de no depender del crudo de la OPEP. Si sólo hubiera

recurrido al crudo mexicano, hubiera caído en la misma situación que con la OPEP.

Los intereses de la potencia norteamericana en México eran y siguen siendo complejos y multidimensionales para quedar supeditados a los asuntos petroleros. La ruta del desarrollo petrolero mexicano influyó sobre el comercio, las inversiones, la migración y el empleo y las relaciones fronterizas. Estas áreas están tan interrelacionadas y son tan cruciales para los Estados Unidos que no resulta razonable que alguna predomine en los intereses y objetivos a largo plazo.

No era provechoso para los Estados Unidos que la economía mexicana se desestabilizara al realizar un incremento de sus exportaciones petroleras y que no tuviera México la capacidad suficiente para aprovechar los ingresos provenientes de éstas. No podía causar efectos negativos en la balanza comercial entre los dos países, así pues, un desarrollo demasiado rápido podía haber transformado aceleradamente a México de una segura a una insegura fuente de petróleo.

En un análisis realizado por Rand Corporation en junio de 1980, en relación a los problemas políticos energéticos de los Estados Unidos (1), consideraban que el asunto cen-

(1) Rondfeldt David, El petróleo mexicano y la política de los E.U.: implicaciones para la década de los 80, 1981, p.56.

tral entre los Estados Unidos y México, en relación al petróleo era el nivel de producción que el segundo país debía de fijar, a modo de que beneficiara a las importaciones norteamericanas.

Se estimó que un nivel moderado de producción de crudo elegido por México podría servir a los Estados Unidos. Técnicamente esto significaba "una producción entre 3.5 y 5.5 millones de barriles diarios y exportaciones entre 1.0 y 2.5 millones de barriles, durante los próximos veinte años" (2).

Este nivel de producción según estos analistas podía permitir a México su desarrollo nacional sin mayores riesgos de desestabilización, además, si se sumaran los esfuerzos por limitar y transformar el consumo de petróleo en los Estados Unidos y en otros países importadores de crudo, este nivel podía ayudar a estabilizar el mercado petrolero mundial e incrementar la seguridad energética norteamericana.

Ante tales circunstancias, The Rand Corporation, recomendó al gobierno norteamericano que esperará a ver las propias decisiones de México sobre los niveles de producción y exportación petroleras, ya que probablemente coincidirían con los intereses de los Estados Unidos. Por lo tanto no

(2) Ibid, p.57.

sería necesario tomar una acción inmediata, ni alguna propuesta que indicara que se requería de un mayor esfuerzo de la política de los Estados Unidos, para influir en la política petrolera de México.

Se puede concluir que durante el período de 1976 a 1981, México desarrolló en forma acelerada la explotación de sus recursos petroleros obteniendo enormes beneficios para el desarrollo económico del país.

Posteriormente, con el impacto de la baja de los precios mundiales del crudo, a mediados de 1981, el gobierno mexicano dejó de percibir gran cantidad de divisas, al tener que bajar el precio de sus exportaciones y posteriormente la cantidad.

Al disminuir el ingreso de divisas, inmediatamente se vieron los efectos en la economía mexicana. Las importaciones de bienes disminuyen, la deuda externa aumenta por lo que México tiene que recurrir al mercado internacional de créditos, para compensar el desequilibrio.

Los Estados Unidos aprovechan la situación para ofrecer créditos a cambio de obtener abastecimientos de petróleo.

Y afirmativamente los hechos se sucedieron como lo habían sugerido los analistas norteamericanos. No hubo necesidad de que el gobierno norteamericano pusiera en práctica algunas medidas para presionar a México y obtener

mejores condiciones comerciales en el energético. Sólo espero el momento para realizar su trato y obtener condiciones ventajosas en precio, calidad y seguridad de abastecimiento.

IV.2 ACTUACION DE MEXICO ANTE LA POLITICA PETROLERA DEL PRESIDENTE REAGAN

Durante los años de 1978 a 1980, el crecimiento económico del país fue impulsado por la expansión simultánea tanto del gasto público como del gasto de inversión realizado por el sector privado, estimulando a su vez el crecimiento de la demanda global del país.

En un principio la producción industrial respondió favorablemente ante la demanda, pero posteriormente se presentaron problemas tales como la falta de capacidad instalada en la industria, limitaciones de la infraestructura básica del país, sobre todo en el sistema de transporte de mercancías (ferroviario de carga e instalaciones portuarias). El ritmo acelerado de la actividad económica presionaba cada vez más a la planta productiva, mientras que las ampliaciones a la capacidad instalada se realizaban a un ritmo más lento, debido al tiempo que tomaban los proyectos de inversión.

El ritmo de crecimiento de la economía se hizo factible por el aumento de las importaciones (que requería la indus-

tria y la demanda nacional), derivadas del incremento de la exportación petrolera, de la activa contratación de crédito externo y del alza general que experimentaron los precios de las exportaciones hasta 1980. "De 1977 a 1981, las importaciones de bienes se incrementaron a una tasa anual de 43.5% en promedio" (3).

El petróleo contribuyó en gran medida para el logro de los hechos mencionados anteriormente:

- Las ventas internas y externas de crudo y derivados constituyeron una fuente de ingresos para el sector público. Dichos ingresos se transfirieron a la economía a través del ejercicio presupuestal público.

- Las divisas obtenidas de las ventas externas de crudo, permitieron la importación de bienes y servicios.

- Por el potencial petrolero del país y la política anunciada en materia de energéticos, facilitaron enormemente el acceso a organismos públicos y de empresas privadas a los mercados financieros internacionales.

El incremento experimentado por los precios del energético en el mercado mundial de 1979 a 1980, originó que los ingresos derivados de las ventas del exterior de PEMEX

(3) Banco de México, "La actividad económica en 1982", Comercio Exterior, vol.33, núm5, mayo, 1983, p.461.

aumentaran a un ritmo más dinámico que el volumen de dichas ventas.

También aumentaron los precios de otros importantes productos de exportación, como el café, la plata y el algodón. El resultado fue una mejora de los términos de intercambio del comercio exterior del país en 1979 y 1980, debido a la relación de precios entre los productos exportados y los importados se volvió sumamente favorable a México en ese período.

La economía se ajustó inmediatamente al notable ascenso del flujo de ingresos del exterior, producto del ascenso de las materias primas. A diferencia de lo sucedido con otros países exportadores de petróleo que acumularon enormes excedentes de divisas cuando se elevaron los precios del crudo. México no sólo invirtió los recursos del petróleo en las importaciones, sino además utilizó financiamiento externo adicional por montos importantes.

Las importaciones de bienes aumentaron en tal medida que se dió el déficit de la balanza comercial (ver cuadro número 22).

Cuadro 22

BALANZA COMERCIAL DE MEXICO
(millones de dólares)

	<u>Exportaciones</u>	<u>Importaciones</u>	<u>Saldo</u>
1977	5,889	4,418	1,471
1978	6,063	7,917	-1,854
1979	8,818	11,980	-3,162
1980	15,109	18,856	-3,747
1981	19,420	23,930	-4,510

Fuente: Banco de México, "La actividad económica en 1982", Comercio Exterior, vol.33, núm.5, mayo, 1983, p.463.
 Urias Homero, "La balanza de pagos en 1982", Comercio Exterior, mayo, 1983, p.401.

Por otra parte, los países industrializados tomaron medidas de ajuste para hacer frente al mayor costo del petróleo. Aplicaron medidas restrictivas y proteccionistas con el fin de contener las presiones inflacionarias. El resultado fue una severa contracción de la actividad económica mundial, que comenzó en 1980 y continuó durante 1981 y se agudizó en 1982. Las políticas restrictivas causaron una importante reducción en los movimientos del comercio mundial.

Las consecuencias de la recesión económica de los países industrializados sobre los principales productos de exportación de México fueron negativas. El área más

afectada fue el de las ventas de petróleo crudo del exterior que en 1981 constituían ya una proporción muy elevada de las exportaciones totales de mercancías. El precio del energético comenzó a debilitarse desde el primer trimestre de 1981, y el volumen de las exportaciones cayó sustancialmente hacia mediados del año, todo lo cual significó una violenta reducción de los ingresos de divisas por dicho concepto.

En tanto, los Estados Unidos, como estrategia anti-inflacionaria adoptaron una política monetaria (4), que influyó en el alza de las tasas de interés. El efecto en México fue que se incrementaron de modo extraordinario las erogaciones por concepto de servicio de la deuda externa.

Los efectos desfavorables en los términos de intercambio, que se reflejaron en menores ingresos por concepto de exportaciones (1981, baja el precio del petróleo) aunados al fuerte aumento del costo del crédito externo tuvieron consecuencias nocivas en la balanza de pagos. Hacia mediados de 1981 se adoptaron disposiciones internas correctivas (5), sin embargo, los desequilibrios internos y externos persistieron.

La ampliación del déficit público causada por el nivel de ingresos petroleros menor al previsto, y las presiones

(4) Cfr, Banco de México, op, cit, p.464.

(5) Cfr, Banco de México, op, cit, p.465.

sobre la balanza de pagos originadas en un creciente déficit en cuenta corriente y en sustanciales fugas de capital condujeron a la contratación de "deuda externa por 74,900 millones de dólares. El país utilizó más recursos externos en ese año que en todo el período 1975-1980" (6).

La baja de los precios del crudo mexicano y la reducción en las ventas, crearon las condiciones propicias para que el principal cliente de México, Estados Unidos, propusiera la celebración de acuerdos de suministro de petróleo a largo plazo, para la reserva estratégica norteamericana, a cambio de poder fijar un nivel relativamente estable de precios y producción de hidrocarburos.

Dentro de este contexto se llevó a cabo el primer acuerdo de venta, el 20 de agosto de 1981 entre PEMEX y el Departamento de Energía Norteamericano (7).

En el acuerdo se especificó que de septiembre a diciembre de 1981, las compras serían del orden de 250,000 barriles por día; a partir de enero de 1982 y hasta 1985, serían del orden de 50 mil barriles diarios.

A cambio, el gobierno norteamericano daría al gobierno mexicano mil millones de dólares como pago por adelantado

(6) Idem.

(7) Pellicer Olga, "La política del poder ejecutivo estadounidense hacia el petróleo mexicano (1976-1982)", en Wionczek, Energía en México, 1982, p.207.

por compras de petróleo.

Este acuerdo no favoreció del todo a México, a pesar de que se justificó con el argumento de que las ventas de gobierno a gobierno constituían una transacción segura y estable. El hecho fue que se hicieron concesiones en el precio y el tipo de mezcla aumentando el porcentaje del crudo ligero tipo Itsmo.

Además, surgieron algunas tensiones entre México y otros productores de petróleo que también abastecían al mercado norteamericano. Arabia Saudita, desde el punto de vista de la OPEP, opinó que las ventas a la reserva estratégica constituían una amenaza para el mantenimiento de su control sobre los precios internacionales del petróleo. Venezuela atacó a México después de la baja de los precios de exportación, por adoptar acciones unilaterales que resultaban contraproducentes para los intereses de los países exportadores en su conjunto (8).

Para el año de 1982, el gobierno mexicano continuaba con los problemas para cumplir con los compromisos financieros contraídos, por lo que nuevamente acude a los Estados Unidos para obtener otro financiamiento que le permitiera recobrar la solvencia y el apoyo ante la renegociación de su deuda con fuentes privadas. Para el país norteamerica-

(8) Ibid, p.296.

no resultaba particularmente delicado que México no fuera a pagar sus deudas a la banca internacional, ya que hubiera acarreado efectos negativos para la estabilidad financiera internacional y particularmente para Wall Street. México no era un simple deudor con problemas de solvencia, sino uno de los más importantes prestatarios del mundo.

Ante tal situación los Estados Unidos ofrecieron un "crédito de mil millones de dólares por parte de bancos estadounidenses en favor de México; apoyo a un préstamo de mil quinientos millones de dólares, concertado con bancos centrales de diversos países y mil millones de dólares más en préstamos al gobierno, a cuenta de exportaciones futuras de petróleo mexicano a la reserva estratégica norteamericana. Asimismo, Washington se comprometió a apoyar a México en sus pláticas con la banca privada en busca de una moratoria de 90 días para pagar las deudas de vencimiento inmediato y una ampliación de créditos" (9).

También los representantes del gobierno de Reagan exigieron a México someterse a un rígido programa de estabilización económica a concertarse con el FMI. (Ver subcapítulo I.2.4), para obtener "recursos adicionales hasta de 4 mil quinientos millones de dólares y diseñar conjuntamente con el Banco Federal de Reserva medidas monetarias y finan-

(9) Pellicer Olga, "La buena vecindad en los...", La política exterior de México: Desafíos en los 80, 1983, p.102.

cieras de pronta aplicación" (10).

De acuerdo con los funcionarios norteamericanos, las concesiones que México se comprometió a "cumplir con el acuerdo celebrado el 17 de agosto de 1982, era vender un promedio diario de 110 mil barriles de crudo tipo Istmo. Del primero de octubre al 31 de diciembre se debían entregar una cuota de 60 mil barriles diarios; del primero de enero al 31 de marzo de 1983 se enviarían 140 mil barriles diarios y de julio a septiembre la cuota sería de 120 mil barriles diarios" (11). Asimismo, en el contrato se especificaba que "el precio de venta del barril de crudo Istmo se fijaría de acuerdo a las condiciones del mercado Internacional, pero no podía ser mayor de 35 dólares ni menor de 25 dólares el barril y los Estados Unidos no pagarían a México más de lo que pagara en el mercado ocasional" (12).

Con este acuerdo México se comprometió a efectuar todas sus exportaciones con la clase de crudo Istmo, de mejor calidad muy codiciado en el mercado internacional. De esta forma los estadounidenses aumentaron su acceso al crudo ligero mexicano, a fin de disminuir su dependencia del petróleo árabe.

(10) Aguilas Zinser, Uno Más Uno, 25 agosto de 1982.

(11) Becerra Manual, Uno Más Uno, 25 agosto de 1982.

(12) Idem.

El hecho de no cobrar a más de "35 dólares el barril significó que por primera vez los Estados Unidos de América tuvieron protección en precios por parte de un importante exportador de crudo, aunque las proyecciones sobre el precio del petróleo en el mercado internacional durante el próximo año indicaran que no aumentarían por encima de ese nivel" (13).

El nivel de exportación de crudo mexicano a los norteamericanos aumentó a más del 50% del total de las exportaciones que se habían fijado en el Plan Nacional de Energía. Esto canceló uno de los principios básicos de política petrolera exterior. A pesar de haber declaraciones que ante situaciones cambiantes, "las medidas también deben irse adaptando, esto no significa que las cuestiones coyunturales se impongan o modifiquen los planteamientos estructurales" (14).

Por primera vez México asumió el compromiso de otorgar un trato preferencial a uno de sus clientes en materia de comercialización de hidrocarburos, lo que marca un giro importante en la política petrolera hacia el exterior.

En el proceso de comercialización del petróleo los contratos de financiamiento jugaron un papel clave, ya que

(13) Serrato Marcela, op.cit, p.300.

(14) Silva Herzog, Uno Más Uno, 22 de agosto de 1982.

a través de la concesión de créditos se fijaron las condiciones particulares de venta, tales como precios, transporte, seguros y sobre todo un mercado prioritario.

La política petrolera del gobierno mexicano tomó como principal punto de referencia las necesidades de financiamiento externo para el pago de la deuda externa. Las declaraciones del Lic. Bernardo Sepulveda tratan de justificar que los acuerdos firmados con los Estados Unidos no embargaron la independencia política del país al decir, "el acuerdo no estuvo sujeto a concesión alguna por parte del gobierno mexicano, pues se trató de una estricta operación financiera sin condicionamiento político" (15). Sin embargo, podemos concluir que el convenio dió ciertas concesiones para el gobierno norteamericano y menos favorables para México.

Fue muy dudoso que una estrategia en la que la obtención de créditos internacionales con el aval de contratos de suministro de crudo a largo plazo, restableciera sobre bases sólidas la capacidad del Estado mexicano para usar efectivamente el petróleo como pivote de desarrollo y como instrumento para ampliar la capacidad negociadora en el exterior.

La experiencia demostró que la vinculación de los anuncios sobre aumento de las reservas, a los problemas

(15) El Día, 25 de agosto de 1982.

económicos y financieros del país diera resultados iniciales positivos en las negociaciones con la banca internacional, con el tiempo a medida que el mercado de vendedores fue sustituido por el de compradores, resultó contrario a los intereses de los países productores en su conjunto.

Al final de la administración López Portillo, el endeudamiento externo de México había aumentado considerablemente y el volumen de las exportaciones petroleras se había mantenido estable. A pesar del aumento de las tasas nominales de interés el gobierno mexicano consideró que lo más redituable era recurrir al endeudamiento externo. (Véase cuadro 23)

Cuadro 23

DEUDA EXTERNA DE MEXICO

(millones de dólares)

	<u>Sector Público</u>		<u>Sector Privado</u>		<u>TOTAL</u>	
	<u>Monto</u>	<u>%</u>	<u>Monto</u>	<u>%</u>	<u>Monto</u>	<u>%</u>
1978	26264	77.0	7682	23.0	33946	100
1979	29757	74.9	9928	25.1	39685	100
1980	33812	66.6	16887	33.4	50700	100
1981	52960	70.7	21939	29.3	74900	100
1982	58874	66.6	29426	33.4	88300	100

Fuente: Nacional Financiera, La economía mexicana en cifras, 1986, p.367.

Sin embargo, los cambios significativos producidos en el mercado internacional del petróleo, la baja en los precios debido a la sobreoferta mundial, crearon un efecto contrario en relación a las tasas de interés, las cuales aumentaron y en consecuencia el país tuvo que aumentar su deuda externa y llevar a cabo la concertación de acuerdos con los Estados Unidos, para así allegarse de créditos, a cambio de la exportación de crudo a los norteamericanos.

IV.3 LA DEPENDENCIA EN LAS EXPORTACIONES PETROLERAS MEXICANAS Y LA DEPENDENCIA FINANCIERA CON LOS ESTADOS UNIDOS

Durante el gobierno de López Portillo, la política petrolera seguida fue utilizar las exportaciones de crudo como principal medio para la obtención de divisas y ayudar al desarrollo económico del país. Debido a esta decisión el país se convirtió en monoexportador. El desarrollo industrial del país dependió del sector petrolero exportador por la razón de que, este era el medio para captar las divisas necesarias para la compra de insumos (maquinaria y materiales).

El sector petrolero exportador mexicano tuvo como marco un mercado petrolero internacional caracterizado por estructuras monopólicas donde los gobiernos de los

países desarrollados o las empresas petroleras de éstos tendieron a controlar el mercado a través de ciertas medidas como: la disminución de la demanda del petróleo, para reducir el precio del energético; la elevación de los precios de los productos industriales, los cuales eran necesarios para la industria mexicana no petrolera y petrolera; la venta de bienes de capital (bienes de producción), patentados y que pertenecen a las empresas transnacionales petroleras que exigen el pago de regalías por su uso; el pago de los servicios como fletes, seguros y servicios técnicos.

El principal cliente petrolero de México era y sigue siendo Estados Unidos, debido al interés de este país por obtener crudo para su reserva estratégica, así como la conveniencia mexicana de desarrollar este mercado con los norteamericanos, debido a las características atractivas del mismo. Las particularidades del mercado monopólico antes mencionadas, se hicieron presentes en las relaciones comerciales petroleras entre estos dos países, originándose el deterioro de los términos de intercambio, característica de un país dependiente como México. A continuación se explicará esta relación.

México al contar con enormes reservas petroleras y encontrar como mejor solución a la crisis durante 1980 a 1982, las exportaciones petroleras, el mercado más atractivo que se presentó fue el de los Estados Unidos. Por

las siguientes razones: la enorme necesidad para su consumo y reservas; la proximidad de las instalaciones de importación petroleras norteamericanas; los costos de transportación a los Estados Unidos menores a los de cualquier otro mercado. La inclinación por este mercado orilló a México a ser un monoexportador a pesar de los esfuerzos del gobierno mexicano por no caer en esta situación, al crear las políticas nacionales en el Plan Nacional de Energía y el Plan Nacional de Desarrollo Industrial.

Debido a la situación del mercado petrolero internacional en el que los precios del crudo tendieron a bajar durante 1981, por diversas razones: la disminución del consumo principalmente de los países desarrollados por sus políticas de ahorro y el excedente en la oferta mundial del petróleo. El comercio creó el marco para el deterioro de los términos de intercambio entre México y los Estados Unidos, característica importante en las relaciones de dependencia.

México tuvo que recurrir a bajar los precios de su crudo y en consecuencia se redujeron los ingresos de divisas por concepto de sus exportaciones petroleras. Las compañías norteamericanas no bajaron los precios por los conceptos de asesoría técnica, patentes, productos industrializados y en algunos casos los aumentaron, por lo que las importaciones mexicanas necesarias para la industria resultaban más caras provocando un desequilibrio comercial.

La falta de ingresos por concepto de petróleo también ocasionó que los pagos, producto de las importaciones no fueran cubiertos, originando un desequilibrio en la balanza comercial entre México y la potencia norteamericana.

Por último, el antecedente del pago de la deuda por la cual se tenían que pagar intereses y los cuales iban en aumento. Este hecho y los dos anteriores provocaron que se ahondara la dependencia de México. "En 1980 se debía a los Estados Unidos 8,079 millones de dólares (23.9%) del total de la deuda pública externa, que ascendía a 33,812 millones de dólares; en 1981, la cantidad era de 15,517 millones de dólares, (29.3%) del total de 52,960 millones de dólares del sector público; y en 1982 la suma alcanzaba los 18,891 millones de dólares (32%) del total de la deuda del sector público de 58,874 millones de dólares" (16).

Ante la oportunidad de obtener petróleo para su reserva energética, los Estados Unidos ofrecieron a México otorgar créditos a cambio de obtener concesiones de exportación de crudo. De esta forma, además de obtener petróleo se ayudaba a México a mejorar su balanza comercial y que a su vez contribuyera a prosperar las relaciones comerciales entre los dos países. Además de apoyar al gobierno mexicano en el pago de su deuda con los otros acreedores internaciona

(16) Nacional Financiera, op, cit.

les.

El hecho de que el vecino del norte ofreciera la ayuda externa a través de créditos sirvió como atenuante temporal, ya que no se resolvieron los problemas de raíz, estos continuaban latentes y México se hacía más dependiente del comercio y financiamiento norteamericanos.

CONCLUSIONES

De acuerdo a las características que la Teoría de la Dependencia nos señaló para considerar un país dependiente, notamos que el resultado de las relaciones comerciales petroleras entre México y los Estados Unidos, originaron que nuestro país acentuara su dependencia petrolera y financiera por las siguientes razones:

- La decisión de utilizar el petróleo como detonador para el desarrollo económico, causó que se tendiera a la monoexportación, debido a que en la gama de productos exportables, el petróleo presentó características propias para ser utilizado como el principal producto de exportación, ya que se contaba con una amplia cantidad de reservas, la estructura necesaria para la exportación y un mercado favorable en el cual se demandaba el energético.

- El mercado más atractivo en esos momentos resultó ser el norteamericano, por diversos factores: cercanía geográfica, mejores precios de venta en comparación a otros mercados, interés por parte de los Estados Unidos para realizar las compras. Por estas razones México fue dependiente del mercado norteamericano para la exportación de su petróleo.

- El rápido crecimiento de la economía mexicana, requirió de gran cantidad de importaciones, sobre todo

para el desarrollo industrial petrolero, petroquímico, siderúrgico, cementero y sector agropecuario. Las compras se concentraron principalmente en bienes de producción.

El abastecimiento provino principalmente de los Estados Unidos. De ahí que México fuera dependiente de las importaciones del mercado estadounidense.

- La crisis financiera del país se profundizó por los cambios que se produjeron en el mercado internacional del petróleo (1981). México obtuvo menos ingresos al tener que bajar los precios del crudo, este déficit tuvo que ser compensado con la obtención de divisas del exterior. Como el principal cliente del crudo mexicano eran los Estados Unidos estos ofrecieron la celebración de dos acuerdos, por medio de los cuales se estableció una estrecha relación entre las ventas de crudo y la concesión de créditos. La dependencia financiera, influyó para que las condiciones de la compra en los acuerdos celebrados, favorecieran a los Estados Unidos.

La decisión del gobierno norteamericano de ayudar a México en momentos de grave crisis financiera a través del préstamo externo, nos mostró la coyuntura que en determinado momento fue aprovechada por el gobierno norteamericano y así obtener los recursos petroleros para su reserva energética en condiciones más favorables que en situaciones anteriores.

De esta forma Estados Unidos redujo el volumen de sus compras en el mercado libre y así obtuvo una posición más ventajosa para limitar las posibles alzas de precios en el futuro y además hacer frente a situaciones de emergencia, al haber una interrupción en el abastecimiento de crudo que pudiera afectar la seguridad energética norteamericana.

También el vecino del norte obtuvo un beneficio económico por medio del reciclaje de divisas por la venta de productos diversos a México, ya que el mercado mexicano fue y sigue siendo uno de los más dinámicos para los productos estadounidenses y además, la economía en desarrollo los requiere.

Por lo tanto, los mecanismos de dependencia se hicieron presentes en las relaciones comerciales de petróleo entre México y los Estados Unidos de la siguiente manera:

- Se presentó un intercambio comercial petrolero desigual entre los dos países debido a que el precio del petróleo tendió a la baja, por las acciones tomadas de la mayoría de los países industrializados, y los productos norteamericanos importados, necesarios para la estructura productiva mexicana tendieron al alza. Esto dió como resultado un déficit en el intercambio comercial.

- Al déficit se suma el pago de México por la importa-

ción de bienes de producción. Así como el pago por concepto de servicios técnicos y regalías, realizados por las empresas transnacionales norteamericanas. Debido a la baja del precio del crudo en el mercado internacional, los recursos obtenidos por las exportaciones mexicanas, no fueron suficientes para cubrir el pago de la importación de bienes de capital, consumo e intermedios necesarios para el desarrollo industrial del país.

Como medida para controlar el desequilibrio externo, el gobierno mexicano recurrió a los préstamos internacionales, que en esos años se encontraban disponibles por la banca norteamericana y que se ofrecieron a cambio de la celebración de acuerdos, en los que se estableció un intercambio de compra de crudo para la reserva estratégica norteamericana.

Por los recursos financieros obtenidos, la banca norteamericana cobró elevados intereses, por lo tanto el servicio de la deuda externa se acrecentó. Además, el precio del petróleo no logró restablecerse, por lo que el país no pudo recuperarse de su déficit financiero, acumulándose su deuda externa y siendo más dependiente.

Se concluye que la política petrolera seguida por el gobierno de López Portillo contribuyó a que se profundizara la dependencia financiera.

El hecho de que las exportaciones del país se basaran en un solo producto, el petróleo, no fue lo más conveniente pues se trata de una materia prima muy vulnerable a los cambios del mercado internacional. Además, las relaciones comerciales continuaron dependiendo principalmente del mercado norteamericano; por lo que cualquier acción realizada por este país repercutiría directamente en nuestra economía.

Las importaciones requeridas para el desarrollo industrial, durante este período, fueron solventadas con las divisas obtenidas de las exportaciones del crudo. Al bajar los precios del energético en el mercado mundial, por las medidas adoptadas por los países industrializados, especialmente por los Estados Unidos, México deja de percibir una cantidad considerable de divisas.

Todos estos sucesos, además de las altas tasas de interés por concepto de los créditos externos dieron como resultado que el petróleo, en vez de solventar la carga de la deuda externa, ésta se acrecentara más.

Se recomendaría que para la obtención de divisas del exterior, se redujera la participación de los hidrocarburos primarios a las exportaciones y se realizara la ampliación de la industria petrolera en la producción y exportación de productos refinados de petróleo, así como petroquímicos estos productos tendrían aceptación en los mercados interna-

cionales.

A través de las exportaciones de petróleo, se podría obtener el financiamiento necesario de los países importadores, así como la tecnología y conocimientos necesarios para el desarrollo de la industria de refinados.

Para no concluir en errores del pasado, como desequilibrios económicos y financieros del exterior causados por las negociaciones con los gobiernos o empresas extranjeros, sería conveniente definir mejor las condiciones de los convenios.

Así también, el gobierno debería brindar más apoyo a la investigación para producir productos refinados y petroquímicos.

De esta forma ya no sólo se comerciaría con una materia prima y se reduciría el carácter monoexportador del comercio mexicano, al tener otros productos industrializados. También se tendría acceso a otros mercados externos y no solamente a concentrar las exportaciones en uno solo y obtener más recursos financieros.

BIBLIOGRAFIA

- Brown Lester R., et. al., State of the world, Nueva York, E.U.A., W. Norton and Company Inc, 1984.
- Carrillo Arronte, Ricardo, Economía Mexicana. Análisis y Perspectivas, México, CIDE, 1984.
- Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México, Las perspectivas del petróleo mexicano, México, Colegio de Mexico, 1979.
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, El petróleo en México y en el mundo, México, CONACYT, 1979.
- Cordera Campos Rolando (COMP), Desarrollo y crisis de la economía mexicana, México, F.C.E., 1981.
- Corredor Esnaola Jaime y Costa Dalmau, Petróleo. Energía Nuclear, México, ICAP. PRI, 1982.
- Cueva Agustín, El desarrollo del capitalismo en América Latina, 3a. ed., Ed. Siglo XXI, 1979.
- Dos Santos, Theotonio, et, al., La dependencia político económica de América Latina, México, Siglo XXI, 12a. edición, 1980.
- Dos Santos, Theotonio, Imperialismo y dependencia, 3a. edición, México, Ediciones Era, 1982.
- Mancke Bell, Richard, El petróleo mexicano y los Estados Unidos. Implicaciones internacionales, económicas y políticas, tr. por el Depto. de Lenguas Extranjeras, México, Ed. Enero, 1981.
- Ojeda, Mario, Alcances y límites de la política exterior de México, México, El Colegio de México, 1976.
- Pellicer, Olga, et, al., La política exterior de México: Desafíos en los 80, México, CIDE, 1983.
- Pellicer, Olga, Carta de política exterior mexicana, México, CIDE, 1982.
- Rigin Yu, I, El Estado y los monopolios en los Estados Unidos, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1982.
- Ronfeldt, David, et. al., El petróleo mexicano y la política de los Estados Unidos: implicaciones para la década e los 80's, México, CONACYT, 1981.

- Saxe Fernández, John, Petróleo y estrategia. México-E.U. en el contexto de la política global, México, Ed. Siglo XXI, 1981.
- Székely, Gabriel, La economía política del petróleo en México, 1976-1982, México, Colegio de México, 1983.
- Tello, Carlos, La política económica de México, 1970-1976, 3a. edición, México, Siglo XXI, 1979.
- Tello Carlos y Reynolds C., Las relaciones México-E.U., México, FCE, 1981.
- Villalobos Calderón, Liborio, Las materias primas en la encrucijada internacional, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1974.
- Villarreal, René, El desequilibrio externo en la industrialización en México (1929-1975), México, F.C.E., 1976.
- Villarreal, René, El petróleo como instrumento de desarrollo en México en los 80's, México, Colegio de México, 1980.
- Villarreal, René, Teorías del imperialismo, la dependencia y su evidencia histórica, México, F.C.E., 1979.
- Wionczek, M.S., Energía en México. Ensayos sobre el pasado y el presente, México, Colegio de México, 1982.

HEMEROGRAFIA

- Abalo, Carlos, "Petróleo: situación actual y perspectivas", Comercio Exterior, vol. 32, núm. 6, junio, 1982, pp. 649-652.
- Angeles Cornejo, O'Sarahí, "El marco de las negociaciones México-norteamericanas sobre energéticos", Problemas del Desarrollo, trimestral, agosto-octubre, 1979, pp. 18-29.
- Angeles, Luis, "La política petrolera en México, 1976-1982", Cuadernos Políticos, trimestral, núm. 32, abril-junio, 1982.
- Banco de México, "La actividad económica en 1982", Comercio Exterior, vol. 33, núm. 5, mayo, 1983, pp. 460-474.
- Barton, Joe L., "U.S. Department of Energy. Planning, Policies and Future", ASTMS. Standardization News, Filadelfia, abril, 1982, pp. 20-25.
- Bueno M., Gerardo, "Petróleo y planes de desarrollo en México", Comercio Exterior, vol. 31, núm. 8, agosto, 1980, pp. 831-840.
- Cabrera, Ignacio, "Crisis económica y estrategia petrolera en México", Cuadernos Políticos, núm. 28, abril-junio, 1981, pp. 43-61.
- Energy Information Administration, Annual Energy Outlook, Washington, D.C., E.U.A., february, 1986.
- Energy Information Administration, Annual Energy Review 1985, Washington, D.C., U.S.A., May, 1986.
- Green, Rosario, "México: crisis financiera y deuda externa. El imperativo de una solución estructural y nacionalista", Comercio Exterior, vol. 33, núm. 28, febrero, 1983, pp. 99-107.
- Gutiérrez R., Roberto, "La formación de los precios del petróleo a partir de 1973", Comercio Exterior, Vol. 36, núm. 8, México, agosto, 1986, pp. 685-701.
- Islas, Héctor, "La actividad de PEMEX en 1982", Comercio Exterior, vol. 33, núm. 4, abril, 1983, pp. 292-298.
- Lajous Vargas, Adrián, "Las exportaciones petroleras y el uso de los excedentes", El Economista Mexicano, bimestral, mayo-junio, 1981, pp. 68-77.

López Pottillo, José, "Sexto Informe de Gobierno Presidencial 1982", Comercio Exterior, vol. 32, núm. 9, septiembre, 1982, pp. 919-947.

Nacional Financiera, La economía en cifras, 1986.

Núñez Gomiciaga, Angel Ernesto, "Características del crédito otorgado a México por el FMI", Comercio Exterior, vol. 30, núm. 4, abril, 1980, pp. 352-356.

Ortiz Wadgymar, Arturo, "Aspectos generales de la comercialización externa de hidrocarburos mexicanos", Problemas del Desarrollo, no. 43, agosto-octubre, 1980, pp. 31-43.

PEMEX, "La actividad petrolera de México en 1980", Comercio Exterior, vol. 31, núm. 4, abril, 1981, pp. 446-454.

PEMEX, "La actividad petrolera de México en 1981", Comercio Exterior, vol. 32, núm. 6, junio, 1982, pp. 767-682.

Rubio Sánchez, et, al., "Intercambio comercial México-EU", Comercio Exterior, vol. 31, núm. 4, abril, 1981, pp. 467-481.

Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal, "Primeros yacimientos petroleros mexicanos", Síntesis, mensual, abril, 1984, pp. 35-47.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Informe Hacendario Mensual, diferentes meses y años.

Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial, "Documento Objetivos y Prioridades del Programa de Energía", Comercio Exterior, vol. 30, núm. 11, noviembre, 1980, pp. 1262-1266.

Secretaría de Programación y Presupuesto, La economía en Gráficas, semestral, julio, 1982.

Urías, Homero, "Hacia un enfoque global de la balanza de pagos", Comercio Exterior, vol. 32, núm. 6, junio, 1982, pp. 399-405.

Williams Jr., R.O., "The Crossroads in U.S. Energy Policy", ASTM, Standardization News, mensual, Filadelfia, E.U.A., abril, pp. 12-19.

PERIODICOS

Le Monde Diplomatique
 Uno más Uno
 El Día
 Excélsior